ADABI DE ENCUENTRO

PUNTO

Núm. 2 / Octubre 2011

Premio
"Manuel González Ramírez"
2010

Fomento Cultural
Banamex

RESTAURACIÓN
Y
CONSERVACIÓN

COMPROMISO CON EL DESARROLLO CULTURAL DE MÉXICO

BIBLIOTECA PALAFOXIANA, PUEBLA

PORTERÍA, CHOLULA

Restauración y Conservación · Restauración y Conservación · Restauración y Conservación·

En la última década ha participado activamente en la restauración de once monumentos virreinales, ocho órganos históricos, siete sitios arqueológicos. En la creación de siete museos y en la conservación de cuatro archivos bibliográficos y fotográficos.

Restauración y Conservación · Restauración y Conservación · Restauración y Conservación·

Exposiciones · Restauración y Conservación · Arte Popular · Publicaciones · Servicios Educativos

métrika

imagina tu espacio

Almacena lo que quieras... y ahorra espacio

Diseñamos sistemas personalizados que se adaptan a cualquier espacio arquitectónico.

A partir de nuestra amplia experiencia, brindamos a cada uno de nuestros clientes una solución a su medida que responde a sus necesidades especificas.

En Spacesaver hacemos exactamente lo que afirma nuestro nombre: **Ahorrar espacio.**

Líder de la industria especializada en *sistemas de almacenaje móvil de alta densidad*

Nuestros sistemas de almacenaje móvil de alta densidad proveen hasta tres veces la capacidad de los archiveros y estantes convencionales en la misma superficie, y además a la mitad del precio.

KI Spacesaver

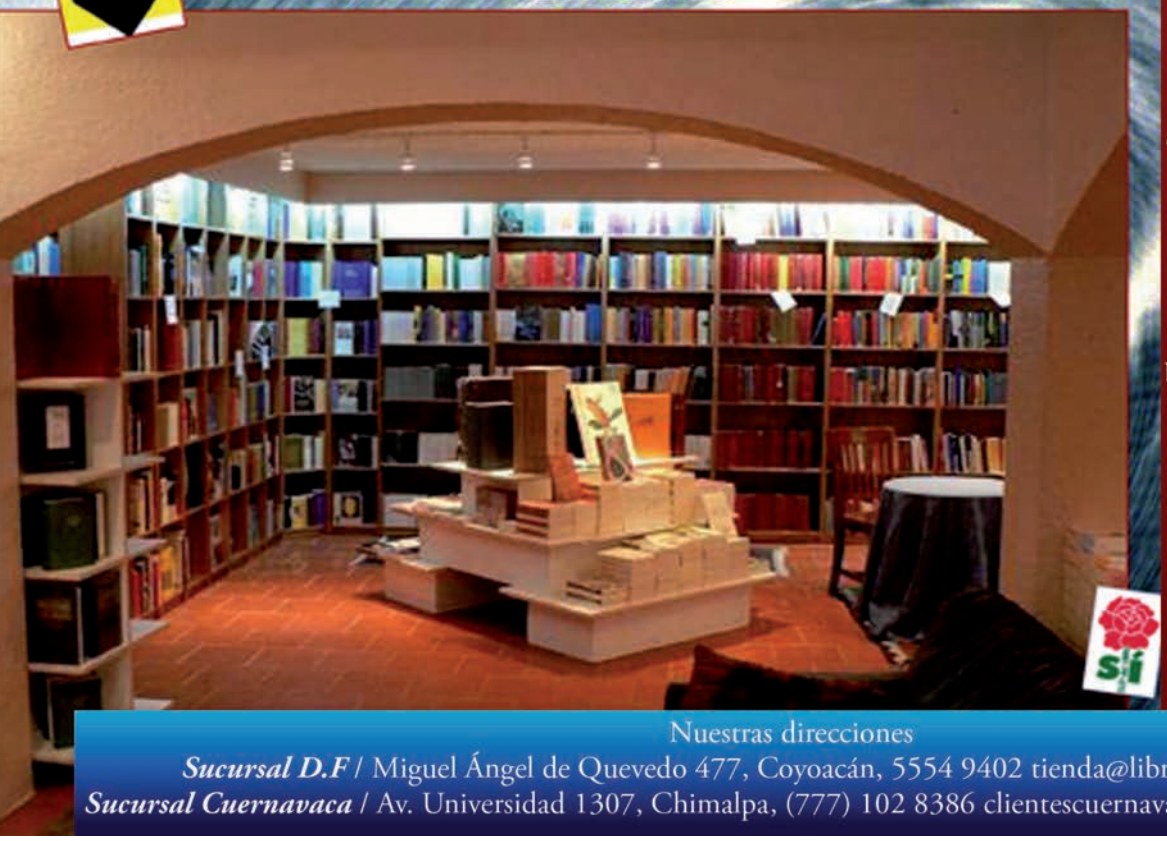
Storage Solved

Avenida Tecamachalco Núm. 14 PB Colonia Reforma Social, México, D.F. 11650, Tel. 2001 3100

info@metrika.mx

Librería Bonilla

Desde 1950



Tenemos el gusto de distribuir las publicaciones especializadas de

ADABI

Catálogos archivísticos, bibliográficos y comentados, manuales, guias, estudios históricos, bibliografía especializada además de los formatos electrónicos DVD y CD-ROM Mutimedia

Nuestras direcciones

Sucursal D.F / Miguel Ángel de Quevedo 477, Coyoacán, 5554 9402 tienda@libreriabonilla.com.mx

Sucursal Cuernavaca / Av. Universidad 1307, Chimalpa, (777) 102 8386 clientescuernavaca@libreriabonilla.com.mx

---

Una alternativa para diseñar e imprimir tus ideas

d&dm Soluciones Gráficas

SERVICIOS

Diseño Editorial (revistas, catálogos, boletines, trípticos, folletos, etc.)
Diseño publicitario
Diseño ambiental, señalización
Identidad corporativa

Negativos de cámara de línea y medio tono
Negativos y positivos por contacto y duplicación
Formación tradicional de páginas
Formación tradicional de pliegos
Pruebas Dylux

Laminados y encapsulados en polipropileno y/o poliéster
Montaje
Impresión digital negro y a color

ACABADOS

Refine
Alzado y doblez
Encuadernación a grapa
Encuadernación rustica (Hot Melt)
Encuadernación a Wire o engargolado
Multicopiado e impresión en CD , DVD, CD CARD, MINI CD, MINI DVD, DVD doble capa
Inyección plástica original en serigrafía permanente
Cualquier tipo de estuche, empaque o sobre
Encelofanado, retractilado y armado

EQUIPOS

Insoladora y procesadora de láminas
Heidelberg Kord, 4 cartas, 1 color
Heidelberg Kord, 4 oficios, 1 color (2)
Heidelberg GTO doble carta 2 colores
Heidelberg GTO doble carta 2 tintas
Guillotina polar
Dobladora
Encuadernadora Hot Melt
Engrapadora
Laminadora doble rodillo W380
Polipropileno y varios calibres de poliéster
Montaje sobre sustratos rígidos

d_dmsolgraf@live.com.mx Tel.51 21 41 20 Cel. 55 23 41 54 82 Héctor Maldonado Caballero

El Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM es responsable de custodiar la Biblioteca y la Hemeroteca nacionales de México, entidades que resguardan el patrimonio impreso del país. Además del resguardo de los materiales y su preparación para la consulta, en el instituto se llevan a cabo investigaciones importantes sobre los acervos. Asimismo, es de destacar que la Biblioteca y la Hemeroteca tienen servicios para diversos públicos y cuentan con una amplia oferta cultural.

Para mayor información sobre el Instituto consulta:

www.iib.unam.mx
www.bnm.unam.mx
www.hnm.unam.mx

La UNAM resguarda estas dependencias nacionales y las dispone al servicio de la sociedad.

Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí de México

Resguarda, custodia y difunde la cultura del pueblo judío que estuvo a punto de desaparecer durante la época nazi, así como la memoria histórica de la minoría judía en México.

Cuenta con archivo, biblioteca, hemeroteca, fototeca y archivo de historia oral.

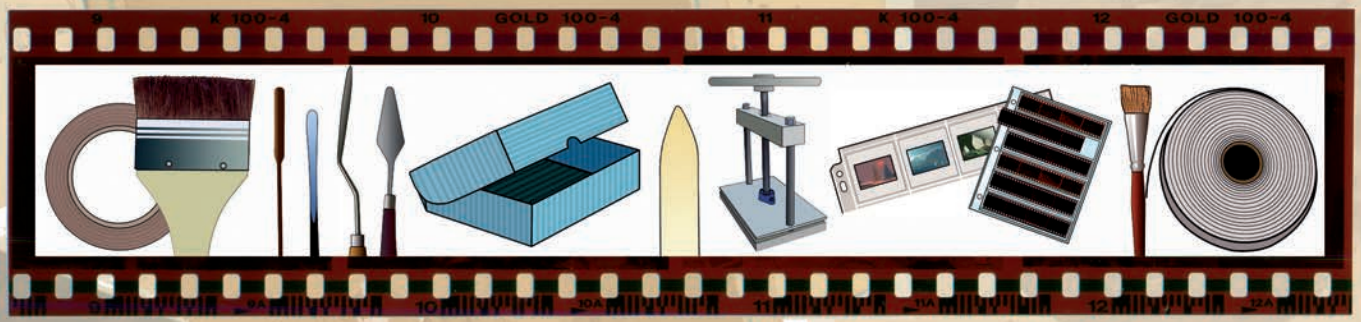
Acapulco 70 Col. Roma. Tel. 5211-5688
www.cdica.com.mx cdica@hotmail.com

Para prolongar la permanencia de su acervo...

TABULARIUM

tiene la solución

Especializados en la venta de materiales y asesoría para la conservación de bienes culturales



www.tabularium.com.mx / info@tabularium.com.mx
0445532002709 y 0445518542320

archivos • bibliotecas • acervos gráficos y fotográficos • colecciones museográficas • montaje • embalaje

Una familia comprometida que trabaja por México

FUNDACIÓN
Alfredo
Harp Helú

ADABI PUNTO DE ENCUENTRO

Núm. 2 / Octubre 2011

ADABI PUNTO DE ENCUENTRO, **Año 2. Núm. 2**, octubre de 2011, es una publicación anual, editada, publicada y distribuida por Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C., con domicilio en Cerro San Andrés 312, Col. Campestre Churubusco, Delegación Coyoacán, C.P. 04200. Tel 5549 6913 y 5336 5689, **www.adabi.org.mx**,

Editor responsable: Stella María González Cicero. direccion@adabi.org.mx.

Reservas de Derechos al Uso Exclusivo Núm.04-2011-020210103200-102 otrorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor

Licitud de Título y Contenido Núm. 15157, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

ISSN: en trámite

Impresa por D&DM Soluciones Gráficas, Av. Plaza San Marcos Mz. 28 Lte. 39, Col. Plazas de Aragón, C.P. 57139, Nezahualcóyotl, Estado de México.

Este número se terminó de imprimir el 30 de septiembre de 2011 con un tiraje de 2,000 ejemplares.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de ADABI de México, A.C.

Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C.

Presidencia
María Isabel Grañén Porrúa

Dirección general
Stella María González Cicero

Secretaría técnica
Yolanda Trejo Arrona

Secretaría administrativa
Aimeé del Carmen Valdivieso Galindo

Consejo editorial

Jennifer Bringas Botello / Elvia Carreño Velázquez / Jorge Garibay Álvarez / Stella María González Cicero / María Isabel Grañén Porrúa / Berenice Hernández Rochín / Ma. Cristina Pérez Castillo / Yolanda Trejo Arrona / Aimeé del Carmen Valdivieso Galindo.

Colaboradores

• ***Proyectos*** Yolanda Trejo, Gustavo Alfaro • ***Archivos civiles y eclesiásticos*** Jorge Garibay, Stella González, Heidi Reina, Fidencio García †, Miriam Aguilar, Diana Cuéllar • ***Bibliotecas y Libro Antiguo*** Elvia Carreño Velázquez, Verónica de León, Eneida Montes de Oca, Miguel Ángel Romero • ***Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación*** Jennifer Bringas, Rosaura Ceballos, Karina Fernández, Berenice Hernández, Miriam Ramírez • ***Publicaciones*** Cristina Pérez, Silvia Salgado, Lucero Enríquez, Fabiola Monroy, Verónica de León • ***Difusión*** Aimeé Valdivieso • ***In Memoriam*** Espiridión Contreras, Elvia Carreño.

Diseño / edición María Cristina Pérez Castillo

Ejemplar gratuito / prohibida su venta

Para mirar, hay que ver dos veces.

Para aprender, hay que mirar los detalles.

Museo Franz Mayer a detalle

25 años son un buen tiempo
Date un tiempo para el Franz Mayer

Av. Hidalgo 45, Centro Histórico. www.franzmayer.org.mx

MUSEO FRANZ MAYER '25 AÑOS
ARTES DECORATIVAS Y DISEÑO

CONTENIDO

Núm. 2 / Octubre 2011

9 Presentación
11 Editorial
12 Premio 2010

Proyectos
16 *Recuento 2003-2010*
La labor de resguardar el tiempo 20

Archivos Civiles y Eclesiásticos
22 *Encuentro con el presente*
Secretaría de Cultura del Estado de Puebla 24
Recuperar para subsistir 28
Del archivo... al no me acuerdo 33
Nuestra labor 36

Bibliotecas y libro antiguo
38 *Herencia permanente*
Trayectoria de una experiencia laboral 42
Del pasado al siglo xxi 43
Los libros en los senderos de la fe 46
Nuestra labor 50

Conservación y Restauración
54 *Responsabilidad social*
Capacitación en el ccre 57
Ingenio para optimizar 58
Nuestra labor 60
64 *Conservación y rescate de material fotográfico*
Fototeca Juan C. Méndez 67
Nuestra labor 69

Publicaciones
72 *Doctrina a través de la experiencia*
Libros de Coro 75
Los archivos de Chalchicomula de Sesma 77
Los grabados en la obra de Juan Pablos 80
Este amoroso tormento 83
La riqueza documental y bibliográfica de Durango 86
Catálogo 2011 89

Difusión
92 El sentir de los que se van... que impacta a los que se quedan

Opinión
96 Dictamen Filantrofilia 2011

In Memoriam
Prof. Fidencio García Pérez 98
Mtra. María Teresa Gamboa 99
Dr. Ignacio Osorio 100

Experiencias y colaboración

20 Gustavo Alfaro
24 Stella González / Heidi Reina
28 Fidencio García † / Miriam Aguilar
33 Diana Cuéllar
42 Verónica de León
43 Eneida Montes de Oca
46 Miguel Ángel Romero
57 Rosaura Ceballos
58 Karina Fernández
67 Miriam Ramírez
75 Silvia Salgado
75 Lucero Enríquez
77 Fabiola Monroy

PARA QUIENES AMAMOS
LA MEMORIA DE MÉXICO...

Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C.

www.adabi.org.mx

PRESENTACIÓN

Es grato volver a encontrarnos a través de Adabi, una instancia que cobija a quienes valoramos y actuamos en beneficio de la preservación del patrimonio bibliográfico y documental de México.

Las buenas noticias en este país son especialmente alentadoras y Adabi siempre tiene gratas nuevas que, a su vez, son esperanzas para construir un país más humano. En fechas recientes recibimos el "Premio Manuel González Ramírez", otorgado por la Secretaría de Gobernación a la "trayectoria en el rescate de fuentes y documentos nacionales"; el Banco de Datos de los Fondos Bibliográficos Antiguos, salió a luz con más de ciento treinta mil títulos que hacen un digno catálogo de libros de México, fruto de años de trabajo ejemplar. Contamos con nuevas sedes, ya que hemos sido acogidos por dos instituciones conscientes de que unidos llegaremos más lejos: el Museo Franz Mayer abriga al Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación (ccre) y en el Colegio de las Vizcaínas está nuestra área de catalogación bibliográfica y parte del ccre. Además de los rescates logrados y las asesorías, nuestras publicaciones pronto sumarán el medio millar. También me es grato anunciar que, entre muchas acciones, hemos dado inicio a un gran sueño: la organización del Archivo Histórico del Poder Ejecutivo de Oaxaca, uno de los acervos más importantes de México no sólo por el número de sus documentos, sino por su valor histórico.

En esta revista, el lector encontrará sólo algunos de los proyectos y las historias vividas en Adabi. Existen muchos más que conservamos en nuestros corazones, porque cada persona que se acerca a nuestra asociación se lleva una vivencia propia, asociada al respeto por la memoria escrita. Enterarnos de las labores emprendidas no solo nos llena de optimismo, sino también nos invita a seguir transitando por el sendero trazado de amor por México.

María Isabel Grañén Porrúa

Visítanos en

www.adabi.org.mx

YouTube twitter

EDITORIAL

Con el entusiasmo de siempre, en este segundo número de la revista *Adabi punto de encuentro* compartimos con ustedes el premio "Manuel González Ramírez", otorgado por la Secretaría de Gobernación mediante el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México, que reconoce "la trayectoria en el rescate de fuentes y documentos nacionales"; lo recibió la doctora María Isabel Grañén Porrúa, presidenta de Adabi de México, el 20 de noviembre de 2010, de manos del presidente de la República Felipe Calderón Hinojosa, en el primer acto conmemorativo del Centenario de la Revolución Mexicana. Agradecemos a la doctora Aurora Gómez Galvarriato, directora del Archivo General de la Nación, el haber propuesto nuestra candidatura para tal reconocimiento.

Año con año hemos informado el número de archivos y bibliotecas trabajados, instituciones con las que colaboramos, publicaciones, colecciones restauradas, asesorías, etcétera; ahora reflexionamos sobre los beneficios sociales que empiezan a brotar una vez concluido el trabajo inicial con el que Adabi apoya; damos a conocer además de un recuento de nuestros proyectos, las experiencias de quienes han trabajado con nosotros y la acción desarrollada por ellos de gran alcance social. Por otro lado, hemos detectado innumerables avances y acciones vinculados con la sociedad, que subrayan la utilidad sociocultural de las líneas de acción de Adabi.

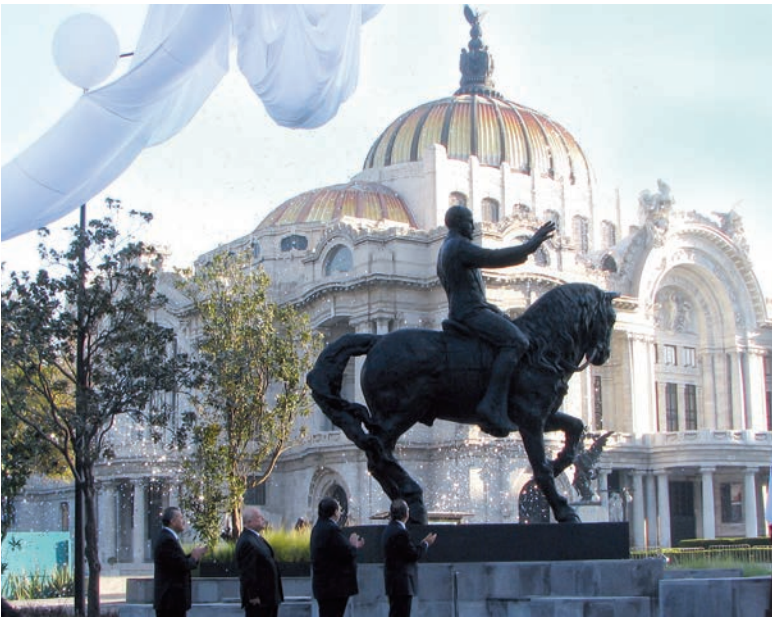
Deseamos que esta llama no se apague y que este esfuerzo conjunto sea el inicio de un cambio en la apreciación social de la importancia que tienen los documentos y las bibliotecas antiguas, la restauración, la difusión y divulgación de los acervos de México.

Y como siempre, nuestro agradecimiento constante a la Fundación Alfredo Harp Helú, que sostiene este impulso persistente en el rescate y preservación de nuestra memoria nacional.

Dra. Stella María González Cicero

PREMIO "Manuel González Ramírez" 2010

María Isabel Grañén Porrúa
Presidenta de Adabi de México, A.C.



Ciudad de México, 20 de noviembre de 2010

Querida familia Adabi

El día de hoy el presidente Felipe Calderón entregó el Premio a la Trayectoria en Investigación Histórica para el Rescate de Fuentes y Documentos "Manuel González Ramírez 2010" a nuestra asociación civil, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, y tuve el honor de recibirlo.

Con este acto dieron inicio las festividades del Centenario de la Revolución Mexicana. Fue una mañana fría, que dejó morados los dedos de mis pies, cubiertos únicamente por huaraches que hacían juego con el más bello

El Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México de la Secretaría de Educación Pública

Otorga

El Premio a la Trayectoria en Investigación Histórica para el rescate de Fuentes y Documentos, "Manuel González Ramírez 2010"
a la

ASOCIACIÓN DE APOYO AL DESARROLLO DE ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS DE MÉXICO A. C.

Por sus importantes aportaciones al conocimiento del pasado mexicano.

FELIPE DE JESÚS CALDERÓN HINOJOSA
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

México, D.F., 20 de noviembre de 2010.

INEHRM **MÉXICO 2010** GOBIERNO FEDERAL

huipil tejido en San Bartolo Yautepec, Oaxaca. El frío disminuía gracias al cálido acompañamiento de la doctora Stella María González Cicero, Jorge Garibay Álvarez, mi esposo Alfredo Harp Helú, mi madre, mi hijo Santiago y representantes de las áreas que forman nuestra asociación. La ceremonia se efectuó al aire libre, a las 8 horas, frente al Palacio de Bellas Artes, donde se develó un monumento a Francisco I. Madero.

Al acontecimiento concurrieron el presidente de la República y su esposa Margarita Zavala, miembros del gabinete, así como quienes presiden los Poderes Legislativo y Judicial de nuestro país.

Supe que el Archivo General de la Nación postuló a ADABI por su trayectoria y que la Biblioteca Lerdo de Tejada armó el expediente correspondiente. Celebro que el gobierno federal, a través del INEHRM, reconozca la labor que hemos emprendido durante tantos años en el rescate de la memoria documental de México. Me refiero al trabajo que cada uno de ustedes desempeña diariamente.

De ahí que este reconocimiento es compartido con los miembros de nuestra institución y con quienes han sido parte de este esfuerzo y los invito a que sientan el premio como suyo.

Estoy orgullosa de presidir ADABI porque sus logros motivan y, también, porque se ha convertido en un punto de encuentro de quienes dedicamos la vida a mejorar las condiciones de

Stella María González Cicero y
María Isabel Grañén Porrúa

los archivos y bibliotecas. Muchas generaciones comprometidas vendrán a poner en orden tantísimos tesoros que hemos heredado y, por lo pronto, en Adabi cotidianamente sembramos semillas y caminamos con la firmeza que enfatiza nuestro amor por México.

Algunos periodistas me han preguntado que de qué tamaño es el acervo por el que nos premian y que si pertenece a la Fundación Alfredo Harp Helú. Nuestro interés no es coleccionar, ni poseer, ni hacernos dueños de nada, sino trabajar e impulsar proyectos que beneficien a diversos archivos y bibliotecas, ya sean de gobiernos, municipios, religiosos o particulares. Nos abocamos a salvar documentos, fotografías, periódicos, libros, partituras, planos, mapas, dibujos, estampillas postales e incluso, textiles y archivos sonoros.

Trabajamos con quienes desean organizar su propio acervo que pertenece a México y que enriquece la cultura nacional.

No importa si tenemos que llegar a la Sierra Mixe o a la Mixteca poblana, a las minas de Pachuca o bien, a la selva de Quintana Roo, de norte a sur, de este a oeste.

Adabi trabaja en todo el país, desde Chihuahua, Coahuila y Durango, hasta la península de Yucatán.

Por supuesto, la significativa inversión de la Fundación nos ha dado la gran oportunidad de mantenernos con vida.

Pensando "en el tamaño del acervo": lo percibo como una montaña altísima, casi tanto como el Everest, como un volcán que palpita con fuerza y en cuyo corazón hemos encontrado el conocimiento del fuego. Así como Prometeo, Adabi toma esa luz para iluminar a nuestro querido México.

¡Felicidades a todos los que hacen posible Adabi!

Belem Oviedo Gámez
Directora del Archivo Histórico y Museo de Minería, A.C.

Pachuca, Hgo., 23 de noviembre de 2010

Queridos Dra. Ma. Isabel, Dra. Stella, Don Alfredo, Mtro. Garibay, equipo de Adabi

Pocas veces en la vida he sentido y creído que un premio es tan bien merecido como el que ahora comparten con nosotros; en horabuena por la memoria histórica de este país, que muchas veces encierra también parte de la de otras naciones: correspondencia, relaciones comerciales, información de avances tecnológicos, y vida y obra de hombres y mujeres que se asentaron en México pero sin cortar el lazo con su tierra natal.

El premio a Adabi representa el reconocimiento a la labor de cientos de personas, muchas de ellas desconocidas, que literalmente están extraviadas en mares de papel; como quienes laboran en los archivos municipales o algunos de empresas, a los que llamo industriales, que gracias a la intervención de Adabi han empezado a ser organizados.

Me alegro por todos nosotros, pero en especial por los que llegaron a un archivo sin tener la menor idea de lo que iban a hacer, pero poco a poco descubrieron lo inestimable entre las manos y quedaron enamorados pero, a la vez, comprometidos con su historia, convirtiéndose, sin proponérselo, de manera inadvertida, en verdaderos custodios de la memoria histórica de sus comunidades. ¿Y por qué por ellos? Porque después de recibir los cursos de capacitación impartidos por Adabi, ya no son los mismos, están más seguros de sus capacidades y renuevan su compromiso, y porque confío que este premio también sea un incentivo para seguir apoyándolos a pesar de la crisis, a pesar de los pesares. Adabi no puede parar, porque lo que para unos puede ser un granito de arena, para muchos es una verdadera tabla de salvación; por ello, muchas gracias.

¿Saben?, siempre he pensado que una institución funciona gracias a tener un excelente equipo de trabajo, que con su cotidiana labor sostiene el esfuerzo; pero también digo, que un buen equipo no funciona sin una buena cabeza y Adabi tiene la suerte de tener al frente a dos mujeres soñadoras y comprometidas con su historia; mujeres que, como una vez dije, tienen la suerte de tener con ellas a dos grandes hombres que comparten ese compromiso.

Agradezco a la vida el haberlos encontrado en mi camino y ruego porque sigan adelante, porque este premio los una más como equipo, y les reitero que si hay algo que podamos hacer para seguir apoyando su labor, no duden en pedírlo.

Felicidades por este reconocimiento; un gran abrazo que les ruego compartan con cada uno de los compañeros de Adabi, una asociación civil que ya está en nuestra memoria y en la memoria histórica de México.

Recuento PROYECTOS 2003 / 2010

YOLANDA Trejo

Deseamos compartir con la comunidad el impacto social de los proyectos apoyados por Adabi desde 2003 (año de su creación) a la fecha, por medio de nuestras líneas de acción: *1)* Asesoramiento y capacitación en archivos y bibliotecas; *2)* Infraestructura; *3)* Rescate de archivos públicos, privados y bibliotecas antiguas; *4)* Descripción de acervos; *5)* Preservación de fuentes documentales; *6)* Conservación, restauración y encuadernación de fondos antiguos bibliográficos; y *7)* Difusión y publicaciones.

Los informes anuales de Adabi permiten conocer de manera puntual las entidades federativas que resultaron beneficiadas por año y el nombre de las instituciones participantes –civiles y religiosas –.

En el compromiso asumido entre Adabi y las instituciones involucradas, incidió la participación de numerosos profesionistas que trabajaron o siguen trabajando en Adabi, así como especialistas y técnicos adscritos a los tres niveles de gobierno, personal de conventos y parroquias, universidades, bibliotecas antiguas y centros de restauración, principalmente;

Limpieza del Fondo Antiguo de la Biblioteca de las Carmelitas Descalzas del Estado de Puebla

en algunos casos, participaron jóvenes que así cumplieron el servicio social e, inclusive, voluntarios que se sumaron de manera responsable y entusiasta a la urgente labor del rescate de la memoria documental y bibliográfica, en su lugar de residencia o centro de trabajo.

Cada proyecto presenta características y necesidades específicas que requieren de un programa "hecho a la medida". El compromiso de las instancias involucradas consiste en proporcionar los apoyos necesarios para que en un periodo de 10 meses se obtenga un informe final y un producto publicable, que será editado por Adabi. La publicación final queda a disposición del archivo o biblioteca apoyada y de los usuarios que solicitan el servicio de consulta. En seguida, algunos de los ejemplares impresos o digitales, según sea el caso, se distribuyen de manera gratuita en universidades y centros de investigación, poniendo así al alcance de especialistas e investigadores, inventarios, catálogos, guías, manuales y publicaciones especializadas en el quehacer archivístico, tales como manuales y memorias.

De 2003 a 2010 se han llevado a cabo tareas de rescate y organización de archivos históricos municipales; rescate de padrones estadísticos, organización de archivos notariales e industriales; estabilización y digitalización de documentos; inventarios de archivos parroquiales; catalogación de fondos bibliográficos, estabilización e inventarios de colecciones fotográficas; restauración de piezas documentales; cursos de capacitación en conservación y restauración de papel, y habilitación de talleres de restauración, entre muchos otros.

El análisis de los resultados en los proyectos 2003-2010 generó un programa de visitas de seguimiento a archivos apoyados en años anteriores, y varias pláticas con funcionarios, directores de archivos y bibliotecas, párrocos, y alumnos que han participado en los cursos y talleres que imparte el Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación (ccre), los cuales nos permiten concluir, en términos generales, sobre los logros derivados del desarrollo de los proyectos, tarea que sólo es posible ver a la distancia y a la luz de nuestra misión: colaborar con las instituciones en la preservación de la memoria escrita de México.

Si bien esos proyectos están concluidos o por concluir, con los documentos que respaldan el trabajo y los resultados alcanzados en cada caso, fue necesario realizar evaluaciones oculares *in situ,* para corroborar el estado ac-

Hemos intentado ser una asociación de encuentro, de ocupaciones comunes relativas a nuestro ámbito de trabajo, porque el apoyo mutuo y el crecimiento personal parten de la esperanza de que nuestros sueños y proyectos se realicen, por ello, correspondemos cada día con un compromiso en el que apostamos primero el corazón y después todos nuestra conocimientos, experiencia, y pasión.

tual de los acervos; especialmente en archivos municipales y parroquiales elegidos de manera aleatoria, y valorar el mejoramiento significativo que ha tenido el archivo en la localidad, una vez que quedó debidamente conservado y organizado.

Cabe decir que en la mayoría de los casos el resultado es perdurable, pero en algunos lamentablemente no se valoró el archivo como patrimonio cultural y éste volvió a caer en el descuido.

Ahora bien, en el caso de los proyectos de rescate archivístico o bibliográfico hemos logrado aumentar la conciencia social sobre el valor de los documentos y libros, una vez ordenados, en buenas condiciones, y abiertos a la consulta pública; lo anterior en el ámbito municipal, en parroquias y en asociaciones civiles que resguardan colecciones fotográficas de gran valor para la historia de México, el conocimiento de la arquitectura urbana, el mundo prehispánico y la vida cotidiana de los pueblos indígenas.

Los proyectos vinculados al patrimonio industrial han trascendido con inventarios, sustentado investigaciones especializadas en temas sociales, económicos y culturales, con exposiciones y con la apertura de un nuevo museo.

En varios de los proyectos con universidades federales y estatales hemos contribuido de manera importante con el pago de honorarios de coordinadores, analistas y técnicos, así como con la publicación de estudios sustentados en la investigación archivística y bibliográfica. En el caso de los estados y municipios, hemos generado numerosos empleos temporales.

Hemos realizado prácticas de campo con estudiantes de la licenciatura en historia, para que a su vez apoyen el rescate y trabajo archivístico en municipios y parroquias. Por ello, ponemos al servicio de nuevas genera-

ciones de profesionistas un método de trabajo y conocimientos que les permitirá continuar rescatando y preservando el patrimonio documental de los mexicanos.

Hemos apoyado la participación de algunos de los colaboradores de Adabi en cursos especializados y diplomados, que han ampliado sus conocimientos y propiciado un intercambio de experiencias con la comunidad archivística de México y de otros países; así, contribuimos a la profesionalización del personal. Después, estos colaboradores proporcionan el servicio de asesoría y capacitacióen en lugares muy alejados de las grandes ciudades.

En otros proyectos, hemos dotado de mobiliario y equipo a varios archivos históricos para proteger los documentos y la consulta sea más eficiente; también, y no menos importante, es mejorar las condiciones de seguridad que garanticen la salvaguarda de los materiales en custodia.

La descripción de acervos permite que los inventarios no sólo sean instrumentos de control, sino de consulta, al poner al alcance de investigadores la información.

Hemos logrado, mediante programas de microfilmación y digitalización, preservar algunos documentos antiguos que se hallaban en peligro de inundaciones (como en el caso de Tabasco) o derrumbes (como en el caso de Mina La Prieta, Chihuahua). Este trabajo tiene una repercusión social, ya que evita que se pierda la historia de una localidad.

En materia de conservación, restauración y encuadernación de fondos bibliográficos antiguos, se ha trabajado arduamente para generar las condiciones adecuadas para su preservación, enfatizando en la formación de nuevas generaciones que monitoreen las condiciones de acervos y decidan acciones preventivas que eviten el daño de los materiales y, en el peor de los casos, la pérdida total de información.

Proyectos realizados 748
Instituciones apoyadas 488
Empleos generados 1 252
Publicaciones 493
Asesorías y capacitación 52

Con el sello editorial de Adabi apoyamos a la divulgación del contenido de los acervos documentales y bibliográficos, poniendo en la mesa una serie de herramientas que contribuyen a mejorar el trabajo de organización y preservación documental, así como ampliar el conocimiento de la historia local y nacional.

En un futuro cercano y con el apoyo de profesionales, sería deseable que los centros de documentación conocieran el número de usuarios que los consultan; además de las tesis y estudios que se publican en México y en otros países, basados en información de acervos históricos y bibliotecas antiguas; asimismo, las conferencias sobre el tema presentadas en congresos y foros nacionales e internacionales son reflejo de la experiencia al cambio experimentado con acervos documentales y bibliotecas organizados, ordenados y consultables.

La labor de resguardar las huellas del hombre en el TIEMPO

Tarea interdisciplinaria

GUSTAVO Alfaro

Si me preguntan qué significó conocer a las personas que dirigen Adabi de México, debo responder que fue una experiencia de vida imborrable, pues de varias formas este encuentro ha guiado mi trayectoria profesional.

También debo aclarar que desde el principio Adabi ha sido una labor de equipo, donde la diversidad de formaciones profesionales, la naturaleza de los proyectos y la visión de los coordinadores permiten el crecimiento de ramas que en el curso de los años han tomado una vida propia, pero siempre ligados a la idea de preservar la memoria de México.

Eso no lo sabía en el año 2000. Entonces estaba preparando mi tesis doctoral y tuve la oportunidad de colaborar en la catalogación de la Biblioteca Palafoxiana, fue una puerta a un horizonte muy diferente a la docencia universitaria, campo en el que me había desarrollado. Tras nueve años de labor docente y una maestría en historia de México, ¿tenía

los conocimientos y las habilidades para trabajar en equipo con metas y objetivos precisos?, francamente no.

Advierto que mis carencias en materia de capacitación para el trabajo profesional no serían satisfechas durante mis estudios. De hecho la maestría en historia me permitió acreditar solvencia como investigador solitario que debía realizar todo el trabajo y exponer sus resultados.

En cambio, la forma de trabajo, el sentido y los resultados propuestos por Adabi eran muy diferentes.

Las personas eran distintas, las tareas, pero sobre todo, la materia prima del trabajo. Desde mis días de estudiante universitario había escuchado dos prejuicios. El primero iba contra los equipos de trabajo dirigidos por un jefe competente, en los que es notoria la jerarquía organizacional y división del trabajo efectiva. Si ésto ocurría, las críticas iban en el sentido de que el personal de base no aprendía todo lo que sabían los coordinadores, en consecuencia, él se llevaba más dinero y todo el crédito. En esas condiciones, los egresados deberían huir de éste tipo de trabajos que los convertía en "macehuales intelectuales" o "proletariado con título universitario". El segundo prejuicio estaba aún más arraigado, las frases aparentemente contundentes eran: "no formamos historiadores para que trabajen de archivistas", o "el trabajo del archivista no es para historiadores", aunque también se decía: "los historiadores necesitan buenos catálogos hechos por historiadores".

He logrado desterrar ambos prejuicios gracias al trabajo en Adabi, y ahora enseño a mis alumnos justamente lo contrario. Primero, porque el futuro de México está en el trabajo en equipo y en la interdisciplina, en este caso entre la archivística, la paleografía y la historia, tan sólo por señalar una combinación. En segundo lugar porque la organización, preservación y cuidado de los recintos de la memoria, es una tarea que involucra lo mismo a historiadores—archivistas que a archivistas—historiadores. Sin que esto signifique dejar fuera a los antropólogos, geógrafos, arquitectos, economistas, y personas que con toda humildad y humanidad se ocupan de resguardar las huellas del hombre en el tiempo. En ese sentido la actividad profesional importa menos que la voluntad humana de recordar. Puedo agregar otra conclusión para abatir el efecto del segundo prejuicio. Los historiadores son, por obvias razones, profesionales del tiempo y de lo humano. ¿Podríamos pedirle a un astrónomo que no se interesara por el funcionamiento de un telescopio? Sería un disparate que llevaría al retroceso. Ese es justo el resultado al que lleva este prejuicio, al retroceso no sólo de los jóvenes historiadores sino también de la ciencia de la historia y de la archivística.

Adabi me permitió obtener una experiencia profesional trascendente. Existen pocos lugares en los que un historiador puede adquirir experiencia profesional en un área tan vital como es la preservación de la memoria. A los jóvenes historiadores y a todo el equipo de Adabi les queda el compromiso de hacer vivir la historia a través del amor a la memoria; tarea tan difícil como gratificante, pues a veces olvidamos que la voluntad es más frágil que el papel en el que quedan impresas nuestras huellas.

ENCUENTRO CON EL PRESENTE

Archivos civiles y eclesiásticos

JORGE Garibay

La importancia de los documentos que integran los archivos municipales, parroquiales y privados, se manifiesta en los testimonios que registran y que forman, en su conjunto, la memoria de identidad de las comunidades: su patrimonio cultural.

La labor de la Coordinación de Archivos Civiles y Eclesiásticos de Adabi pretende ir más allá del rescate de montones de papeles, para convertirlos en archivos ordenados, factibles de ser consultados. Considera que ello representa una verdadera recuperación del pasado que ha diseñado, sin percibirlo, la manera de ser y comportarse de una población, que aun con los cambios naturales y generacionales en el correr de los años, la marca, señala e identifica. Eso lo hemos comprobado sobre todo en algunos estudios históricos investigados en los archivos recuperados de Puebla, Tlaxcala y Morelos.

La divulgación del contenido documental se realiza por medio de la colección *Inventarios* tanto en papel como en línea, en la página web de Adabi. Igualmente, ofrecen la oportunidad a muchos tesistas, especialmente de la licenciatura en historia de varios estados de la República, no sólo de obtener la titulación, sino de compartir el conocimiento hacia una población que desconocía su pasado, narrado y fundamentado de esa manera, y que despierta, sin duda sentimientos de orgullo y pertenencia.

El trabajo de los jóvenes historiadores se ha fortalecido no sólo con la formación académica, sino con un conocimiento directo tanto de la información como de las vivencias y reflexiones durante su estancia en esos lugares; ya que han podido conocer la realidad de su país gracias a estos encuentros con el pasado y el presente, lo que les da elementos para valorarlo.

En esta línea de acción hemos colaborado mutuamente con diversas instituciones educativas, culturales, de archivos, etc., y se ha logrado multiplicar esfuerzos y obtener bene-

ficios considerables, tal como el sustento documental de la historia local, acciones administrativas y judiciales de los municipios y parroquias; recuperación de la herencia documental de las comunidades; y beneficios indirectos como su presencia institucional tanto en el Registro Nacional de Archivos del AGN como en el contexto histórico y académico del país.

No podemos soslayar la sensibilización cultural de seminaristas católicos, cronistas municipales, párrocos, autoridades civiles, custodios y responsables directos de nuestros ricos acervos documentales mediante pláticas formativas periódicas; y la entrega sacrificada y generosa de los estudiantes en los rescates de archivos que logra convencer sobre el valor de los acervos y de una pasión por la conservación del patrimonio documental que vence obstáculos y crea un espíritu de servicio, leal y desinteresado.

Las nuevas tecnologías brindan la posibilidad de tener copias documentales digitalizadas de archivos a los que es difícil acceder o consultar o por un grado avanzado de deterioro, y facilita la investigación y difusión. Un número representativo de archivos ya cuentan con este apoyo electrónico.

El deseo de multiplicar agentes que se ocupen del rescate de los archivos históricos nos ha impulsado a editar manuales de organización que orientan y ofrecen una metodología para los archivos municipales, diocesanos, parroquiales y centros educativos, así como una literatura, sobre todo de archivística eclesiástica, difícil de conseguir, que amplía los conocimientos de quienes se acercan a estos archivos.

La formación en estas líneas del conocimiento ha sido una preocupación constante y la hemos propiciado recurrentemente. Así, estudiantes de educación superior de diferentes estados de la República gozan de este beneficio.

Para ADABI cada archivo que se rescata es un deseo cumplido y un fruto ofrecido a la sociedad y, como consecuencia, permite hacer de nuestro México un país mejor.

A lo largo de ocho años se han trabajado: dos archivos diocesanos, 243 parroquiales, dos conventuales, resultando un total de 247 archivos eclesiásticos pertenecientes a 23 diócesis.

En cuanto a los archivos civiles se han trabajado 124 municipales, 5 de agencias y juntas auxiliares, uno de bienes comunales, sumando 136 archivos civiles en 17 estados de la República.

Los proyectos que se concretaron en la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla

Gestión cultural conjunta

STELLA González / HEIDI Reina

La conservación del patrimonio cultural de cualquier estado de la República Mexicana es tarea y responsabilidad de las autoridades, ya que representa el legado histórico más importante para sus conciudadanos; un legado que se forma y constituye a través de los siglos y se manifiesta en múltiples aspectos. Es el caso del estado de Puebla que conserva invaluables riquezas culturales: monumentos, edificios, museos, colecciones, etcétera, reconocidos dentro y fuera del país.

El maestro Alejandro Montiel Bonilla, al frente de la Secretaría de Cultura (2005-2011), entre otros muchos compromisos, atendió el rescate e inventario de todos los acervos documentales, hemerográficos, bibliográficos, fonográficos y demás colecciones de museos a cargo de la propia Secretaría.

Fue un esfuerzo loable el obtener el control y la puesta en valor de todas estas áreas culturales. Sociabilizar la cultura fue también un objetivo propuesto y alcanzado.

Nos referiremos a las áreas en las que Adabi participó de diferentes maneras por varios años y cuyos logros también los sentimos propios. Deseamos se conozcan por su importancia y por el considerable impacto social que representan, ya que

Edificio de la Casa de Cultura del Estado de Puebla

Objetos que resguarda la cinemateca

implican trabajo que no se ve y años de dedicación que no se cuentan.

En el periodo 2007-2010, la *Cinemateca Luis Buñuel* atendió a 170 mil espectadores en los 80 ciclos de cine, que cubrieron 3 840 funciones. Para ello, se relacionó con 33 instituciones nacionales y extranjeras poseedoras de acervos cinematográficos, de quienes recibió gran parte de películas, largometrajes y cortometrajes, encaminados a promover la cinematografía de calidad entre la población del estado de Puebla. Atendió, con este mismo motivo, a 4 655 adultos de la tercera edad, niños y adolescentes procedentes de comunidades como Pahuatlán, San Jerónimo Tecuanipan, Acatzingo, Amozoc, Canoa, Tepeaca, Huejotzingo, San Nicolás de los Ranchos, entre otras.

Con ello, abrió un canal de comunicación con los usuarios de la cinemateca, manteniendo un contacto permanente con 400 aficionados. No desdeñando esta valiosa interacción, consideramos más importante la apertura a realizadores independientes poblanos mediante la creación de circuitos culturales

–Tlaxcala, Hidalgo, Morelos, Estado de México, Guerrero, Oaxaca y D.F.– de propuestas cinematográficas, sobre todo de cortometraje, logrando la exhibición de 63 cintas. Asimismo, se abrió la convocatoria de "Apoyos a la Producción y Postproducción de Cortometrajes", que benefició a ocho realizadores, quienes produjeron animación, ficción, documental histórico patrimonial, con lo que 4 mil espectadores apreciaron y disfrutaron estas obras dentro y fuera del estado de Puebla.

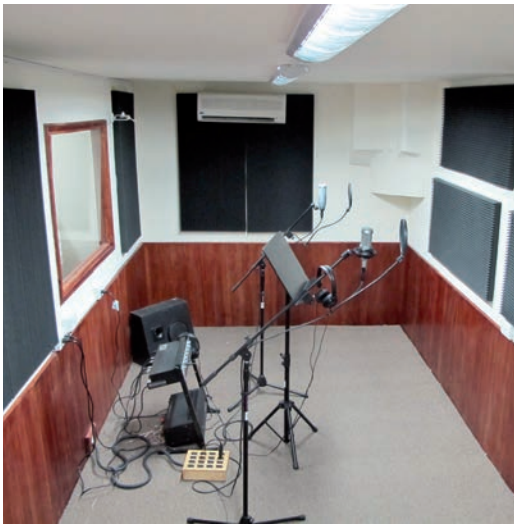
Estos proyectos a mediano plazo de la cinemateca pudieron darse al lograr su organización, inventario y clasificación del acervo, y de sus funciones intra y extrainstitucionales permitiendo alentar a jóvenes productores, estimular la producción y postproducción de cortometrajes poblanos, garantizando oportunidades equitativas, difundiendo nuevas propuestas y preservando la memoria audiovisual.

La *Fonoteca Vicente T. Mendoza* se constituyó en un centro documental sonoro que resguarda, preserva y difunde un acervo de 60 233 fonogramas. La organización y el control del acervo permitió un mayor número de usuarios: estudiantes e investigadores que documentan sus trabajos académicos y profesionales, así como un público aficionado a la música. La calidad de sus servicios se logró gracias a estrategias de catalogación y preservación, así como por los contactos con fonotecas regionales y nacionales.

La fonoteca, a través de su estudio de grabación, ha prestado un gran servicio a músicos poblanos para la consolidación de sus proyectos, obteniendo sus propias grabaciones con la misma calidad que ofertan estudios privados. Se ha logrado la grabación de 21 discos compactos de diferentes géneros, material totalmente inédito: música tradicional, rock para niños, sones de la Sierra Norte, música autóctona, boleros, trova, baladas, ranchero, música urbana, etcétera. Lo importante de este esfuerzo ha sido y es, recopilar y preservar esta música de inspiración poblana, difícil de obtener de otra manera, ya que generalmente se pierde.

Tres acciones que se han logrado a partir de la consolidación como fonoteca son: interactuar con los compositores poblanos apoyándoles con sus grabaciones, ayudar documentalmente a quienes se dedican de manera profesional al estudio de la música y preservar, acrecentar y difundir el acervo musical

Fonoteca Vicente T. Mendoza



Estudio de grabación

Hemeroteca Juan N. Troncoso

Taller de conservación y restauración

La conservación de archivos constituye un aspecto significativo de la vida organizada de la humanidad, sobre las garantías como fuentes de la historia.

resguardado en la fonoteca. Acciones que no se habían dado y que tienen un futuro promisorio.

La *Hemeroteca Juan N. Troncoso* tiene tres logros que han beneficiado a la comunidad: la digitalización del periódico *La Opinión* para su consulta en línea, y la microfilmación del fondo antiguo para su preservación y consulta, la readecuación de sus instalaciones y el taller de encuadernación artesanal de la colección hemerográfica, que ha permitido la lectura completa del texto en beneficio tanto del usuario, como de la conservación del propio volumen. Se ha incrementado el número de especialistas a 300 por año, así como el de un público general de 18 756 usuarios.

También ha dado pie para montar exposiciones del fondo antiguo, en beneficio de las visitas guiadas que acuden semanalmente a la institución. Asiste un promedio de 250 niños al taller "Mis vacaciones en la Hemeroteca", y se ha creado un taller itinerante sobre la historia de la institución.

El departamento de *Conservación y Restauración del complejo Cultural Palafoxiano* cuenta con un taller totalmente equipado, que sirve a las áreas y acervos que lo integran, se publicó por Adabi un manual de preservación para bibliotecas, cinetecas, fonotecas y hemerotecas, con pautas para todas las dependencias públicas y privadas que tengan estos acervos.

Los compromisos en 2010 han sido: la restauración de 50 libros para la Biblioteca Palafoxiana; 102 documentos y 80 libros del Museo Regional de la Revolución Mexicana "Casa de los Hermanos Serdán" y el proyecto de traslado, estabilización y acomodo del acervo bibliográfico antiguo "Fernando Tola de Habich", con 49 941 ejemplares.

Todas estas acciones, dirigidas a los libros, documentos y otros soportes de información, no sólo alargan la vida de estos acervos sino que también recuperan el patrimonio, abren posibilidades de lectura, nuevos estudios, exposiciones y, a través de estas, un acercamiento a los actores de la historia, como es el caso del Museo de la Revolución Mexicana que recibe a un gran número de escolares y visitantes en general.

RECUPERAR

Profr. Fidencio García

PARA SUBSISTIR

Experiencias en el A.H.M. de Salamanca

FIDENCIO García / MIRIAM Aguilar

Junto conmigo deseo consideren la trayectoria del Archivo Histórico Municipal de Salamanca, Guanajuato, como parte de la vida cotidiana de la sociedad salamantina, por ello hemos luchado por su subsistencia; para que puedan abrevar los conocimientos reales y sustentados de nuestras costumbres y tradiciones, de nuestra historia local y nuestras leyendas; nuestro surgimiento como conglomerado indígena y nuestra transformación, hasta lograr la modernidad actual; los personajes locales y los que vinieron de allende nuestras fronteras a fortalecer nuestras raíces; en fin, todo lo que nos muestre los cambios que han transformado a nuestra querida Salamanca.

Crear conciencia en las autoridades de la responsabilidad que tienen sobre la custodia ordenada de sus archivos, es labor prioritaria.

Brevemente les narraré cómo surgió esta dependencia: eran los primeros días de enero de 1980 cuando el recién electo presidente municipal de Salamanca, Carlos Muñoz Mosqueda, me invitó a realizar un recorrido por el edificio de la presidencia municipal para conocer todas las direcciones y dependencias. Después de los saludos por varias oficinas, arribamos a un local que estaba en el patio de atrás, en la parte superior de las oficinas de la policía judicial, que se encontraba cerrado, lo que inquietó al funcionario, por lo que solicitó a un empleado le fuera franqueada la entrada. Al ingresar, vimos que el piso estaba cubierto de un colchón de papeles polvorientos entintados y varios de ellos rotos, cajas con basura y desechos de comida, esténciles colgados por doquier; en un rincón, un estante de madera donde lo mismo había cajas con frascos rotos y escurrimientos de tinta indeleble, para los procesos electorales; parches rotos para cajas de tambor y una enorme cantidad de útiles de aseo y limpieza inservibles.

En medio de este desorden y pensando que era un escondrijo de la flojera de algún empleado, me agaché y tomé el primer documento que estaba a mi alcance, y, sorpresa, tenía ante mí el recibo de un juez municipal que había cobrado su salario de más de dos años y que alcanzaba una cantidad menor a setenta pesos oro, fechado en el año de 1867. Sin comentarlo con nadie, pensé en el interés que tal documento despertaría en un estudiante de economía; me entró la curiosidad y dando algunos pasos más, me incliné para levantar otro, y fue aún más grande el estupor, pues tenía ante mí la transcripción de un decreto virreinal de 1816, en papel oficial y con los sellos reales. Entonces no me contuve y me acerqué al señor alcalde para mostrarle mi hallazgo, quien al verlo no ocultó su sorpresa; y empezamos a revisar documentos al azar, a cual más de valioso por su contenido histórico, que lo que pensábamos que era un basurero, en realidad era el aspecto del archivo municipal: abandonado, pisoteado y destruido por mentes criminales, ignorantes.

Regresamos, y calmado el coraje del señor Muñoz Mosqueda me pidió ayudarle a rescatar el acervo documental salamantino.

Con un gran entusiasmo más que con preparación, el 4 de enero de ese año inicié el rescate de nuestro archivo, empezando por limpiar el polvo y luchando por rescatar algunos de los documentos adheridos a los esténciles y frascos rotos.

Entre las cosas que parecían favorables, no encontramos insectos o roedores que hubieran provocado aún más la destrucción de la historia documental de nuestro pueblo.

En un principio sólo limpiaba y amontonaba documentos, lo que me hizo razonar que podía hacer algo más que eso, después y pasados algunos días, empecé a hacer montoncitos por años, por lo que sin proponérmelo inicié su ordenamiento cronológico.

Involucrado en la labor, el presidente municipal me comunicó que llevaría la representación del Municipio de Salamanca a la Reunión Nacional de Archivos Estatales y Municipales, que se realizaría en La Paz, Baja California, organizada por la Secreta-

ría de Gobernación, coordinada por el Archivo General de la Nación. Fueron seis días de intenso trabajo y jornadas de hasta 10 horas de actividad intelectual, que se prolongaban por la tarde y noche con trabajos de investigación, durante los cuales aprendí mucho de los conocimientos y experiencias de los directores estatales y municipales ahí reunidos.

Ya con lo anterior, pude realizar la labor encomendada con mayor responsabilidad y con más conocimientos en el tema, lo que me permitió luchar para que el archivo no sólo fuera el lugar de concentración de documentos, sino que fuera un escaparate que el ciudadano salamantino de toda edad se viese comprometido a visitar continuamente; por lo que pugné para que proporcionaran un local más amplio y pudiese contar con un auxiliar, solicitando a la vez, la autorización del ayuntamiento para adquirir materiales para el resguardo del acervo, para organizar la documentación, para consulta de la población en un futuro, y lo más importante, la adquisición de estantería y mobiliario para su correcta funcionalidad.

Dra. Stella María González y Profr. Fidencio García

En el último año de gestión del señor Muñoz se lograron tres metas muy valiosas: primero, el reconocimiento oficial del archivo por parte del propio ayuntamiento como una dependencia de la Secretaría del mismo; segundo, el acuerdo logrado con el Instituto Nacional de Antropología e Historia para tener en préstamo un área del claustro menor del ex Convento de San Agustín, para que ahí fuese trasladado el archivo con las adecuaciones necesarias; simultáneamente, el ayuntamiento aprobó el nombramiento de Hugo Luis García Flores como auxiliar; por último, ya en su nueva morada, empezamos a estructurar el archivo, y terminamos el ordenamiento cronológico por meses y años, contando con un área de consulta y dos salas.

La presidencia municipal abrió oficialmente el Archivo en presencia de la entonces coordinadora nacional de archivos históricos del AGN, la doctora Stella María González Cicero y del gobernador de Guanajuato, el licenciado Enrique Velasco Ibarra, así como de las autoridades locales encabezadas por don Carlos Muñoz Mosqueda.

Pero más importante aún para quienes laborábamos en el archivo, fue comprobar que diariamente teníamos la visita de alumnos de las escuelas de nuestra ciudad; maestros que acudían a consultar documentos, ciudadanos de diferentes barrios de nuestra localidad que leían los diarios y un grupo constante

de vecinos de Nativitas interesados en conocer todos y cada uno de los documentos que contenía nuestro valioso acervo. También nos vimos honrados con la presencia de algunos escritores nacionales que realizaban alguna investigación para sus obras.

Aclaro que en la etapa de 1980 a 1990 siempre contamos con el apoyo de los presidentes municipales. Ahora, al regresar al archivo, me encuentro con la agradable sorpresa del gran impulso que ha dado al nuevo rescate del archivo histórico, el ingeniero Jorge Ignacio Luna Becerra, quien ha estado al pendiente del proceso de recuperación.

Termino mi experiencia con la siguiente frase: "Cuidar y legitimar nuestros archivos es legitimar nuestra historia, sobre todo, porque son un patrimonio de conciencia local y nacional."

Rescatando nuevamente el Archivo de Salamanca

Después de la ardua labor de rescate del profesor Fidencio García Pérez, quien a principios de los años noventa dejó de ser el encargado del Archivo Histórico de Salamanca, el acervo se fraccionó en dos locales; así transcurrieron más de 10 años, de olvido. Al comenzar la administración 2006-2009 se me designó como encargada de archivo municipal, entonces realizamos acciones para detener su destrucción, ya que existía el riesgo latente de pérdida del acervo por la humedad del edificio y los insectos.

De esta manera y con el apoyo de la administración de ese periodo, iniciaron a partir de junio de 2007 los trabajos de rescate del archivo municipal.

Al inicio de esta labor, encontré cerros de cajas en estado deplorable, que contenían tanto documentos de concentración como documentos históricos, mezclados unos con otros, el edificio tenía goteras, y por el mal estado de la bodega se solicitó con premura, el traslado del archivo histórico a un lugar más seguro, pues una buena parte de la documentación estaba mojada.

Entonces realizamos una división de los documentos entre las dos clases de archivo, y reunimos de nuevo todo el archivo histórico, para el que se solicitó temporalmente un espacio en la Casa de Cultura.

A partir del 3 de julio de ese año, se realizaron las labores de salvaguarda del Archivo Histórico Municipal de Salamanca. Una vez más comenzaba el trabajo de recuperar la historia.

Inicialmente se depositó el acervo en una sala prestada del Centro de las Artes, en la que se secaron algunos materiales que presentaban daños severos por humedad, también se ordenó cronológicamente.

El traslado a la Casa de Cultura, se aprovechó para limpiarlo y fumigarlo de manera especializada.

Se clasificó el material por secciones para facilitar el acceso a la documentación; para este proceso, se gestionó con Adabi de México el apoyo necesario y obtuvimos su valiosa colaboración para el proyecto denominado "Inventario del Archivo Histórico Municipal de Salamanca, Guanajuato.", como primera etapa del "Rescate, catalogación, conservación y digitalización del Archivo Histórico Municipal de Salamanca, Guanajuato."

En las acciones realizadas se gestionó la renta de un edificio adecuado, en la calle de Mina 103

Zona Centro, a un costado de la presidencia municipal, equipándolo con mesas, sillas y estantes, indispensables para el trabajo diario, asimismo, se puso en marcha el equipo de cómputo, teléfono e internet, adquiriendo material especializado para el correcto manejo de documentos.

Con asesoría del personal especializado de ADABI, y con arduas jornadas de trabajo, se clasificó el material en fondos, secciones y series. También recibimos la donación de materiales especiales, entre ellos 800 cajas de archivo AG12, tres mil cuartos de papel cultural, para las guardas de los legajos, y se cambiaron las cajas dañadas por las nuevas, al término de esta labor se obtuvo el inventario y luego su publicación.

También se gestionó el apoyo de ADAI, asociación española del Ministerio de Cultura, quien realizó la donación de 6 300 euros para contratación y capacitación del personal; se compraron materiales especiales para su limpieza y estantería para el acomodo de las cajas, así como el apoyo para la publicación de un boletín informativo.

Actualmente, se trabaja la segunda etapa del proyecto que corresponde a la estabilización de documentos.

Por otra parte, en las actividades de difusión del archivo histórico, se realiza un taller para niños llamado "Un viaje en el tiempo", en el que los pequeños se acercan a la historia de una manera didáctica y divertida. Y se continúa publicando el boletín informativo *Piramí*, para un público en general con notas históricas documentadas en el archivo.

El Archivo Histórico Municipal de Salamanca, Guanajuato, dispone de un acervo documental que data de 1812 a 1975, en 754 cajas AG12, y 958 libros de los años 1854-1972 con un inestimable valor histórico.

Archivo Histórico Municipal de Salamanca, Guanajuato

DEL ARCHIVO... AL NO ME ACUERDO

Testimonio y apuntes de investigación

DIANA Cuéllar

En enero de 2011 recibí una invitación de "Foto España", el festival de fotografía más importante en ese país, para escribir y publicar un texto sobre la serie de retratos de Frank Montero Collado, personaje harto raro y hasta ahora, desconocido del México de finales del siglo XIX y principios del XX.

Se trata de 23 retratos en plata sobre gelatina que forman una suerte de álbum biográfico muy peculiar, pues Montero Collado se escenificó a sí mismo en distintas etapas de su vida, retratado con atributos de sus ocupaciones o situaciones, a menudo teatralizadas.

El interesante trabajo era también un enorme desafío, pues la única información que se tenía, tanto de Montero, como de las fotografías, eran las leyendas que, caligrafiadas sobre éstas, revelaban algunos pasajes y datos sobre su vida.

Así, el multifacético personaje había sido seminarista católico, pionero del protestantismo, misionero metodista, cantante de ópera, periodista y divulgador del espiritismo.

Mi objetivo aquí, no es hablar sobre los resultados de la investigación, sino rendir testimonio sobre el proceso de la investigación misma. Expondré cuatro casos, el primero el de un archivo que seguramente existió, pero por falta de preservación desapareció; el segundo, el de un archivo en tal mal estado que no puede consultarse; el tercero, el de un archivo conservado, pero no debidamente, y el último, el de un archivo en condiciones óptimas.

Por las notas en las fotos supe que Frank Montero Collado estudió en una escuela francesa, aproximadamente en 1872. Gracias al trabajo de la historiadora Estela Munguía (ICSYH-BUAP) supe que tal colegio fue fundado por Eduardo J. Guilbaut hacia 1851 en la ciudad de Puebla, y que llegó a tener una matrícula de cerca de 70 niños de nivel primaria.

Mi primera frustración fue saber que, desaparecido el colegio, no existe un archivo en el que se pudiera verificar

Archivo de la Iglesia Anglicana Christ Church de México

si uno de esos alumnos había sido mi investigado.

Intenté consultar los archivos de la Iglesia Metodista de Puebla. El permiso me fue negado, el director aducía que el archivo se encontraba tan desordenado, que era imposible trabajar en él. Su secretaria me sugirió consultar al director del Archivo Metodista de la Ciudad de México. Esta persona ya no es el director, pero amablemente me orientó y pude tratar con la responsable actual. Finalmente, hice los arreglos para consultar el archivo, que sólo abre los lunes de 10 a 14 horas.

Sin lugar a dudas, la Iglesia Metodista de México se ha preocupado por mantener su memoria. El archivo está cuidado y limpio, cuenta con un inventario y las visitas están bajo buen control por parte de su directora, la maestra Lilia Palos de Ortega. Desafortunadamente, las dimensiones del archivo superan las del espacio asignado para contenerlo, por lo que mucho material se halla en pasillos y oficinas. Por otra parte, el inventario no es reciente y carece de precisión. Documentos que datan de mediados del siglo XIX y una memoria de suma importancia para la historia de las religiones en México, se encuentran en un estado bueno pero no óptimo. La labor de la directora es mayúscula si consideramos que su trabajo al frente del archivo es un servicio a la comunidad.

Más grave que el estado de los documentos, es el ejercicio de investigación en torno a ellos. Como dije, el archivo sólo puede consultarse un día por semana y si uno no vive en la ciudad de México, es menester trasladarse hasta allá para consultar el inventario y saber si hay algún documento que pueda servir para la investigación.

En tal consulta puede consumirse la mitad de las tres horas y media que hay para trabajar. Estas condiciones van en detrimento, tanto de los investigadores como de la misma iglesia metodista, pues las dificultades que entraña trabajar con su archivo hacen poco atractivas investigaciones que, sin duda, enriquecerían a la comunidad metodista en el conocimiento y difusión de su historia.

Por ejemplo, para mí, que vivo en Puebla, una investigación de fondo sobre el metodismo implicaría viajar cada lunes al Distrito Federal, lo cual constituye un gasto considerable y un ritmo de trabajo muy lento.

A diferencia del de la iglesia metodista, el Archivo

Infraestructura, factor decisivo para la investigación histórica

de la Iglesia Anglicana Christ Church de México, fue inventariado por Adabi en 2009. Al consultar y trabajar en un archivo que ha sido clasificado e inventariado profesionalmente, uno entiende la relevancia y necesidad de entidades como Adabi. En primer lugar, el inventario está disponible en versión electrónica, por lo que se puede consultar a distancia. Ello ahorra tiempo y dinero, pues si al consultar el inventario uno descubre que no hay documentos pertinentes para la investigación, puede evitarse la visita al archivo. En caso de que el investigador sí encuentre documentos que respalden su trabajo, puede seleccionarlos por caja y expediente antes de realizar la visita. Al igual que la metodista, la iglesia anglicana sólo abre por las mañanas, pero si uno llega sabiendo qué y dónde buscar, el tiempo se aprovecha en gran medida.

Una tendencia generalizada y falaz, es la de creer que los mejores niveles e índices de investigación en los llamado países de "primer mundo" se deben a una mayor capacidad de sus investigadores. Además de la buena formación de éstos, pero, algo que no se toma en cuenta es la infraestructura para la investigación, factor decisivo en estos niveles e índices. Muchos archivos importantes de América Latina han sido comprados o están bajo la tutela de universidades y centros de estudios en Europa y Estados Unidos.

Un acervo es en la medida en que está ordenado y descrito, pues no hay que olvidar que un documento mal clasificado es prácticamente un vestigio perdido.

Lo anterior, a la vista de muchos, es preferible a condenarlos a la desaparición o al olvido, ya sea por ignorancia, descuido y falta de responsabilidad en que se hallarían de haberse quedado en sus países de origen. Sí se rescatan, pero su acceso se dificulta para los investigadores de este lado del globo, que deben pagar costosos boletos de avión y estancias en el extranjero para poder consultarlos.

Por eso es digno de celebración que en México tengamos a Adabi. Su trabajo nos permite resguardar archivos valiosísimos y facilita el trabajo con ellos.

En ocho años de existencia, su labor, silenciosa y encomiable, necesaria y ejemplar, crece y se consolida como gran pilar para el desarrollo de la historiografía en México.

ARCHIVOS
NUESTRA LABOR

Hidalgo

A petición del presidente municipal y apoyados por el señor Miguel Ángel Monroy, director de la Casa de la Cultura y del presbítero Mario Reyes Jiménez, cura de la parroquia, se rescató el **Archivo Histórico Municipal de Tepeapulco**, cuyos documentos datan de 1820 a 1950, resguardados en 200 cajas archivadoras.

En el mismo estado, a petición de las autoridades municipales y de la Casa de Cultura, fueron inventariados los documentos del **Archivo Histórico Municipal de Apan**, de 1823 a 1950, en 268 cajas archivadoras.

Hidalgo -Arquidiócesis de Tulancingo-

En respuesta positiva a la propuesta de Adabi, el señor cura de la Parroquia de Apan, Isaías Cruz López permitió que se inventariaran los documentos del **Archivo Histórico de la Asunción y del Sagrado Corazón**, cuyas fechas datan desde 1660 hasta 1770 y se hallan resguardados en 83 cajas archivadoras.

Lo mismo sucedió con el **Archivo Histórico Parroquial de San Antonio Singuilucan**, cuyos documentos datan desde 1629 hasta 1974, todos ellos resguardados en 39 cajas archivadoras. Durante nuestra intervención se procedió a la limpieza de las piezas, clasificación y ordenación. A pesar de ser un archivo pequeño destacan las series de cofradías de Benditas Ánimas y de Jesús Nazareno.

Los documentos que resguarda el **Archivo Parroquial de Todos los Santos Zempoala**, fueron inventariados a solicitud de la doctora Guillermina María Guadalupe Acosta Barrera. El archivo data de 1618 a 1987 y cuenta con 201 volúmenes, los cuales fueron resguardados en 38 cajas archivadoras AG-12.

Puebla -Arquidiócesis-

Los documentos del **Archivo Parroquial de San Miguel Tehuitzingo** fueron inventariados, con lo que se continuó el programa de rescate de los archivos parroquiales de Puebla. Este acervo conserva documentos que datan desde 1817 hasta 1950 y están situados en 16 cajas archivadoras.

El Archivo Parroquial de **San Andrés Ahuatlán,** contiene documentos de 1827 a 2002 y se hallan resguardados en 19 cajas archivadoras. Entre los documentos destaca un inventario de mayo de 1892, en el se detallan todos los ornamentos, alhajas y vasos sagrados que había en la parroquia de Ahuatlán, y de los libros pertenecientes al archivo.

Diócesis de Cuernavaca

San Sebastián Achichipilco, Yecapixtla, sus documentos van de 1750 a 1984, dando por resultado el inventario de 11 cajas archivadoras. **San Mateo Apóstol Atlatlauhcan** cuya documentación va de 1654 a 1987 y se resguarda en 23 cajas. **San Francisco de Asís Tetecala**, que posee documentos desde 1678 hasta 1999 en 41 cajas. **San Juan Bautista Yecapixtla** con documentación de 1642 a 1982 en 65 cajas archivadoras. S**anto Domingo de Guzmán Hueyapan** con fechas extremas de 1650 a 1999 en 25 cajas. **San Juan Evangelista Xochitepec** con documentos de 1634 a 1980 en 87 cajas AG12.

Morelos

Se rescataron el **Archivo General e Histórico del Estado de Morelos**, que custodia documentos desde 1906 hasta el 2000 en 805 cajas de archivo AG12. En el mismo estado también se salvaguardaron dos archivos particulares: el **Archivo Personal de don Sergio Méndez Arceo**, ubicado en Ocotepec, la documentación está resguardada en 126 cajas AG12, va desde 1679 a 1994. Y el **Archivo del Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica, Sección 1**, custodiado por la Facultad de Humanidades de la UAEM, resguarda documentos de 1917 al 2006, en 206 cajas AG12.

Diócesis de Tuxpan, Veracruz

Archivo Parroquial de San José de la Montaña, en Naranjos, Amatlán con documentos de 1917 a 2009 resguardados en 88 cajas. El **Archivo Parroquial de Santiago Apóstol, Tamiahua**, custodia documentos de 1746 al 2006 en 29 cajas AG12. El **Archivo de Santa María de Guadalupe ,Tempoal** alberga documentos de 1737 a 1981 en 17 cajas AG12.

Diócesis de Cuautitlán, Estado de México

Se rescató el **Archivo de Nuestra Señora de la Purísima Concepción**, en Zumpango de Ocampo, con documentos que datan de 1576 a 1978 resguardados en 81 cajas AG12.

Herencia permanente

Adabi de México y las Bibliotecas Antiguas

ELVIA Carreño

La escritura, los libros y las bibliotecas son trascendentales para el hombre, porque contienen y representan su pasado escrito; porque son los depositarios de la sabiduría colectiva y son una especie de cerebro universal, en el que puede recuperarse lo que hemos olvidado y lo que todavía no conocemos; es decir, son materia viva que nutren nuestra esencia. Sin memoria y sin pasado escrito no lograríamos conservar los conocimientos, y por consiguiente no sabríamos movernos en el mundo; justamente, porque no sabríamos reconocernos como parte de él. Es más, no habría forma de desenvolvernos ni tendríamos claro quiénes somos, y al no saberlo, es obvio que no poseeríamos identidad ni lograríamos reconocernos como parte de un todo, finalmente, no podríamos relacionarnos con el mundo que nos rodea.

En este contexto, Adabi de México creó la Coordinación de Bibliotecas y Libro Antiguo, cuyo objetivo principal es colaborar en salvaguardar, ordenada y eficientemente, la memoria escrita del país, para la consecuente difusión y consulta.

Crear una cultura a favor de los libros antiguos es nuestra labor de todos los días, pues estamos conscientes que sólo al vincular acervo, institución y público, generamos circuitos de comunicación que hablan un mismo idioma y se preocupan por la memoria escrita. De ahí, el compromiso de que en cada proyecto apoyado, se obtenga un fruto que fortalezca y beneficie a las bibliotecas y a la cultura mexicana. Por ello, a la fecha se han obtenido 21 catálogos bibliográficos (4 impresos y 17 en discos compactos), que significan 132 649 libros registrados, los cuales, sin

Depósitos de la memoria y la sabiduría colectiva

duda, representan una contribución más, tanto para el rescate de los acervos mexicanos como para la comunidad en general, pues en cada registro se abre una puerta a la investigación y se otorga un regalo a las futuras generaciones, porque sabrán qué se tiene, dónde está, y se encargarán de aprovecharlos. Por tanto, los catálogos son la herencia que ADABI deja a la humanidad, un legado permanente, ya que serán los voceros de otras voces, quienes permitirán que el valor de cada libro o biblioteca lleguen a ojos de entes cercanos o lejanos y, de esta forma, cumplir el noble fin de difundir para preservar.

Sin embargo, nuestro trabajo no ha quedado allí, el compromiso, con el tiempo y entusiasmo lo hemos acrecentado al comenzar a investigar y al desarrollar temas generales y selectos por medio de bibliografía especializada como *Marcas de propiedad*, *Marcas de fuego* o *Letra impresa en México*, que abrieron brecha para que un grupo de ocho estudiantes de Letras Clásicas no sólo obtuvieran en 2005 y 2007 la medalla "Gustavo Baz Prada", premio otorgado por la UNAM a los alumnos que se distinguen por su participación en programas de servicio social, sino también influyeron en su proyecto de vida, ya que ahora, dos de ellos fungen como responsables de los fondos antiguos en el Centro de Espiritualidad El Carmen, Toluca, y en la Biblioteca Francisco de Burgoa en Oaxaca. Junto a ello y gracias a los proyectos bibliográficos, a su vinculación y a la capacitación que otorga ADABI de México al personal propio de cada acervo, hemos logrado 16 plazas laborales, específicamente, para la consulta, difusión y divulgación de los libros antiguos. Trabajo que para 2010 ha propiciado un "Curso Internacional del Libro Antiguo en la Universidad de Guanajuato", con asistencia de 30 personas; exposiciones temporales, itinerantes y permanentes en Toluca, Zinacantepec, Puebla, Durango, Zacatecas y Guanajuato. Asimismo, talleres sobre papel, latín, grabado y encuadernación en Zinacantepec, Durango, Tlaxcala y Puebla, que garantizan la utilidad y trascendencia de nuestra labor; e incluso, el incursionar en los programas de estudios escolares, específicamente para el tema novohispano, en el que, además de visitar el Museo Virreinal de Zinacantepec o el Centro de Espiritualidad El Carmen, Toluca, también es obligado consultar la biblioteca antigua, en la que se explican temas como historia, arte y literatura de la época.

Además, gracias al rescate bibliográfico que hemos realizado, las bibliotecas procesadas han asumido las funciones de espacios de estudio, asesoría, oferta de información, recreación y accesos a fuentes primarias; ejemplo de ello son las 28 tesis de

Inscripciones en los cantos laterales en los libros de la Biblioteca Fancisco de Burgoa, Oaxaca

licenciatura y maestría registradas en los acervos cuyas publicaciones presentamos este año.

De los trabajos de investigación que se produjeron, 24 corresponden a licenciatura y cuatro a maestría, que versan sobre historia, arte, preservación, conservación y diseño de los libros antiguos, y fueron presentados en universidades como la del Estado de México, Anáhuac, Benemérita de Puebla, Universidad Nacional Autónoma de México, así como las Escuelas Nacionales de Antropología e Historia y la de Archivonomía y Biblioteconomía.

Pero más allá, lo que debemos comentar es que, a través de la consulta de los catálogos bibliográficos y su investigación, ahora el país cuenta con 28 profesionales productivos, que encontraron en las bibliotecas antiguas su proyecto de vida intelectual.

Por otro lado, instituciones como la Secretaría de Cultura de Puebla o el Centro de Espiritualidad El Carmen, Toluca, han creado estrategias para que el público en general o letrado conozcan y se vinculen con los acervos; así ocurrió con la exposición temporal "Experiencia mística y conocimientos profanos de las antiguas bibliotecas mexiquenses: rescate, identidad y proyección del legado carmelitano", que permaneció dos semanas con un total de 2 500 visitantes, desde pequeños de cuatro años hasta estudiantes universitarios.

Otros actos fueron la exposición y el ciclo de conferencias que organizó la Biblioteca Palafoxiana denominado "Las otras letras: mujeres impresoras en el mundo del libro antiguo", en la que por medio de 63 obras identificadas con el catálogo bibliográfico, se mostró la labor profesional, intelectual y económica de las mujeres en el mundo de la imprenta.

Otras valiosas muestras fueron los concursos organizados por la Secretaría de Cultura de Puebla; en uno de ellos: "Pequeños guardianes del patrimonio", Horacio Ramírez Pineda de 9 años obtuvo el primer lugar con su dibujo de la Biblioteca Palafoxiana; otro ejemplo es el libro *¡360 Felicidades! La Biblioteca Palafoxiana vista y contada por los niños* en el que, después de una selección de 300 dibujos y 200 cuentos y ensayos, se editaron más de dos docenas de imágenes y escritos hechos por niños, que narran historias y hechos pasados vistos con sus ojos infantiles que ahora saben qué es, qué tiene y la importancia de tan grandioso acervo.

Un último ejemplo, sobre las acciones o reacciones que produce la labor de Adabi en los fondos antiguos, es la esplendorosa Torre del Libro Antiguo inaugurada el pasado 14 de septiembre en la ciudad de Durango, que se logró gracias a los esfuerzos del maestro Óscar Jiménez Luna, quien al realizar el convenio de colaboración entre el Instituto Cultural de

Durango y Adabi de México, para catalogar los libros antiguos, subrayó la importancia y trascendencia del fondo antiguo y permitió obtener esta magna obra que garantiza la pervivencia de los acervos, e impulsó el desarrollo cultural del país, pues, nos reportan que el recinto tiene una asistencia diaria de 20 usuarios, entre ellos cronistas, investigadores, historiadores locales y nacionales, así como grupos de jóvenes de diferentes instituciones educativas.

Se ha trabajado en el fortalecimiento de la cultura del libro antiguo, cuyo resultado es una transformación a gran escala en materia de acceso, estudio y vinculación entre libro y público en general.

Cabe señalar que la inversión total del edificio fue de diez y medio millones de pesos, suceso único, pues desde hace 12 años, aproximadamente, ningún estado de la República había autorizado una inversión semejante, la que, sin duda, impulsará proyectos que mejorarán la calidad de los servicios que ofrecerá la biblioteca, fomentará un dinamismo cultural y más ofertas de trabajos intelectuales e innovadores, que contribuirán a la reconstrucción histórica y permitirán, indirectamente, cumplir nuestros objetivos.

Un aporte más han sido los catálogos comentados e investigaciones, con los que se crean puentes o caminos de comunicación entre los acervos, sus libros y el público actual, ya que están pensados y estructurados de tal manera que el lector se identifique con el contenido, pues abordan temas tan comunes como el hombre y su cuerpo, su espacio, su mundo, etcétera, pero estas publicaciones no sólo se han remitido al público, sino que ahora son referencias para la consulta, exposiciones o visitas guiadas en bibliotecas como la Palafoxiana o la Pública de Durango.

Para Adabi de México, cada biblioteca que cataloga, describe, analiza o difunde en el país es un logro más, que acrecienta el legado cultural que forja año tras año; es un mexicano más que se adentra en los libros antiguos, es una tesis, un artículo o una exposición, que afianza e incrementa nuestra herencia cultural de la cual nos sentimos orgullosos.

Trayectoria de una experiencia laboral

VERÓNICA de Léon

Los cuatro años que he laborado en Adabi, representan para una servidora un avance significativo en el plano personal, laboral y, sobre todo, académico.

Recién me titulé de la maestría, la doctora González Cicero y la maestra Elvia Carreño me dieron la oportunidad de prestar mis servicios como analista en cuatro grandes proyectos de investigación, análisis, edición, publicación y difusión; a saber: *Catálogos comentados de la Biblioteca Palafoxiana*; *Este amoroso tormento, el libro y la mujer novohispana*; *Los libros en los senderos de la fe, catálogo comentado de la biblioteca del Colegio Apostólico de Propaganda Fide de Guadalupe, Zacatecas, Zac.*; y el último, en proceso, *El mundo en una sola mano: Bibliotecarios novohispanos*.

Esos proyectos me permitieron conocer aún más los impresos novohispanos escritos en latín o neolatín, castellano u otros idiomas, producidos en la Nueva España o importados de España y otras ciudades europeas, y que indudablemente repercutieron en la cultura lectora de la sociedad novohispana.

La variedad de temas tratados en los *Catálogos de la Biblioteca Palafoxiana* y en *Este amoroso tormento…* "Instrucción, educación y formación femeninas", "Libros escritos para mujeres, sobre mujeres, impresos por mujeres y financiados por mujeres", etcétera, hacen de mi experiencia una mina riquísima en conocimiento, no sólo el conocimiento universal, sino también el particular, el que se aboca a temas especializados tales como libro antiguo, bibliografía y bibliología, edición de textos, ecdótica, historia y arte novohispanos, en fin, todo un abanico variopinto que se despliega en plenitud para deleite de quien lo trabaja y de quien lo lee.

Considero muy importante resaltar el hecho de que el rescate de textos que formaron nuestra historia literaria a través de estos catálogos comentados, aproxima al lector actual al pasado, muchas veces lejano en la dimensión temporal, pero cercano justamente, en la lectura. Pensemos en un país sin literatura (entendida como toda la producción impresa), simplemente, no se concebiría. Y un México sin literatura propia, exportadora al mundo de aspectos, características, elementos constitutivos, estilos: tampoco se concebiría.

Por el trabajo en Adabi supe que la representatividad de una obra impresa no sólo brinda carácter y contexto histórico a México, a nuestra sociedad y cultura, sino que demuestra verdaderamente la influencia que ejerció en su país de origen y extramuros. Si no existieran cabezas y manos que ayudaran a detectar campos no explorados, inevitablemente la comunidad mexicana no podría conocer el patrimonio bibliográfico del que puede, y debe, disponer. Y esta es la tarea con la que me comprometí y que seguí con gusto, ahínco y agradecimiento.

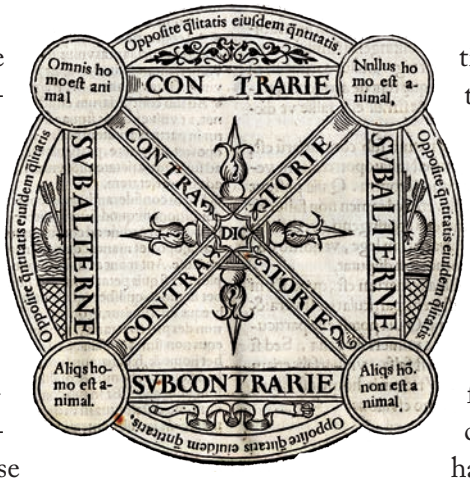
DEL PASADO AL SIGLO XXI

Retomar la historia para mejorar

ENEIDA Montes de Oca

Durante los meses de julio, agosto y septiembre de 2007 contamos con la participación de la maestra Elvia Carreño, quien gracias al apoyo de Adabi fue profesora de la Maestría en Diseño Editorial de la Universidad Anáhuac, que inspiraría varios trabajos de titulación como el propio, que se realizó con el título: "Diseño de página y de información para presentar el análisis comparativo de dos publicaciones del siglo XVI. El caso de la imprenta novohispana y española visto desde la *Recognitio Summularum* de fray Alonso de la Vera Cruz."

El tema de ese trabajo de investigación surgió del convenio que la Escuela de Diseño de la Universidad Anáhuac firmó con la Biblioteca Palafoxiana y Adabi de México, que apoyaba el estudio y la difusión del libro antiguo y cuyo objetivo básico era fundar nuevo conocimiento en un área con pocos casos de investigación profunda en las universidades en México, y casi nula por parte de los diseñadores.



Partí del interés personal por investigar el libro antiguo en América; la propuesta consistió en la comparación entre el libro novohispano y el europeo. Esta idea fue apoyada y redondeada por la maestra Carreño, quien tuvo el acierto de recomendarme la *Recognitio Summularum* de fray Alonso de la Vera Cruz como el ejemplar idóneo que había que analizar, pues fue impreso en ambos continentes casi simultáneamente. Se trata de un libro con ediciones en 1554 en la Nueva España y en 1561, 1569 y 1571 en Salamanca, España, lo cual invitaba a investigarlo en cuanto al contenido, formación editorial, influencia cultural y contexto social.

Así es como nos preguntamos cuáles son las diferencias entre la formación y el di-

RECOGNITIO
SVMMVLARVM CVM
Textu Petri Hiſpani & Ariſtotelis, admodũ
Reuerendi Patris Fratris A[illegible] Vera Cruce Sacri ordinis Ere
mitarum Diui Auguſtini, bonarum artium, & Sacræ Theo-
logiæ Magiſtri. Cathedrarij Primarij olim in Academia
Mexicana, in partibus Indiarum ma
ris Occeani.

Acceſſerunt Libri duo: Primus, de Topicis Dialecticis: Secundus, de Elenchis.

Nunc Quartò ſummo ſtudio, fide, exactaq; cura reuiſa ab Authore, & à plurimis mendis correcta, & aucta in multis.

SALMANTICÆ,
Apud Ioannem Baptiſtam à Terranoua.
M. D. LXXIII.
CVM PRIVILEGIO.
Expenſis Vincentij & Simonis à Portonarijs.
Eſta taſſado en cinco blancas el pliego.

seño del libro en el siglo XVI, generadas por la imprenta mexicana en comparación con la española, siguiendo el caso específico de dos ediciones de la *Recognitio Summularum*: la novohispana de 1554 y la de Salamanca de 1569.

Por tanto, más que conocer el espíritu novohispano en el oficio editorial, nos ocupamos de las diferencias que ocurrieron en esas dos ediciones en particular, ya que aunque abrimos la investigación a todas las diferencias formales la cerramos en cuanto al contenido y la época en la que fueron realizados. Se compararon esas ediciones con ojos de diseñador editorial, para comprender cómo sus elementos se han adaptado y concluimos estableciendo cambios y relaciones en la composición de la publicación basados en esos detalles que brindan al lector ritmo y secuencia en la lectura.

Después de realizar la investigación, no nos quedó la menor duda de que ambas ediciones de la *Recognitio Summularum* son un producto de diseño funcional, adecuado estéticamente bello, por lo que se planteó la pregunta de qué elementos pueden ser retomados para mejorar los productos editoriales del siglo XXI. Y esta es precisamente la forma en la que concluye el proyecto: con una propuesta de diseño editorial contemporáneo que tiene los ojos fijos en un donato del XVI.

Más tarde, pero aún como parte de la conclusión, se reflexionó sobre las nuevas miradas y las nuevas formas de significación y enlaces creados a través del diseño editorial, tanto del siglo XVI como del XXI. Pues confesamos que la *Recognitio* fue el gran pretexto por el que se planteó la problemática de crear páginas con contenidos de alto nivel, cuyo diseño editorial defina categorías de información en una estructura jerarquizada que visualice el conjunto de todos los componentes, para

Pasado impreso, origen de nuestra acción actual

que el lector halle nuevos vínculos en el contenido. Por decirlo de otro modo: se intentó modificar la forma con el fin de precisar la mirada sobre el contenido.

A lo largo de la investigación nuestros ojos aprendieron a focalizar las similitudes, los acuerdos y la herencia gráfica de dos ediciones de la *Recognitio Summularum*. Y después de observarlas y pensarlas durante horas, y encontrarle sus recovecos, hemos descubierto que el campo de estudio y la práctica del diseño editorial están más allá de la pantalla y los programas de edición especializados. Están donde su objeto de estudio: en las publicaciones y los lectores, en la cultura del pasado, y en que este pasado sea el origen de nuestra acción actual.

Al final, los impresores del siglo XVI y los diseñadores actuales no somos tan distintos: finalmente, vendemos ideas impresas y deseamos ser empresarios en el ámbito de los libros. De la misma manera, no hay tanta distancia entre el rigor de las páginas compuestas por la primera imprenta de América y las actuales, ambas producto de un cuidadoso trabajo editorial que desea ser coherente con su contenido y época, aspectos que hoy en día no debemos olvidar. Las exigencias, realidades y contextos históricos y sociales son distintos, pero, al final, ambos debemos elaborar productos que comuniquen eficazmente a través del contenido y la forma. El oficio consiste en mantener con rigor la información y darle significado a cada parte del objeto mediante variaciones y modulaciones gráficas, inclusive, modificando esos significados según el desarrollo de la lectura. Al parecer, eso es lo que se buscaba en el siglo XVI, y eso se pretende en múltiples publicaciones actuales.

Quizá después de este análisis algunos investigadores de otras especialidades comprendan cómo el diseño puede amalgamarse a otras disciplinas y cómo podemos compartir herramientas de trabajo. Adicionalmente, sería fascinante mostrar a algunos de mis colegas diseñadores cómo la teoría ayuda a comprender de una mejor manera nuestro trabajo y a involucrarnos a fondo con él.

Finalmente, espero que ese proyecto sirva para que futuros diseñadores deseen ahondar en el diseño editorial, retomando el estudio del libro antiguo. Por ello, el curso impartido por Elvia Carreño fue fundamental para el desarrollo de mi investigación y la de mis compañeros. Aprender a ver, apreciar y valorar el sistema de producción, reconocer su actualidad o semejanzas entre el libro actual y el antiguo y, sobre todo, crear investigaciones y proyectos de vida intelectual, son los productos que no terminan con el fin del curso o la titulación, sino que dan pauta a la especialización y difusión de los fondos o bibliotecas antiguas, centros vivos y pujantes; todo depende de los ojos con los que se miren.

LOS LIBROS
EN LOS SENDEROS DE LA FE

Una perspectiva social

MIGUEL ÁNGEL Romero

Ante el discurso de la "posmodernidad", donde la persona humana viene a colocarse bajo el rubro genérico de "consumidor", ¿qué valor tiene la publicación de un libro en el cual se da razón sumaria de cuantos ejemplares conforman la Biblioteca del Colegio de Propaganda Fide de Guadalupe, Zacatecas? La posmodernidad, dicen los teóricos de la misma, carece de todo ideal que tienda a fomentar las empresas cívicas en orden a la óptima y progresiva constitución de la ciudad; en efecto, lo que ahora pregona la posmodernidad, a modo de dulce precepto, es "competencia": a mayor grado de habilidades, con su consiguiente "eficacia empresarial", se dice, uno puede ir subiendo de puesto en puesto, hasta conseguir cuanto alguna vez se ambicionó; y es así como el sujeto, cueste lo que cueste, está llamado a conquistar sus propósitos particulares en detrimento de los colectivos.

La República es el orden político de menor conveniencia con la competitividad. En ella, los sujetos unen fuerzas tales que devienen en beneficio de todos.

Cada cual recibe -conforme a la definición clásica de justicia que transmiten los juristas romanos (Ulpiano y Papiano, por ejemplo)- lo que le corresponde en atención a sus méritos.

En el posmodernismo, "lo mío", con o sin razón que le asista, está por encima de "lo tuyo", "no se está ante una moda o estilo literario"; el posmodernismo es más que eso: es la realidad, que guste o no, acontece en este momento

y en la cual vivimos. ¿Qué hacer pues, ante tal "cultural dominante"? Sin duda, la respuesta está en crear una conciencia de la realidad que ubique al sujeto en el "aquí" y en el "ahora"; y quizá así surja una "contracorriente cultural" y una nueva política social. De modo que el sujeto obre con convicción de justicia y de progreso mutuo.

Aun cuando las grandes transnacionales lo dominan todo, surgen empresas cuyos objetivos están por encima de los meros beneficios económicos y que, al correr de los tiempos, son los verdaderamente valiosos. Instituciones hay que, contra corriente, promueven obras humanas de mayores alcances. Tal es el caso de Adabi. ¿Quién diría que en pleno posmodernismo, con los valores mercantilistas y consumistas a la alza, habría quienes, hace ocho años, decidieran preservar "objetos" tan valiosos, como son los documentos y libros antiguos?; y sin embargo, el número creciente de publicaciones editadas por Adabi da cuenta del trabajo de investigación, catalogación y preservación que, en eficacia comprobada, realiza esta asociación, cuyos propósitos reciben aliento al ver como en conjunto va construyéndose un legado para las generaciones futuras. Una empresa así, es evidente, recibe más que impulsos, embates; pero el trabajo continúa adelante. Es cierto que la preservación de libros "polvorientos" difícilmente redunda en beneficios monetarios para la misma; pero es que algo de mayor trascendencia se eleva cuando Adabi labora en el rescate de las Bibliotecas Antiguas. Decía un teórico literario de amplia fama: "El hombre es lo que lee". Y en efecto, es con cuantas lecturas efectúa, como el mismo hombre construye su realidad, la critica y la transforma; luego entonces, cuando Adabi preserva nuestra memoria escrita, proporciona aquellas lecturas con las cuales el hombre por venir puede incentivar su espíritu en orden a la consecución de una vida mejor para todo su género.

Y éste constituye un valor que va contra lo posmodernista, en tanto que, con tal empresa, es lo verdaderamente humano lo que trasciende. Según veo, esto es por lo que Adabi decidió, en colaboración con el Museo de Guadalupe, Zacatecas, editar un libro en el cual dar noticia del rico acervo bibliográfico del Colegio de Propaganda Fide de Zacatecas. *Los libros en los senderos de la fe*, cumple sobradamente con ello. No sólo instruye en las minucias históricas de la conformación del Colegio de Propaganda Fide, exhibe, tanto con cédulas como con fichas e imágenes, cuantos valores literarios y filosóficos, científicos y espirituales son de advertirse en los hombres de los siglos xvi a xix. *Del Triángulo de las tres virtudes teologales* (Toledo, Tomás de Guzmán, 1595), transitando a través de las *Obras completas* de Duns Scoto (Madrid, Imprenta Real, 1638), hasta concluir con el *Teatro crítico universal* (Madrid, imprenta de los herederos de Fran-

cisco de Hierro, 1741) de Benito Jerónimo Feijoó y Montenegro, va el progreso de lo humano en todos sus órdenes.

Así pues, contra lo posmodernista, es aquí en este libro, donde hay ejemplo de colaboración para promover lo mismo las letras, que la ciencia, la investigación y las artes. Esta publicación, pues, es el indicio más certero de aquella política social que Adabi fomenta, en la cual toda persona tiene acceso imparcial a la cultura. Pues el conocimiento que en dicho libro se expresa no va dirigido para unos cuantos, como si de especialistas se tratase únicamente; tiene como lectores potenciales a todas las personas que deseen informarse y deleitarse con el pensamiento humano así en lo artístico como en lo histórico, en espera de que no sólo se conserve, sino aún más pervivan en la conciencia de cada uno, obras tales con los cuales criticar y transformar la realidad. En suma, *Los libros en los senderos de la fe*, como muchas otras publicaciones del mismo sello editorial, es ocasión para celebrar la brillante empresa cultural y social que representa Adabi de México, ante el posmodernismo actual.

Banco de Datos

Fondos Bibliográficos antiguos de México

testigos del tiempo

Porque México necesita...

participación,
sumar esfuerzos y multiplicar acciones,
soluciones creativas sin tantas dificultades,
encontrar nuevos senderos y construir otros caminos.

Por eso…
ADABI ofrece el Banco de Datos
que reúne los registros de 132 649 libros antiguos
resguardados en los acervos más importantes del país.
México hoy cuenta con un catálogo de consulta en el que se puede
conocer el legado bibliográfico más antiguo de América…

www.adabi.org.mx/content/Buscador.jsfx

BIBLIOTECAS
NUESTRA LABOR

Las acciones durante 2010 se centraron en atender las necesidades para el rescate y la catalogación de fondos antiguos de instituciones como la Biblioteca Palafoxiana, el Museo Regional de Guadalupe, Zacatecas, y el Seminario Conciliar de Querétaro. De igual manera, se fortaleció la integración y la formación de la Biblioteca "Fernando Tola de Habisch", y se elaboró la propuesta para el desarrollo de la colección hemerográfica de la Biblioteca Pública de Durango.

Se realizaron las tasaciones de colecciones importantes para la historia de México como la del arqueólogo John Paddock y de Daniel Cossío. Asimismo, se apoyó la divulgación bibliográfica por medio de estudios que permiten a la sociedad acceder, conocer y vincularse con la cultura novohispana, con obras como *Este amoroso tormento, el libro y la mujer novohispana* y *El libro en una sola mano, bibliotecarios novohispanos*, que permiten el acceso masivo a los libros antiguos, conocerlos y revalorarlos, pues por su belleza y contenido, claridad y certeza de exposición, superan el obstáculo del tiempo y logran comunicarse con otras generaciones.

Asimismo, el patrimonio bibliográfico del país se fortificó con el Banco de datos, creado por Adabi de México, pues en él se hallan los registros de 132 649 libros procesados de 23 acervos del país, cúmulo de información, inexistente, hasta ahora, en México.

Lo anterior resume las actividades de dicho año y contribuye a la visión institucional: "Preservar la memoria de México, depositada en archivos… y bibliotecas antiguas… a fin de abatir el rezago en infraestructura, organización y descripción". Por ello, los frutos de cada proyecto tienen un propósito claro; por ejemplo, los catálogos bibliográficos de fondos antiguos: proporcionan instrumentos de consulta y difusión a través de bases de datos, que contienen las fichas de los libros y la reproducción de las portadas que forman el acervo procesado, la reseña histórica de la biblioteca, el desarrollo del proyecto y un recorrido fotográfico que muestra los libros, las instalaciones y marcas de fuego. Por su parte, la integración y formación de acervos permiten su funcionalidad y conocimiento de manera inmediata y racional.

En relación con la tasación y valoración de colecciones, en el primer paso conocemos su importancia e impacto social, pues gracias a nuestros reportes se adquieren con miras a fortalecer la investigación en todos sus niveles, generar nuevas fuentes de trabajo y apoyar estudios que contribuyan a nuestra reconstrucción histórica.

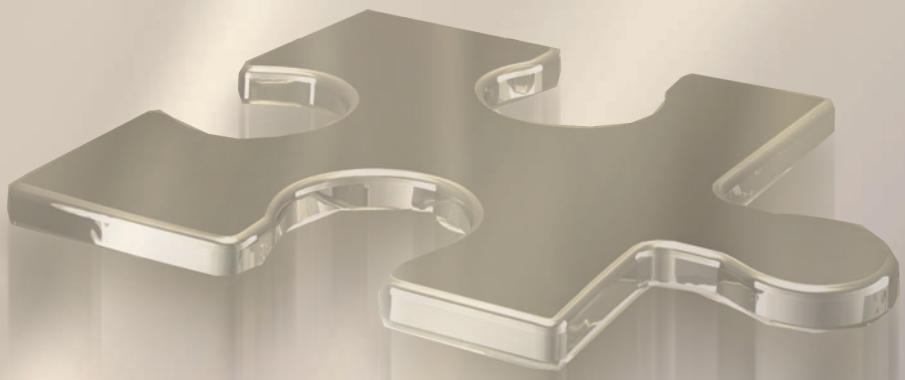
Así, la Coordinación de Bibliotecas y las instituciones con las que labora, construyen historias y productos que permiten el goce de los frutos del espíritu humano: los libros, espejo de nuestro pasado y alma de nuestra identidad.

ADABI OFRECE...

soluciones integrales

a instituciones y particulares,
con base en un trabajo de equipo
interdisciplinario y participativo
de las coordinaciones que lo integran,
con el deseo de promover
su sustentabilidad

www.adabi.org.mx



LA PIEZA QUE TE HACE FALTA

DIAGNÓSTICO Aval que señala las necesidades tanto del inmueble como de los acervos y la manera de resolverlas. Se acompaña de propuestas técnicas viables para su resolución.

RESCATES Impulsa de manera especial la recuperación de los acervos a través de acciones de limpieza, organización: clasificación y ordenación, levantamiento del inventario.

DESCRIPCIÓN DOCUMENTAL Investigación y elaboración de los instrumentos de control y consulta en sus diferentes niveles: inventarios, guías archivísticas y catálogos bibliográficos.

CONSERVACIÓN DE FUENTES Acciones de los diversos procesos que conlleva la salvaguarda de un bien cultural, digitalización de material impreso que incluye documental, gráfico y fotográfico.

ASESORÍAS Orientación técnica para la elaboración de proyectos; organización de archivos y bibliotecas antiguas, planes de mejoramiento: optimización de recursos; implementación de un taller de restauración; diseño de métodos y guías de preservación, restauración, digitalización y almacenamiento de colecciones.

CAPACITACIÓN Habilitación teórica y práctica para la realización de los procesos técnicos sustentables a desarrollar en los diferentes ámbitos de nuestra competencia: archivos, bibliotecas antiguas, talleres de restauración, encuadernación y fotográficos.

PUBLICACIONES Propuestas en formato tradicional y digital: publicaciones electrónicas para web, cd, dvd y video como importante recurso para difundir acciones institucionales y conocimiento, desde tirajes cortos y ejemplares únicos; inicia con el proceso de edición, y culmina en la producción.

RESPONSABILIDAD SOCIAL

Una visión del CCRE

JENNIFER Bringas

El desarrollo de habilidades ha sido siempre una tarea que atañe a los integrantes de una sociedad; desde temprana edad, las ensayamos de distintas maneras y las practicamos en nuestra familia, adaptándolas a la vida diaria; durante el aprendizaje escolar, en los primeros años de la actividad laboral y en muchos escenarios más.

Pero si hablamos de un entrenamiento formal, éste abarca toda la gama de un sistema escolarizado, sea educación básica o profesional, pero también el entrenamiento que se ofrece en instituciones especializadas como el Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación (CCRE), de ADABI de México, A.C., en el que se desarrolla un programa de capacitación de "Técnicos restauradores de material gráfico, bibliográfico y documental", el cual, como actividad de enseñanza-aprendizaje, fructifica en beneficio tanto del que se entrena como el de todas las entidades que resultarán favorecidas con su ejercicio profesional.

Rescates necesarios para que la integridad de la historia prevalezca a través de los años...

La restauración de documentos implica que una innumerable cantidad de información relevante para instituciones, investigadores y personas en general, pueda ser conocida por cada nueva generación a partir de aspectos diversos, como pueden ser los históricos, legales, educativos, institucionales, administrativos y organizacionales, con distintas orientaciones y dimensiones.

Así, organismos federales, estatales, municipales, escolares y también instituciones religiosas, conservan archivos históricos, una memoria en papel que data de siglos atrás, en los que hay referencias de costumbres, usos y creencias, de la sociedad en donde actuaban esas instituciones. También son partes interesadas y beneficiadas con esa actividad profesional, las empresas privadas, con documentos acerca de su fundación, formación y crecimiento organizacional.

Hoy en día, los medios electrónicos como internet están revolucionando el acceso a la información, , aunque esto no basta para que las bibliotecas sigan desempeñando un papel fundamental en la educación de los jóvenes en todos los estadios de la formación escolar; así el trabajo de difusión y soporte profesional y técnico, proporcionado por los restauradores que se forman en el CREE, adquiere cada vez mayor relevancia en México.

La existencia de un mayor número de profesionales con los conocimientos técnicos y la capacidad de regresarle al documento una "vida útil", en sí es un valor muy alto en la actividad de restauración. Más valioso aún, es el hecho de que el contenido de esas publicaciones y documentos esté al alcance de todos los que se interesan por una época que forma parte de nuestra historia; las lecciones que muestran lo acontecido en el pasado formativo de una nación.

La labor de los egresados del CCRE es valiosa, ya que hay muchos jóvenes a quienes les interesa conocer e identificarse con conductas pasadas que ayudaron en diferentes momentos a la sociedad, y que en el momento actual que vive México pueden resultar muy adecuadas para reorientar procesos sociales que demuestren que el país dispone de recursos morales propios que coadyuven a desarrollarnos como una mejor nación.

Esta labor de formación o capacitación debe incrementarse, ya que es una manera indirecta de influir en la cultura y en el sentir humano hacia la valoración de nuestro patrimonio documental, y así contribuir a que nuestra memoria histórica se mantenga al alcance de todos los mexicanos en todos los estados de la nación.

Del proyecto del CCRE han surgido alianzas institucionales y gubernamentales, ya que los egresados han sido acogidos en otros lugares, que han logrado replicar los objetivos de ADABI.

A manera de conclusión, el CCRE reporta muchos beneficios a niveles institucional, gubernamental y social. Por ejemplo, el funcionamiento constante de varios talleres de conservación y restauración de documentos en los estados de Aguascalientes, Colima, Puebla y Quintana Roo. Así como la capacitación de los coordinadores de tres de los talleres antes mencionados; de esta manera se sensibilizó a las autoridades del sector público y privado, de la necesidad de la conservación y restauración del patrimonio documental de sus regiones.

Finalmente, podemos afirmar que ADABI ha sensibilizado corazones, ha adiestrado manos y ha provocado un cambio sustantivo en el sendero del conocimiento, de la formación y la conciencia del cuidado de nuestro patrimonio documental. Con todas estas actividades, el impacto ha sido radial en distintos niveles; se ha expandido paulatinamente pero con un crecimiento constante, firme y permanente.

Capacitación en el CCRE

ROSAURA Ceballos

Soy responsable del Taller de Restauración del Archivo General del Estado de Quintana Roo y quiero compartir con ustedes la grata experiencia de capacitarme en el taller de restauración de Adabi, el CCRE.

La primera vez que entré al taller lo primero que me llamo la atención fue el exhibidor que contenía los productos de difusión, entre los que destacaban las encuadernaciones más hermosas que hasta ese momento había visto; y que para mi sorpresa, se elaboran ahí.

Señalo que tendría una estadía de enseñanza de tres largos meses -eso me pareció al principio; aprendí desde como cortar un cartón hasta coser con nervios, y montar un libro en pergamino y en piel con el maestro Gustavo Franco, a quien siempre le hacía preguntas y más preguntas, que siempre me contestó con mucha paciencia. Por las tardes las maestras Angélica Moreno y Jennifer Bringas moldeaban mis conocimientos con lecturas y clases teóricas, conocí a más restauradores y asistí a eventos relacionados con la disciplina de la restauración. Francamente el tiempo trabajando y aprendiendo se fue muy rápido. De la mano de mis tres maestros aprendí teoría, práctica y ética de la restauración.

Tuve la oportunidad de verlos trabajar y en algunas ocasiones de ayudarlos, lo que me permitió aprender más de su experiencia; bajo su supervisión estuve interviniendo obras y documentos reales, los cuales al principio me hacían sudar de nervios pero con el tiempo, me fui habituando al trabajo y a manejar las técnicas que me enseñaban.

Cuando regresé a mi centro de trabajo, mi visión era otra; quería poner en práctica todo lo aprendido y dar cursos de capacitación a mis compañeros para difundir los conocimientos adquiridos.

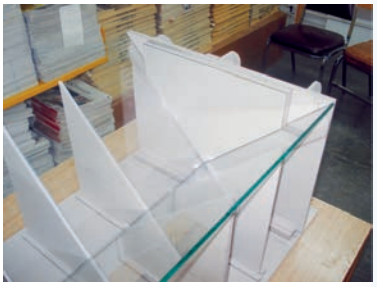
En una segunda capacitación trabajé con documentos históricos de mi estado los cuales representaron un verdadero reto de intervención ya que estaban en condiciones lamentables, sin embargo, gracias a la dirección de los maestros se logró un estado óptimo de estabilización y adquirí más experiencia.

A la fecha, he tomado tres módulos de capacitación; que bueno que existan personas comprometidas y preocupadas por enseñarnos a preservar nuestros acervos, e instituciones como Adabi de México que proporciona capacitación para las personas que laboramos en archivos, bibliotecas, fototecas y demás centros de documentación del país.

Por mi parte siempre seré aprendiz y seguiré capacitándome ya que cuando descubres lo interesante y atrayente de esta labor te das cuenta de que nunca dejas de aprender.

Ingenio para optimizar

KARINA Fernández



El Sr. Rubén Torres Herrera, asistió a la capacitación en encuadernación en el departamento de Conservación y Restauración del Complejo Cultural Palafoxiano, en Puebla y comenzó a a trabajar en la elaboración de los tomos para la Hemeroteca Juan N. Troncoso.

Don Rubén, jubilado, dedicado siempre a mejorar su trabajo, pasó horas pensando en optimizar su labor, empezó a hacer modificaciones para agilizar el proceso de encuadernación; primero, colocó unas simples pinzas de ropa para detener los periódicos a la hora de coser; al medir y marcar los orificios del mismo, notó que era muy tardado, duraba hasta un día y medio para un tomo de 80 cuadernillos, por lo que tomó cartón y comenzó a planear algo a escala para crear también un dispositivo para perforar, le llevó aproximadamente una semana, y cuando estuvo listo, pensó a lo grande: unos cortes por aquí, un pegado por allá y al final tomó forma de cuneta. Comenzó a preparar las cuchillas para la perforación, y así inició las pruebas y modificaciones, las paredes de cartón hacían que el periódico se atorara, por lo que tomó medidas y las mandó cortar en vidrio, "así el periódico resbalaría como mantequilla" según sus palabras; una vez ajustado y modificado, el proceso de día y medio se redujo a una hora, ya que era posible perforar varios tomos a la vez y coserlos por partes y después pegarlos al final; la reducción de tiempo optimizó el desempeño del trabajo y se logró una mejor organización.

Todo esto surgió gracias a la labor de Adabi de México por conservar el patrimonio documental y generar fuentes de empleo. Al probar la funcionalidad del invento, la asociación solicitó a don Rubén la elaboración de cinco equipos de encuadernación, ahora en aluminio para mayor resistencia, con esto se facilitó la tarea de encuadernación en otros acervos, y se está pensando en patentar el equipo.

ADQUIRIENDO

libretas **blocs**

cuadernos

contribuyes al rescate
del patrimonio documental y bibliográfico

CCRE

Centro de Conservación
Restauración y Encuadernación

Vizcaínas Núm.21, local 43, Col. Centro. Del. Cuauhtémoc. México, D.F.

5510 4492

CCRE

NUESTRA LABOR

DISTRITO FEDERAL

Fumigación de 76 volúmenes de la Universidad Pontificia de México

Como parte de las actividades de la Biblioteca de la Universidad Pontificia de México, se revisó la colección del Fondo Antiguo, para conocer sus condiciones materiales. Se identificaron mil libros dañados, de los cuales, 500, aproximadamente, tienen ataque de hongos. Por ello, Adabi apoya a la institución con un programa de fumigación paulatina, en el que cada mes se atienden veinte libros y se fumigan con Citricidin al 30%, por el método de nebulización.

TABASCO

Restauración del Archivo Notarial del Estado de Tabasco

El Archivo Notarial del Estado de Tabasco, bajo el resguardo de la Biblioteca Pública Central Estatal "José María Pino Suárez", está formado por aproximadamente 148 volúmenes, de los cuales, Adabi ya restauró y encuadernó 43, en 2008 y 2009. Actualmente se están interviniendo 57, correspondientes a 1806-1853, que están en un estado material deleznable por las condiciones a las que fueron sometidos durante las inundaciones de 2008. Por ello requieren acciones directas de restauración como son: limpieza, fumigación, elaboración de refuerzos, injertos, elaboración de costura y reencuadernación. La intervención durará aproximadamente ocho meses, y serán entregados al Instituto Estatal de Cultura del Estado en cajas de polipropileno, para su mejor conservación.

Capacitación de la comunidad de Nacajuca, Tabasco

Adabi capacitó en encuadernación básica a 15 personas de la población Chontal de Tecoluta, del municipio de Nacajuca, quienes forman el taller de elaboración de papel artesanal "Jun de Cinta Pimi". Esa comunidad padeció las lluvias e inundaciones ocasionadas en 2008, ya que el nivel del agua llegó tan alto que la maquinaria y el mobiliario mostraron desperfectos e impidió continuar con la producción de papel. Durante el proceso de aprendizaje, se elaboraron 37 libretas de diferentes tipos y formatos.

Con el fin de que sigan perfeccionando la técnica y continúen con la producción, Adabi donó materiales para que diez personas continúen con la labor. Los recursos obtenidos de la venta de los productos, servirán para darle mantenimiento a la maquinaria, conseguir nuevos materiales y continuar con la encuadernación y producción de papel.

Oaxaca

Restauración de un plano topográfico de Oaxaca

El Archivo Histórico Municipal de Oaxaca resguarda una colección de expedientes y manuscritos excepcionales, con una gran variedad de temas. Abriga los múltiples y diversos documentos generados por la ciudadanía y las administraciones municipales, que permiten dar fe de la cultura, las tradiciones, formas de vida e identidad popular que forja el pasado.

Con el fin de difundir la información que resguarda y abrirla a la consulta pública, se envió al CCRE un mapa para su restauración. Este plano tiene una riqueza trascendental para los estudiosos de la historia de la agricultura, la vida social y económica de Oaxaca, así como para los especialistas en la evolución de la geografía del país. A su vez, tiene un valor estético que recae en la técnica de impresión y manufactura.

Los procesos que se le realizaron fueron: limpieza superficial, velado al frente con papel japonés, se eliminó toda la tela del soporte porque estaba envejecida, se laminó el mapa con almidón y papel japonés grueso; finalmente se eliminó el velado y se reintegraron las zonas con pérdida de imagen.

QUINTANA ROO

Capacitación de "Técnico en conservación y restauración de material gráfico, bibliográfico y documental"

Conforme al convenio establecido entre el gobierno del estado de Quintana Roo y Adabi de México, se capacitó a una persona del Archivo General del estado como técnico en conservación y restauración de material gráfico, bibliográfico y documental; el curso tuvo una duración de 96 horas teóricas y 943 prácticas distribuidas en tres módulos, de siete meses en total. En el primer módulo se le brindó el conocimiento básico de los materiales, proporcionando un panorama general que abarca la historia y artes del papel, su composición química, así como las técnicas de encuadernación y restauración primordiales. Durante el segundo se llegó a un nivel de especialización, es decir, que adquirió la capacidad de restaurar distintos bienes documentales, valorando y ejecutando las técnicas de encuadernación y decoración como herramienta complementaria. En el tercer módulo, se perfeccionaron técnicas y se aplicaron todos los conocimientos adquiridos en la elaboración y planeación de proyectos de restauración y conservación.

SERVICIOS

Diversas instituciones y particulares que tienen la responsabilidad de resguardar la memoria documental de México, se acercaron a Adabi durante 2010 con la finalidad de solicitar la intervención de su material, aportando los gastos requeridos. Algunas de estas instituciones son:

Biblioteca Manuel Orozco y Berra con la restauración de 3 volúmenes: *Diccionario de Agricultura y Veterinaria;* a la Federación Mexicana de Golf, A.C. se le restauró el libro *El golf en Hidalgo, un legado para México;* se restauró el tomo I del *Gran Diccionaire* de Iván Demasvich; del fondo de Fomento Cultural Banamex se restauraron 2 actas con soporte de pergamino y del Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazi de México se restauró un libro con música de Beethoven.

PRODUCTOS DE DIFUSIÓN

En el CCRE se realizan continuamente productos que envuelven diversos fines. Por un lado rescatamos las técnicas antiguas de encuadernación y de decoración de papel, difundimos nuestra actividad y recaudamos recursos a través del donativo, para seguir con nuestra labor: rescatar y restaurar.

SERVICIO SOCIAL

También contamos con la colaboración de jóvenes entusiastas que vienen con muchas ganas de aprender y de aplicar sus conocimientos en las prácticas de restauración y encuadernación, que por iniciativa propia decidieron hacer su servicio social en el CCRE.

Provienen de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía.

Colaboran en dos proyectos, principalmente: Restauración de 57 libros del Archivo Notarial de Tabasco y Estabilización Material del Archivo del Colegio de La Enseñanza de Chiapas.

VOLUNTARIADO

Actualmente, participamos con un programa de voluntariado en el que toda persona interesada, en la conservación del patrimonio documental, puede aprender y apoyar los proyectos de restauración de libros y documentos que llegan al CCRE. El objetivo es unir esfuerzos en beneficio de nuestra herencia cultural.

IMPACTO CULTURAL
SIN PRECEDENTE

Acervos fotográficos

BERENICE Hernández

La fotografía desde sus inicios, forma parte de nuestra vida cotidiana conformando una herramienta documental para la investigación histórica. Es una cápsula del tiempo que ha permitido el registro de ideas y pensamientos que invitan a recordar, reflexionar y sentir.

Como detonador de múltiples emociones y discursos, es fiel reflejo de la sociedad y es responsable de gran parte de la memoria documental y visual, que a través de lecturas e interpretaciones diversas ha generado una verdadera construcción cultural.

Congelando la representación de instantes notables, registros urbanos y composiciones artísticas, la fotografía es guardián de nuestro pasado que ha permitido el rescate de la historia a diversos niveles de estudio y que hoy, gracias a la tecnología y métodos existentes puede ser difundida de manera global.

El rescate de esta inagotable fuente de información vertida en cada uno de los archivos fotográficos del país, representa una labor trascendental para el conocimiento, pues estimula la investigación e intercambio de información favoreciendo la construcción de una memoria colectiva. Es por esto que desde 2003 por medio de un apoyo personalizado, Adabi de México, no sólo ha colaborado con diversos archivos fotográficos de gran contenido, sino que susten-

tada sobre una nueva conciencia por el legado visual depositado en cada uno de los ejemplares, es una institución que ha favorecido en el intercambio cultural y sus perspectivas.

Su labor pretende motivar alianzas estratégicas entre las instituciones y archivos, vinculando con ello a la comunidad, para generar un trabajo participativo de gestión de recursos, y establecer alianzas que permitan dar continuidad, asegurando así, el acceso a la información contenida en cada una de las colecciones participantes para su conocimiento a generaciones futuras.

Ha facilitado la consulta de la información contenida en cada una de las colecciones participantes de cada proyecto por medio de inventarios, manuales y otras publicaciones y exposiciones como resultado de un sin fin de actividades encaminadas a la recuperación de la información a través de la organización, establecimiento de normas para el mantenimiento y administración de acervos y programas de recuperación de datos.

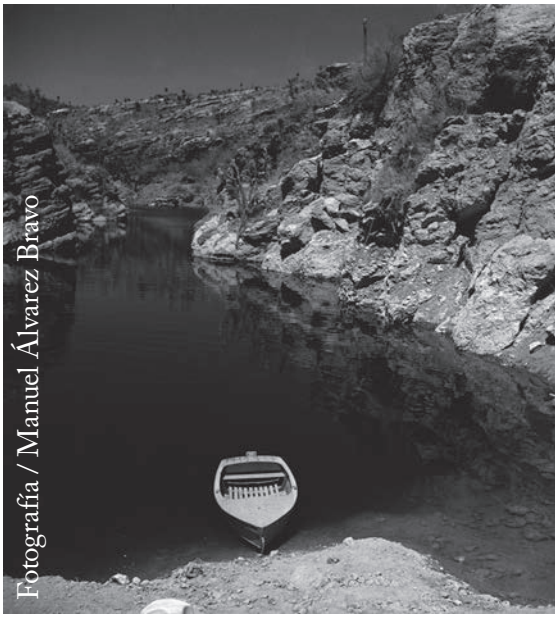
La colaboración dada a las instituciones con colecciones fotográficas ha sido muy variada y con frutos diversos que van desde la preservación, hasta las exposiciones y publicaciones internacionales favoreciendo y difundiendo la obra de grandes fotógrafos mexicanos como Álvarez Bravo, Salas Portugal, Juan C. Méndez, Manuel Ramos, y extranjeros que dedicaron su vida y su trabajo a México, como Mariana Yampolsky, Gertrude Duby Blom, Rosa Casanova, Laurette Sejorné, entre otros.

A éstas se han sumado instituciones con archivos fotográficos, producto de sus propias funciones y actividades como es el caso de la Universidad de Aguascalientes y de rotativos como el *Diario del Sureste*.

En la mayoría de éstos, se elaboró el inventario general, la estabilización de los soportes

fotográficos, se dio trabajo a estudiantes y jóvenes interesados en la fotografía, pero más allá del rescate, la preservación y las posibilidades de préstamo, utilización de las fotos y/o la simple consulta, nos remiten todas estas acciones a otras más: unas factibles de conocerlas, pues responden a objetivos de difusión, otras a estudios de otra índole que resultan excelentes para ilustrarlos y otras más, que se salen de los cauces de alguna posible estadística.

Sin embargo, podemos aproximarnos haciendo volar nuestra imaginación: la posible vinculación entre generaciones a veces de no muchos años atrás entre una y otra logrando la recuperación de la historia a través de las fotografías de las exposiciones, sobre todo de fotógrafos que se hicieron y aprendieron el oficio haciendo fotoperiodismo para los diarios de la capital y de los estados de la República. También conocer físicamente a los personajes de otras épocas y ubicarlos contextualmente. El paso vertiginoso del tiempo dada la tecnología en las nuevas generaciones pueden descubrir innumerables objetos que parecen de la prehistoria y son de apenas cincuenta años atrás. En las fotografías



Fotografía / Manuel Álvarez Bravo

Fotografía / Mariana Yampolski

de exposiciones se pueden recrear muchas festividades, ceremonias, actos cívicos de la vida social y política de las diversas entidades. Tenemos en el Archivo Histórico del estado de Campeche las fotografías de dos periodos gubernamentales: campañas políticas, visitas, inauguraciones de los gobernadores etc., Reconocer ciudades y cambios habidos en el paisaje por fotografías de ayer y hoy.

Reconstrucción de ambientes, paisajes, edificios, casas solariegas gracias a fotografías de la época entre muchas cosas más que dan servicio, utilidad y memoria visual a la sociedad.

Independientemente de los objetos y personas fotografiadas, es decir, de los contenidos que favorecen la reconstrucción de una memoria colectiva, se ha favorecido el intercambio cultural dando posibilidades al inicio de programas de autogestión. También se han desarrollado diversos programas de capacitación para los jóvenes contratados que intervienen las imágenes, a quienes no sólo se les capacita en las técnicas propias de la disciplina, sino también se les forma en la responsabilidad para que cada proyecto sea asumido como un verdadero compromiso.

Otro elemento favorable para la difusión son los catálogos, que han beneficiado la recuperación de la colección como tal, así como el descubrimiento de fotografías inéditas o poco conocidas pudiendo con ello variar los contenidos de las exposiciones, descubriendo a veces vetas o variantes insospechadas del mismo fotógrafo.

Otro elemento más, ha sido el desarrollo de políticas en torno a la preservación de archivos y colecciones de esta naturaleza.

Fototeca Juan. C. Méndez

Recuento de una experiencia

MIRIAM Ramírez

Trabajar en la Fototeca Juan Crisóstomo Méndez de Puebla, es una experiencia que valoro todos los días. Hace diez años, y ya habiendo atravesado diferentes cambios, el acervo se encontraba en el Museo de San Pedro, lugar al que investigadores y autoridades asistieron dando siempre opiniones entusiastas del interesante fondo fotográfico resguardado.

Esto fue motivo para realizar una tesis que buscaba vincular las teorías de la comunicación con un proyecto real dentro de la administración pública, con la convicción de que conjugar la academia con la gestión cultural, podría tener resultados importantes.

Muchas circunstancias sucedieron a partir de 1999, año en el que conocí el acervo, pero sin duda, la voluntad de las personas y la colaboración con Adabi de México, obligaron a la Secretaría de Cultura a no escatimar esfuerzos para la dignificación de las condiciones de este recinto, ya que, Adabi fungió como una instancia a la cual responder con trabajo, constancia, hechos y compromisos que se generaron a partir de recibir su apoyo y asesoría permanentes.

En 2006, la fototeca se trasladó al Museo Erasto Cortés, donde inició la organización del acervo de acuerdo a un cuadro de clasificación, que permitió la captura de la información en una base de datos para el control completo del fondo. Paralelamente, se realizó la estabilización y digitalización de las imágenes, actividad que concluyó en el año 2010 con un registro total de 13 mil 355 positivos, negativos, agendas, anotaciones y objetos del fotógrafo cuya identidad da nombre a la fototeca.

Durante este periodo, furon atendidas consultas de estudiantes e investigadores, se utilizaron imágenes para proyectos editoriales y se difundieron éste y otros fondos que integran actualmente a la fototeca. Fue así como paulatinamente el acervo se dio a conocer cada vez más,

no solo por los especialistas en la materia, sino por el propio personal de la Secretaría de Cultura, instituciones educativas, autoridades municipales, lectores de periódicos y revistas, o el público de las exposiciones que preguntaban de dónde provenían esas fotografías que documentaban más de cincuenta años de la estética, la arquitectura y los cambios de la ciudad de Puebla, principalmente.

El crecimiento de estas tareas provocó, un cambio en la forma de trabajo, en la cantidad y formación de personal, y en la organización de una oficina que se veía rebasada en su capacidad para atender las demandas que había generado al dar a conocer las fotografías y la propia fototeca.

Por otro lado, por tratarse de un proyecto de carácter público, se recibieron donaciones que incrementaron en más de un cien por ciento el acervo, y junto con ello, las necesidades de espacio, equipo y materiales para las más de 230 mil imágenes resguardadas.

Por fortuna, las ideas que se habían plasmado en una tesis de licenciatura cinco años atrás, podían materializarse con la adecuación de un inmueble propio, la asignación del equipo adecuado, el acondicionamiento de un área especial para resguardo del acervo, dotado con deshumificadores, mini splits, equipo de refrigeración, purificadores de aire y data loggers, más una estantería de sistema móvil que hiciera eficiente el uso del espacio, así como áreas para servicios educativos, talleres, exposiciones y otras actividades de difusión para niños y jóvenes especialmente.

Así, la fototeca inauguró su propia sede el 29 de mayo del 2010 en la calle 7 Oriente Núm. 15 del Centro Histórico de Puebla. Uno de los cuestionamientos más recurrentes de mi examen profesional tuvo que ver con el costo que tenía un proyecto de esta naturaleza, y señalo, que encabezar el proyecto de la fototeca es precisamente, por la oportunidad de haber participado también en cada uno de los procesos de gestión y administración, que me permiten saber el costo de lo realizado y valorar la inversión en este patrimonio. Sin embargo, hasta ahora me doy cuenta que sí, que esa experiencia personal tiene mucho valor para el mundo laboral de nuestro país.

Hoy, sin la inocencia de una tesista, reconozco que para la realización de un proyecto como éste, que busca la permanencia en los cambios sociales, políticos y económicos, es necesario, además de la labor diaria, paciencia y un gran equipo de trabajo, conocer y resolver los aspectos menos agradables, los más burocráticos y los que menos se relacionan con observar, investigar, conocer y trabajar directamente con las fotografías. Mientras éstas se encuentren en mejores condiciones para su preservación, mayor tiempo habrá para su disfrute por públicos cada vez más diversos, más conscientes de su legado histórico, y deseamos, más participativos. Este es el principio con el cual he trabajado en la Fototeca Juan Crisóstomo Méndez.

CCRE/ARCHIVOS FOTOGRÁFICOS
NUESTRA LABOR

Archivo del Beisbol A.C.

Este archivo constituido por más de 220 mil imágenes entre negativos e impresiones fotográficas de plata sobre gelatina, en blanco y negro y en color y recortes de periódico conforma gran parte de la memoria visual nacional e internacional del rey de los deportes. Es sin duda fuente de información valiosa para investigadores, aficionados y público interesado, ya que además cuenta con ejemplares bibliográficos y gráficos de gran valor documental.

En el 2010, el plan de trabajo del Archivo del Beisbol enfatizó la importancia de la difusión del acervo por medio de la creación de la *Revista Histórica del Beisbol* que se puede consultar en la página web oficial, donde se incluye información relacionada y videos con el fiel objetivo de conformar una fuente abierta y actual.

Entre los resultados logrados, se alcanzó el posicionamiento de este centro documental dentro del medio deportivo a escala nacional, gracias a la difusión de información relevante y de contenido trascendental por medio de las redes sociales más importantes, lo cual ha permitido un mayor acercamiento al público interesado y la difusión de material en custodia a través de productos derivados, tales como entrevistas, artículos, noticias, eventos y efemérides.

Archivo fotográfico Orfilia-Laurtette Séjourné

Por medio de la creación de un proyecto de colaboración, el Archivo Fotográfico Orfilia-Laurtette Séjourné es rescatado por parte de la misma fundación junto con el apoyo de Adabi de México. Se obtuvo como resultado; la preservación total del acervo, el cual constituye parte notable de la memoria arqueológica del país.

La colección consta de un total de 4 304 fotografías que fueron inventariadas con el fin de organizar, estabilizar, digitalizar y resguardar su contenido de forma conveniente para su salvaguarda. Se digitalizaron 1 274 diapositivas y negativos por medio de un

equipo especializado para obtener la copia maestra de cada ejemplar, esto con el fin de evitar la manipulación directa de los originales, y obtener la base de datos, que actualmente está disponible para su consulta.

Hoy en día, se continua la alimentación de la base de datos totalmente descriptiva que permitirá una identificación más detallada de cada una de las fotografías. Próximamente estará a disposición del público material de divulgación impreso, que incluirá imágenes inéditas de Séjourné que junto con la publicación por realizar del catálogo etnográfico *Miradas antropológicas de una arqueóloga*, incluyó un trabajo de digitalización y edición de imágenes.

Cinemateca Luis Buñuel

La Cinemateca Luis Buñuel en Puebla, genera y promueve el desarrollo estético y creativo de la filmografía nacional e internacional para su difusión. Inicia como cine club en 1974 y más tarde se consolida como cinemateca, donde se proyectan muestras internacionales de varios géneros.

Su acervo, conformado por más de 670 películas en formatos 16 y 35mm, de diversa índole, 1 300 fotomontajes, 600 carteles, entre otras piezas cinematográficas antiguas como cámaras y lentes, es custodiado hoy por el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Puebla.

Los trabajos en materia de conservación dieron inicio con la capacitación del personal para la preservación de ejemplares fílmicos impartido por Adabi de México, con el fin de que el personal a cargo contara con los conocimientos básicos en materia de conservación para el correcto resguardo y manejo de la colección.

Se efectuó el registro del estado de conservación de cada película (análisis de acidez) e inventario para contar con el registro detallado de la colección fílmica. El proceso continuó con la limpieza y fumigación de cada ejemplar y culminó con la reparación y colocación de cada filme en un contenedor especial para su preservación.

Actualmente el acervo fílmico se resguarda dentro de un área que cuenta con las condiciones específicas de almacenaje tanto de temperatura como humedad y durante el 2011 se está realizando

el inventario de la colección de carteles para su registro y control, los cuales corresponden a los impresos para la publicidad de cada filme y muestras internacionales de cine que dentro de una segunda etapa serán estabilizados.

Fonoteca Vicente T. Mendoza

La Fonoteca Vicente T. Mendoza, inició sus labores al fundarse la Casa de la Cultura de Puebla, el 18 de noviembre de 1974, es custodia de un acervo conformado por 70 mil fonogramas de diferentes formatos: discos de acetato, de pasta, cintas de carrete abierto, audio casetes y discos compactos.

Por su contenido, representa una importante fuente de información sonora que abarca desde música renacentista, música del periodo de Independencia, de la Revolución Mexicana hasta los últimos años del siglo xx y algunos ejemplares de jazz, música prehispánica, indígena, concreta, electrónica, infantil y popular entre otros géneros musicales. La fonoteca es miembro activo del Comité Técnico de Normalización Nacional de Documentación (cotenndoc) y desde el 2007, Adabi de México ha brindado asistencia en la preservación y difusión de la memoria histórica; gracias a sus aportaciones en especie, a sus asesorías y a la contratación que ha hecho de personal especializado, se han desarrollado las tareas de inventario, catalogación, digitalización, grabación y conservación del acervo.

Después de la labor de rescate y estabilización, la mayoría de los archivos han continuado no solo con el resguardo de las piezas, sino también se han preocupado por la difusión del propio acervo, tal es el caso del centro de Documentación Flores Magón, donde se generó un proyecto para establecer todas aquellas medidas para su correcta administración y consulta. La Fototeca Juan C. Méndez ofrece el servicio de consulta, a través de una base de datos a disposición de todo el público; y dentro de una publicación denominada *Fototeca del Estado de Puebla "Juan Crisóstomo Méndez"* se difunde de manera breve el contenido y actividades realizadas con el fin de compartir experiencias y difundir tan notable legado. Cabe destacar que el Archivo del *Diario del Sureste*, con el objetivo de proveer las condiciones optimas de resguardo, será reubicado dentro de las antiguas instalaciones del periódico *Diario del Sureste*; espacio que fue evaluado durante una visita, para apoyar en la planeación de la instalación de una bóveda de almacenaje dispuesta con las condiciones necesarias para el correcto mantenimiento de materiales fotográficos.

DOCTRINA A TRAVÉS DE LA EXPERIENCIA

CRISTINA Pérez

El hombre, en su afán de descubrir lo inexplicable y condicionarlo en revés, emplea la investigación con la intención de hallar lo desconocido. Investigación que queda plasmada en los resultados arrojados en ella, y para su conocimiento es necesario, la publicación de éstos.

La Coordinación de Publicaciones de Adabi de México, primeramente surgió de la necesidad de informar los resultados de los proyectos efectuados en cada gestión anual, para hacer transparente la aplicación del presupuesto empleado con los resultados obtenidos, pues, de cada proyecto debe obtenerse un resultado publicable. Generalmente es un inventario, una guía o un catálogo. Ahora, el sello editorial de Adabi se caracteriza por publicar material especializado, que dificilmente se podía encontrar en México.

Se han editado dos catálogos de publicaciones en 2008, en 2009 y una puesta al día en 2010 y 2011 como una sección de la revista *ADABI punto de encuentro*.

Este año rebasaremos el número, casi quinientas publicaciones bajo el sello editorial de Adabi, lo cual en ocho años, constituye un verdadero logro. Sin embargo, el probado acierto responde a la cantidad de registros sobre documentos que nos hablan de nuestra historia y que quedan como un testimonio recuperado y divulgado.

Son muchos los beneficios que aportan las publicaciones de Adabi, entre ellos, el que las instituciones que custodian acervos bibliográficos y documentales, así como fotográficos, fonográficos, cinematográficos y hemerográficos, puedan contar con un instrumento de control y de consulta, pues a partir del inventario se sabe qué se tiene, en dónde y en qué condiciones se encuentra; también se conoce la riqueza documental histórica que se resguarda y por consecuencia, se valora.

Se devuelve a la comunidad la posibilidad de recuperar su pasado a través de los estudios históricos, fundamentados en el material documental que se investiga, así, la historia urbana se valida con los documentos.

A través de Adabi son nueve, hasta ahora, las poblaciones que cuentan con su historia: Tlaxco, Tlaxcala; Tecalli de Herrera, Acatlán de Osorio,

Tepatlaxco de Hidalgo, Cuetzalan, y Chalchicomula de Sesma en Puebla; Huejutla de Reyes en Hidalgo, Tlaxiaco y Huajuapan de León en Oaxaca.

Modelo de trabajo, experiencias y conocimientos que se comparten y proyectan a través de los libros.

Son múltiples las semillas que se han sembrado y los frutos a obtener.

Juan Manuel Herrera, director de la Biblioteca Lerdo de Tejada de la SHCP, decía en la presentación de publicaciones del 2010: "Las publicaciones de ADABI son el soporte, la tabla de numerosos registros de la historia nacional, cuyo derrotero son otras tantas investigaciones". Y tiene razón, no sabemos, ni podemos cuantificar, ni evaluar las repercusiones culturales que nuestras publicaciones tienen en México y en países de habla hispana. No sabemos con precisión cuántos estudios se han propiciado entre estudiantes e investigadores, pero si estamos conscientes de que es un testimonio que dejamos a la posteridad; que también ha atraído a instituciones y profesionales de la historia a publicar con nosotros sus trabajos de igual índole, sumando con ello esfuerzos que han dado pie a la creación de nuevas series editoriales, con las que se ha abierto camino en temas poco trabajados en Latinoamérica y que conforme crecen las necesidades se han elaborado manuales especializados de archivística y conservación documental, memorias, bibliografía especializada, informes puntuales, etc.; dando elementos ya experimentados, sobre todo a quienes estudian y desean dedicarse a la noble tarea de la preservación de los bienes culturales en materia documental, a través de diversas vertientes: rescate, ordenación, estabilización, restauración difusión y divulgación.

Mención aparte merece, el saber que somos bibliografía recomendada sobre México colonial, que las publicaciones de ADABI son citadas como fuente fidedigna de información en diversas tesis y en libros relacionados con la conservación del patrimonio documental.

Es relevante el interés que han generado las publicaciones de Adabi en el público lector, ya que cubren un vacío en las bibliotecas, pues con estos instrumentos de consulta se da a conocer la metodología aplicada y la experiencia adquirida por el equipo de Adabi, que ha tenido como preocupación constante aportar sus conocimientos, nuevas ideas y tendencias relativas al manejo y preservación de la memoria documental en los ámbitos de discusión nacional, poniendo al alcance de un público cada vez más amplio estas materias, para que más mexicanos valoren la importancia de su historia y cuenten con las herramientas teóricas y metodológicas para ello.

En Adabi, las publicaciones tienen un doble valor, primero, el resultado claro del trabajo mismo, que da sentido a la conservación de esos registros, y segundo, se cuenta con recursos metodológicos para la realización de las tareas motivando a los jóvenes profesionistas a compartir y a escribir sus experiencias.

Nuestras publicaciones no tienen otro objetivo que dejar huella -y ojalá sea profunda- de la riqueza del patrimonio mexicano en fuentes documentales con diferentes soportes, y su difusión para propiciar el rescate de nuestra historia local, regional y nacional; en consecuencia creemos que cada investigador que se acerca a consultar un acervo, ya sea documental o bibliográfico tiene en sus manos un instrumento de consulta y simultáneamente un fruto de un proyecto y una experiencia.

Así, ahora contamos con las siguientes series editoriales: 280 inventarios, entre civiles, eclesiásticos y privados, 21 inventarios digitales, 13 memorias, 10 títulos de bibliografía especializada, 12 catálogos comentados de impresos novohispanos, 22 catálogos de fondos bibliográficos antiguos, 6 conferencias, 14 estudios históricos, 3 guías archivísticas, 1 guía de vocablos y 2 diccionarios de vocabulario especializado; 1 manual de fondos bibliográficos antiguos, 8 manuales de archivística, 8 manuales de conservación y restauración, 8 informes del Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación, 4 publicaciones del Archivo del Beisbol, 8 catálogos archivísticos, 4 catálogos notariales, 9 catálogos judiciales, 2 proyectos de digitalización y 3 títulos de miscelánea.

En 2010, Adabi se dio a la tarea de inicar una publicacion periódica anual con el fin de informar los avances, logros y hallazgos que emergen de los trabajos en archivos y bibliotecas del país y ser un enlace entre personas e instituciones interesadas en las ciencias de la información, documentación y conservación del patrimonio escrito, así como, asociaciones profesionales de los archivos y bibliotecas; documentalistas, historiadores, investigadores y museólogos; estudiantes, técnicos y consultores relacionados con aspectos de gestión cultural.

LIBROS DE CORO

SILVIA Salgado

Los libros pueden ser espacios virtuosos en los que coinciden tiempos diferentes. Ellos son especies de naves portátiles que contienen historias, personajes, objetos e ideas que por su trama pueden crear mundos, referirse al infinito número de universos, a lo que nos rodea cotidianamente o acompaña esporádicamente nuestra vida.

Hay libros que son puertos a los que arribamos después de un largo periplo, en los que encontramos camaradería y hospitalidad. *Libros de Coro...* es fruto de un reto que consistió en atravesar el Océano Atlántico para saber si en la otra orilla había conocimientos y estudios de un artefacto raro y extraño al ámbito bibliográfico en el que me he desarrollado a lo largo de casi treinta años, me refiero a los libros de coro o cantorales manuscritos e iluminados.

Cuando empecé, no sabía pero intuía la importancia de la odisea que me había propuesto efectuar y paulatinamente me di cuenta del valor de las obras seleccionadas que, como cantos de sirenas, me habían llevado a una especie de naufragio pero que en realidad se volvió una profunda inmersión. Aun no toco fondo y creo que nadie lo ha hecho -ni en la otra orilla del Atlántico-, pero es claro que encontré información y especialmente una metodología que me permitió abordar el estudio de una breve colección de libros de coro que se conserva en la Biblioteca Nacional de México, de una manera efectiva,

Cometario de **LUCERO Enríquez**

En la obra *Libros de coro conservados en la Biblioteca Nacional de México*, Silvia Salgado pone sus conocimientos a disposición del público interesado en manuscritos iluminados, libros antiguos, arte novohispano y bibliotecología, gracias a la excelente edición que Adabi ha publicado. El libro nos permite valorar la importancia de la catalogación. Nos muestra, por un lado, el por qué ha sido y sigue siendo una actividad fundamental para las ciencias naturales y, por otro, cuán limitada es la mirada de las ciencias humanas que la ven como una actividad menor, Detrás de la aparente simplicidad, objetividad y "mecanicidad", la catalogación se revela como una actividad bastante compleja y ambigua. Requiere disciplina y espíritu sistemático, pero también erudición para los detalles y amplitud de horizontes para la valoración. Es un trabajo que exige rigor metodológico y profesional. Esto lo vemos reflejado en cada una de las fichas de los 12 libros estudiados.

Salgado es una magnífica catalogadora, consciente tanto de los valores que orientan su labor como de los objetivos precisos que persigue al catalogar, ella nos muestra, además, la utilidad de contar con aparatos intelectuales diversos desarrollados en varias disciplinas: la bibliotecología, la codicología y la historia del arte.

Este andamiaje refleja conocimientos y valores, mismos que se transmiten en forma puntual al estudioso que se adentra en las páginas de este libro.

La autora nos induce a tomar conciencia de dos factores: por un lado, la configuración del acervo que se presenta ante el catalogador y ante el usuario, por el otro, su propia historicidad, amor por el libro, amor por nuestro patrimonio, objetividad y minuciosidad en la realización de cada tarea y compromiso indeclinable con el objeto de estudio.

Un mérito que me parece importante es que a diferencia de trabajos previos que se han ocupado de libros de coro de nuestro patrimonio cultural, en el editado por Adabi, la liturgia va más allá de la mera mención superficial y desempeña un papel importante como criterio de catalogación.

Los cantorales no eran objetos sagrados para el culto y la devoción. Por el contrario, eran objetos útiles hechos para un propósito definido: servir de instrumentos para la celebración de la liturgia de la Iglesia Católica Romana.

Esta obra nos permite atisbar por esta rendija que se vuelve campo inagotable de investigación.

minuciosa y objetiva para conocer la composición, tipografía y caligrafía de las obras, así como la forma y la función de sus iluminaciones.

Este libro trata de otros libros y los estudia como objetos complejos, hermosos y extraños.

Ahora que está publicado y que he aprendido a trabajar con un equipo multidisciplinario, en el proyecto de Libros de Coro en musicat, me doy cuenta que este libro nos lleva a otros libros, abre puertas y abona nuevos viajes, porque él mismo no agota la fuente de estudio, ya que falta que musicólogos, conservadores-restauradores, liturgistas, diseñadores, informáticos, historiadores, gestores culturales, bibliotecólogos, etc., se introduzcan en él y desarrollemos conocimientos colectivos y compartidos.

El libro fue publicado generosamente por Adabi de México, una asociación que representa un oasis en el desierto que nos agobia, sobre todo a quienes nos dedicamos a la ardua labor del rescate del patrimonio escrito.

La sensibilidad de la doctora Stella González, cultivada a lo largo de años de servicio en defensa y rescate del patrimonio bibliográfico y documental de México, la hicieron valorar y reconocer el esfuerzo emprendido con la escritura de este estudio. Estoy profundamente agradecida por ser parte del vergel cultivado por Adabi, menciono especialmente a la doctora María Isabel Grañén y a don Alfredo Harp, quienes hacen posible que esta labor continúe.

Asimismo, agradezco los espacios gestionados por Adabi para la difusión de la obra y divulgación del conocimiento, labor que cumple la muy valiosa función de hacer circular los trabajos que diversos autores e investigadores han elaborado en defensa y promoción del patrimonio.

Esta obra aunque esté publicada no está conclusa, al papel le salen retoños, ramas, raíces y están brotando semillas, se está transformando en un barco que busca otros mares y puertos.

Así pues, invito a todos a aquellos que quieran abordar su lectura a que zarpen y descubran antiguos tesoros bibliográficos y documentales inmersos en archivos, bibliotecas y museos.

LOS ARCHIVOS DE CHALCHICOMULA DE SESMA

FABIOLA Monroy

Los archivos de Chalchicomula de Sesma, hoy Ciudad Serdán, descubren el gran universo de información que hasta que no fue rescatada del olvido, no pudo permitir revelar su importancia real, basada en numerosas series documentales que emanaron de la gestion administrativa de las diferentes organizaciones que se desenvolvieron en esta población.

Mediante los documentos diversos localizados en tres fuentes principales: el Archivo Histórico Municipal (AHM), el Parroquial y el de la Casa de la Magnolia, el investigador no puede menos que sorprenderse ante la riqueza de temas y continuidad temporal.

Chalchicomula de Sesma, en sí, causa asombro si volvemos a su trayectoria como poblado y a la historia misma de sus pobladores. No todas las comunidades de México pueden jactarse de ese desenvolvimiento regional, que traspasó, gracias a sus habitantes, los límites estatales.

Cada acervo posee líneas temáticas propias del organismo que los generó; así, el Archivo Histórico Municipal posee series documentales como Actas de cabildo, Asuntos políticos, Beneficencia pública, Fomento, Educación, Elecciones, Comunicaciones y transportes, Gobernación, Milicia, Montepíos, Panteones, Registro de armas y Pasaportes, Salubridad, Tierras, Padrón de contribuyentes, Amparos, así como los contenidos por el Registro Civil: matrimonios, nacimientos, registro de extranjeros, etcétera.

Por su parte, el Archivo Parroquial de San Andrés Chalchicomula, registra entre sus series, aparte de las sacramentales inamovibles: bautismos, confirmaciones, informa-

ción matrimonial, matrimonios y defunciones, también consigna asociaciones, canon, cofradías, correspondencia, fábrica material y espiritual, gobierno, mandatos, obras pías, padrones, entre otros más.

Por último, pero no menos importante: el Archivo de la Casa de la Magnolia, que comprende los documentos reunidos por la familia Martínez Álvarez Rul a partir de su archivo particular, así como el proveniente de la administración de sus diferentes negocios y propiedades.

Se advierte que los tres archivos pueden complementarse entre sí, como ha quedado demostrado de manera parcial en un reciente estudio dedicado a los extranjeros que residieron en San Andrés, entre 1850 y 1928.

En las series documentales más notables por su rareza, en el AHM se halla la del registro de pasaportes, en el que se incluyen las anotaciones del movimiento de pasajeros en los diferentes hoteles de San Andrés durante la primera mitad del siglo XX. La trascendencia de esta población inmigrante puede corroborarse con las inscripciones de matrimonios, bautismos y defunciones en el archivo parroquial, así como las actas de registro civil que asentaron matrimonios y nacimientos; de igual manera, en el ramo de salubridad, se pueden rastrear a los extranjeros que fueron anotados en el hospital local. Si estas personas o sus descendientes hicieron fortuna o negocios, lo más probable es que sus nombres figuren en los rubros de industria y comercio, agricultura y actas de cabildo. También, si profesaban con devoción la religión católica, es posible que sus nombres aparezcan en alguna asociación o cofradía de la parroquia de San Andrés.

El archivo de la Casa de la Magnolia revela la vida de la clase que controlaba económicamente la zona, y por sus testimonios personales podemos conocer cómo interactuaban en las asociaciones o cofradías religiosas, cuándo y con quién se desposaban; cuántos hijos bautizaron y enterraron, y la imagen misma de la familia; sus negocios y contratos en el gobierno se pueden rastrear en las actas de cabildo del AHM, al igual que sus actividades en la industria y comercio, propiedades, agricultura, elecciones, inventarios, escrituras, juicios mercantiles, etcétera.

¿Y el resto de los pobladores? Aquellos que no poseían bienes, un negocio, o una familia de origen extranjero, ¿qué hay de ellos? La población que pasa inadvertida para algunos, es el objetivo de otros estudios. Los registros de las series parroquiales pueden generar estadísticas con diferentes intenciones. Así, se puede conocer qué devociones eran las más socorridas y cuántas personas sostenían las diferentes asociaciones registradas en la parroquia. Las series documentales de matrimonios, bautismos y defunciones datan de finales del siglo XVII y poseen una continuidad de, por lo menos, dos siglos. De las defunciones, se pueden rastrear las afecciones más comunes en la población, así como las diferentes epidemias que afectaron el área como la *cholera morbus;* por la serie Salubridad, en el AHM, también pueden obtenerse datos de los hospitalizados.

Hay un indicador muy ignorado en cuanto al bienestar de la población: el número de personas que ingresan a la cárcel. La razón de esta ausencia en los estudios históricos puede tener muchos motivos, y uno de ellos es la carencia de fuentes documentales con una continuidad temporal relativamente larga. En el caso de San Andrés Chalchicomula, de igual manera que el registro de pasaportes, se halla la serie

de cárcel pública, cuyos expedientes abarcan desde 1820, un año antes de que se consumara la Independencia, hasta 1876, mientras que la época de la Revolución Mexicana está registrada en los expedientes que comprenden de 1910 a 1922.

La información puede enriquecerse aún más con la serie Criminal, en la que se consignaron todos los delitos perseguidos en la comunidad durante años, así como con el grupo de seguridad pública, en el que figura la organización de la policía, la administración de las cárceles y la documentación sobre la guardia rural.

En estas series ya organizadas y con el tema de la ilegalidad, sobresale la de refugiados, perteneciente al Archivo de la Parroquia de San Andrés, con una cronología de 1797 a 1837, y que registra a todos los que infringiendo la ley se acogieron a la protección de la iglesia para evitar la acción de la justicia, incluye no sólo a civiles, sino a los que pertenecían a las filas del ejército y que, por temor a enfrentar un juicio, prefirieron se les impusiera una condena vigilada por el encargado de la parroquia.

Gracias a la serie documental Fomento se puede conocer parte de la historia de la vida festiva de los habitantes

de Chalchicomula. Como es conocido, primero las diversiones estaban asociadas a las festividades religiosas, y después a las fiestas cívicas nacionales. Con el tiempo, los espectáculos carecieron de fechas específicas, pero, ya fuera en festividades o fuera de ellas, los empresarios siempre tenían que pedir permiso al municipio para presentar sus diversos espectáculos, desde circos, carreras de caballos hasta peleas de gallos y bailes.

El desarrollo de la economía de la población, de cualquiera, siempre tiene su reflejo en el avance de la infraestructura del poblado. Así pues, en los expedientes del AHM se percibe el crecimiento de la superficie construida, hay más "cuarteles" (así se les denominaba antes a los barrios); aparece el telégrafo, el ferrocarril y la red telefónica. Se otorgan las primeras licencias de conducir y se prohíbe el tránsito de carruajes por las calles del centro.

A la vez, el desarrollo de la agricultura, la tala forestal, el comercio, la instalación de fábricas de aguardiente, hilados y pulquerías.

Toda esta "vida" puede ser rescatada del olvido por la organización de la documentación de los archivos históricos. Mientras los pobladores de la ahora Ciudad Serdán recuerden de dónde surgieron y la importancia de su localidad, el sentido de pertenencia será su motivo principal de orgullo.

No obstante, no es suficiente organizar y poner a disposición de los interesados la documentación resguardada en los archivos antes mencionados, es necesario consultarla, escribir nuevas historias locales así como las que involucren a la región, y, lo más importante, a los habitantes del presente.

Los grabados en la obra de Juan Pablos

primer impresor de la Nueva España, 1539-1560

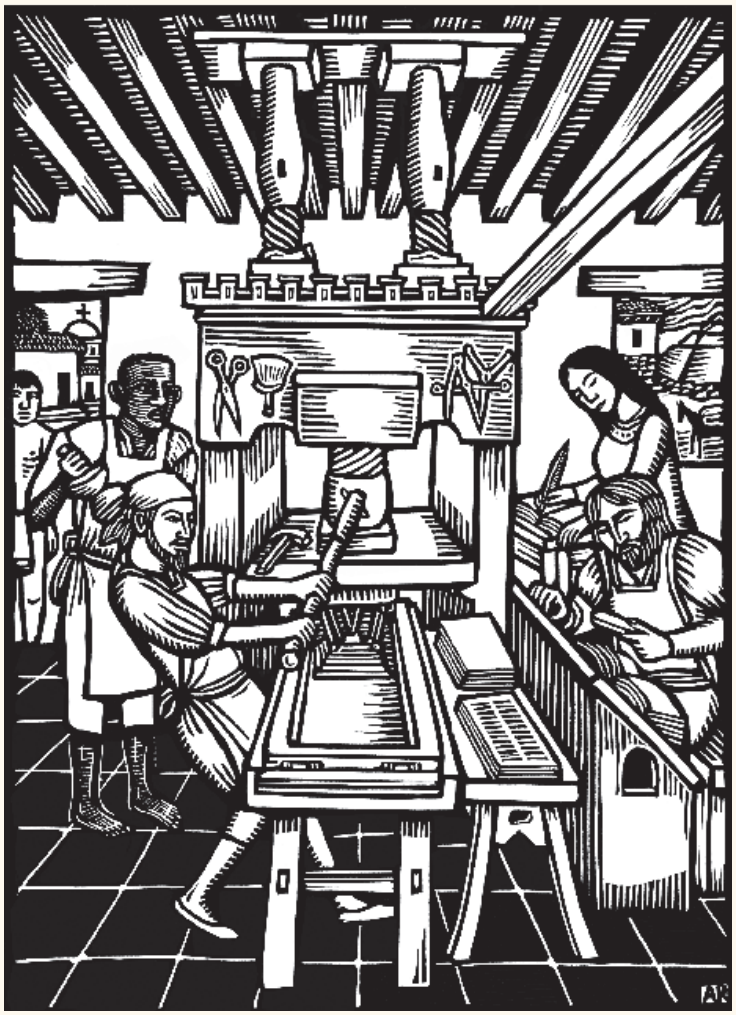
ELVIA Carreño

Conocer, entender y explicar, son acciones innatas que existen en el hombre. Despejar dudas sobre el origen, los procedimientos y el desarrollo de cualquier objeto o actividad, también lo son.

Por ello, cuando hechos u obras salen a luz y cubren estas incógnitas; sin lugar a dudas, se convierten en lecturas obligadas y en referentes imprescindibles.

Tal es el caso, del libro *Los grabados en la obra de Juan Pablos, primer impresor de la Nueva España...*, coeditado por el Fondo de Cultura Económica y Adabi de México, en el cual, por vez primera, se encuentra compilado en un volumen todo aquello que se desee saber sobre la primera imprenta en el Nuevo Mundo, pues el texto narra, reconstruye y expone cada suceso que dio origen a este maravilloso arte, así como las particularidades y los elementos iconográficos que contienen los primigenios libros impresos, realizados por Juan Pablos.

Por si esto fuera poco, *Los grabados en la obra de Juan Pablos…* es el primer estudio en donde se registran, analizan y reproducen todos los grabados que ilustraron los primeros 45 libros impresos de América, partiendo desde el *Manual de adultos* (ca. 1539) hasta el último titulado: *Manual de sacramentos…* (1560). Gracias a esto, la autora, María Isabel Grañén Porrúa, presenta al lector un patrimonio bibliográfico de una manera seria y profesional, ya que el libro integra varios ámbitos culturales de estudio como son: la historia, paleografía, filología, bibliografía, tipografía y arte, haciendo a la obra un aporte a las pesquisas sobre la imprenta y el diseño, no sólo nacional, sino también en el ámbito mundial.

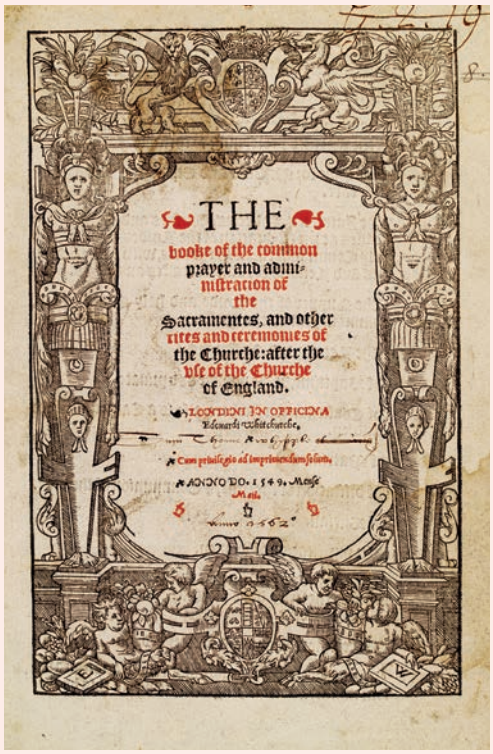


Si quisiéramos definir esta obra, diríamos que es un libro vivo, pues el lector nunca está sólo, ya que le auxilian la investigación y la narración de los hechos, por parte de la autora; le ilustran las notas o apostillas del texto, las cuales son explicaciones del impresor Juan Pascoe. Y, por último, se le ofrece la reproducción de las fuentes documentales como fundamento de la edición, uniendo así (autor, comentador y fuente) un conjunto de valores culturales que hasta hoy no existían en las obras que abarcan este tema. Se trata, de un libro nuevo que actualiza la información, enlista y utiliza toda la bibliografía tocante al libro, a la imprenta, legislación y grabado novohispanos, y da pie a nuevas y futuras investigaciones, lo cual le garantiza a *Los grabados en la obra de Juan Pablos...* su permanencia.

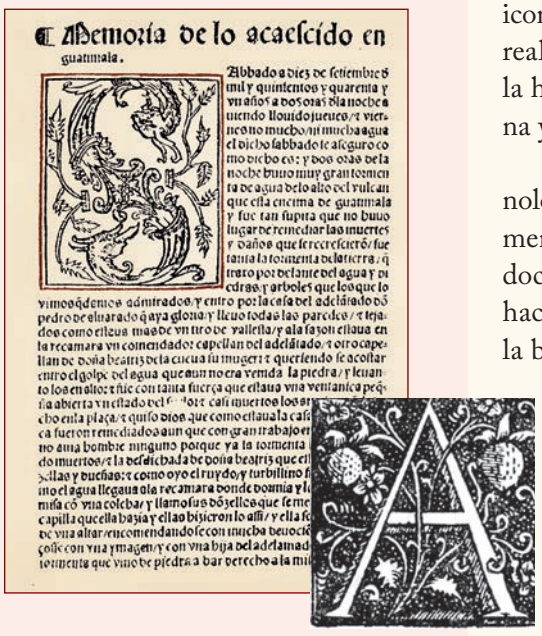
Otro punto que contribuye a la originalidad de la obra es que da una nueva historia de la imprenta novohispana a través de los grabados, ya sean ilustraciones, orlas, letras capitulares, caracteres, ornamentos o bien viñetas.

La obra en su contenido está compuesta primero por un grupo de preliminares que inicia con la dedicatoria y los agradecimientos de la autora; le siguen el prólogo de Clive Griffin, la nota del componedor Juan Pascoe y la introducción, en la que se narra la instauración de la imprenta; se analiza la historiografía a través de los trabajos realizados en torno a la primera imprenta en México, que parte desde el siglo XIX hasta lo actual y por último se explica la metodología aplicada en la investigación.

Aquí la autora, María Isabel Grañén, aclara que el "método comprende dos niveles de análisis, primero la recreación del taller de Juan Pablos y el segundo nivel se refiere a la función del grabado en sus producciones". Circunstancias por las cuales, inmediatamente se encuentra la transcripción del contrato original que celebró Juan Comberger con Juan Pablos, para que estableciera


THE
booke of the common
prayer and admi-
nistration of
the
Sacramentes, and other
rites and ceremonies of
the Churche: after the
vse of the Churche
of England.

The Booke of the common prayer, edición inglesa, cortesía de la Biblioteca de la Universidad de Cambridge.


Memoria de lo acaescido en
guatimala.

una sucursal de su taller en la Nueva España el 12 de junio de 1539. Posteriormente, como se nos advirtió en la metodología, se recrean y desarrollan los antecedentes históricos sobre la fundación y el establecimiento de la imprenta por medio del examen e interpretación de las fuentes documentales, los estudios críticos y las producciones de Juan Pablos. Continuando con el planteamiento inicial de la autora, se encuentra después el análisis de los impresos hechos por Juan Pablos desde 1539 y hasta 1560, de ellos se proporciona la reproducción de la portada, la descripción técnica de la obra que incluye: autor, título, estructura, año de publicación, la cantidad y el estudio de los grabados, las referencias bibliográficas y su localización actual en las bibliotecas. Sobre el análisis de los grabados, se incluye la descripción tipográfica y artística de cada uno de ellos. También información de dónde se utilizaban los impresos, en qué lugar se ubicaban, el tipo de composición y los cambios en cada impreso, incluso se nos explica y demuestra a través de fuentes documentales e iconográficas, si la imagen ya había sido empleada en otra obra realizada en Europa y su procedencia. En suma, el texto traza la historia del grabado mexicano, la vida industrial novohispana y la imprenta en sus primeros tiempos.

En la última parte del libro se encuentran el índice cronológico de los impresos de Juan Pablos; un apéndice documental que da cuenta de cartas, cédulas, contratos y demás documentos relacionados con el impresor, el origen y el quehacer cotidiano de la primera imprenta en América, así como la bibliografía, que por sí sola, es valiosa por estar actualizada y debidamente citada.

La edición es, en sí misma, un libro hermoso, cada letra, página e imagen está pensada para dar armonía a la composición; por su estructura y contenido demuestra el valor entre lo escrito y lo representado con la imagen y la magnificencia de los primeros impresos mexicanos, considerados joyas bibliográficas de la humanidad.

ESTE AMOROSO TORMENTO, EL LIBRO Y LA MUJER NOVOHISPANA

VERÓNICA de Léon

Comentar un libro de casi 600 páginas como es *Este amoroso tormento: el libro y la mujer novohispana*, no es tarea sencilla, pues informar su contenido y realizar un análisis crítico sobre las aportaciones que implica y sus valores o deficiencias en relación con el contexto de los estudios realizados en su campo, se antoja para considerarlo como cuentas de un enorme rosario que dieran lugar a comentarios *in extenso* cada una.

Sin embargo, se hace imperioso enlistar los puntos básicos que toda reseña exige de una obra: el objetivo central es el de dar a conocer la riqueza bibliográfica del Archivo Histórico "José María Basagoiti" del Colegio de San Ignacio de Loyola, Vizcaínas, en tanto que fue una institución creada expresamente para cultivar la educación femenina novohispana.

La obra despliega la siguiente estructura: *a*) Presentación, en la que se destaca la justificación del título de la obra; *b*) Advertencia editorial, en la que se detalla la metodología del estudio, siguiendo los criterios rigurosos de la investigación literaria y filológica; así como la especificación del uso de citas textuales y notas a pie de página, así como una lista de abreviaturas; *c*) Prefacio, en el que se explica cómo está estructurado el contenido; *d*) Contenido, se compone de cuatro grandes apartados a los que se les denomina "libros", como a la vieja usanza se acostumbraba nombrar a cada uno de los capítulos que conformaban una determinada composición escrita.

Estos cuatro "libros" son:

1. *Educación, instrucción y formación*, se evalúan los espacios y los tiempos en los que la mujer novohispana construye el lugar ideal, que es el libro, y en el que hace resaltar su presencia.

Alumnas del Colegio San Ignacio de Loyola, Vizcaínas, en clase de gimnasia

II. *Libros escritos para ellas o Lecturas ex professo*, en el que se manifiesta la función de la mujer novohispana como móvil de la escritura y de la inspiración de plumas masculinas y femeninas.

III. *¿Convención o innovación? Libros escritos sobre mujeres y por mujeres*, en el que se descubre que a través de la escritura y del libro, las mujeres novohispanas dejaron fluir tanto su pensamiento como su sentimiento.

IV. *Mujeres en la palestra editorial, Libros financiados e impresos por ellas*, en donde se revela el papel fundamental de la mujer en los proyectos de impresión de obras, al dotar a cada producción editorial un valor histórico y artístico.

Cada "libro" consta de un estudio introductorio, que precisa el tema central y se amplía la visión que de él se tiene a través de diferentes puntos de vista; ejemplos de las obras que resguarda el Archivo Histórico del Colegio de las Vizcaínas que dan cuenta del tema tratado; una sección que lleva por título "Los textos comentados en este apartado", que resume el contenido de cada una de las obras analizadas en el siguiente punto; el análisis específico de determinadas obras en un catálogo, a las que se les llama "cédula"; las conclusiones, en las que se suman, las ideas que resultaron del análisis de las fuentes documentales; y finalmente la bibliografía utilizada para la redacción de ese "libro" en particular.

A su vez, las "cédulas" también gozan de una estructura interna: *1*) la biografía del autor; *2*) el contexto histórico de la obra; *3*) la descripción física y tipográfica; *4*) la explicación de sus contenidos.

Sobre las aportaciones de la obra, podemos también enlistar las siguientes: el hecho de que los fondos bibliográficos del Convento de San José de Gracia y de la Colección Antigua del Colegio de San Ignacio de Loyola -dos acervos bibliográficos femeninos en su totalidad-, sean los principales basamentos de la investigación, hace de esta obra un espécimen único en su campo temático. Si bien las cuatro partes bibliográficas correspondientes a cada uno de los "libros" que componen la obra dan

cuenta de la cantidad de estudios especializados que sobre el tema han surgido en los últimos tiempos, es indudable que, si se comparan los cristales con los que se miran diversos y diferentes aspectos de la educación femenina novohispana con otros que miran a las mujeres latinoamericanas o europeas desde el punto de vista del libro, tendremos resultados sorprendentes. Ya no sólo aparece en escena una mujer que borda, cocina o se dedica a labores conyugales o religiosas, sino también ejecuta magistralmente en pleno escenario -pero tras bambalinas-, el papel de una tramoya femenina que dota a la obra de figuraciones prodigiosas, pues es, a un tiempo, una mujer que lee; que escribe; -y además, cabe la interrupción y la redundancia: que lee sobre mujeres y que escribe sobre mujeres-, que analiza obras escritas y escuchadas, que las resguarda en las bibliotecas; que confecciona adornos en las encuadernaciones y en las guardas; que imprime libros y colecciones enteras; que dirige un taller de imprenta; y que ya no sólo es la consumidora, sino también la productora de libros.

Esto se debe a los diversos análisis que se hacen de los textos novohispanos y que en conjunto vislumbran diversos puntos sociales de la mujer como son: hija, esposa, intelectual y empresaria.

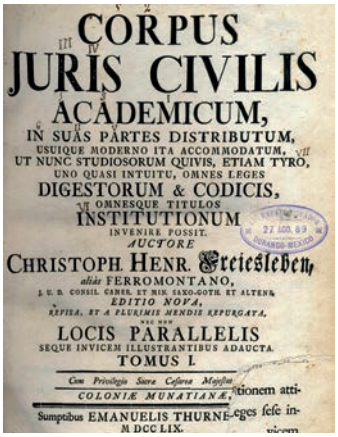
Así vera el lector que se hace uso de la cita textual, la referencia bibliográfica y los juicios propios, lo que se podría pensar que no es novedoso, pero cuando no se tiene nada, sólo ciertos esbozos, esto vale oro. Por ejemplo, al tratar a la mujer como productora de libros, sea como impresora o editora, se tuvo que hacer de lado la romántica idea de verla con los tipos haciendo composiciones o bien revisando la corrección de estilo. Nuestra realidad y para darle valor a la obra fue reconstruir su posición jurídica, que, en conclusión, era lo que le permitía actuar, es decir, no tenía que estar bajo la patria potestad masculina, sino tener dote y recibir la imprenta como una herencia, lo cual le exigía en su papel de madre, proteger y velar por el patrimonio familiar; obligándola a continuar con el negocio.

La obra, en sí, presenta una revaloración del canon literario del quehacer femenino. El desarrollo de cada "libro" son fisuras o filtraciones que permiten ver y conocer el mundo femenino, donde lo imaginario, lo real y lo ortodoxo son fugas de la maquinaria que abren el camino, para adentrarse en su universo, en el cual aparecen personajes que se ocupan de la mujer. El texto y la imagen hacen un cuerpo propio, que muestran el placer que era para la mujer leer, escribir o financiar libros, ofrecen otra visión de realidades marginadas y sepultadas por la seducción de lo prohibido o por la simple costumbre y logran distinguir lo real, lo ideal y la fantasía. Los ámbitos presentados son varios: familiares, sociales y cerrados. Aquí está lo permitido, lo cotidiano pero también lo sentido. Hay mujeres de carne y hueso en testigos de papel, por ello cada texto representa la selección de un gran *corpus*. La selección bien puede pensarse que es subjetiva pero al fin constructiva, por lo que es una invitación a lectura de aquello a lo que no siempre se tiene acceso. Ciertamente, este no es un tema acabado, es parte de esa beta en la que ahora Adabi aporta y presenta los medios por los cuales la mujer novohispana cinceló con su creatividad contenidos y formatos dando plasticidad a sus creaciones.

LA RIQUEZA

EN LAS VETAS DE LA INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA Y ARCHIVÍSTICA DE DURANGO

FABIOLA Monroy


CORPUS
JURIS CIVILIS
ACADEMICUM,
IN SUAS PARTES DISTRIBUTUM,
USUIQUE MODERNO ITA ACCOMMODATUM,
UT NUNC STUDIOSORUM QUIVIS, ETIAM TYRO,
UNO QUASI INTUITU, OMNES LEGES
DIGESTORUM & CODICIS,
OMNESQUE TITULOS
INSTITUTIONUM
INVENIRE POSSIT.
AUCTORE
CHRISTOPH. HENR. Freiesleben
alias FERROMONTANO,
EDITIO NOVA,
LOCIS PARALLELIS
TOMUS I.
COLONIÆ MUNATIANÆ,
Sumptibus EMANUELIS THURNE.
M. DCC. LIX.

El fondo bibliográfico antiguo que resguarda el Museo Regional de Durango-UJED "Ángel Rodríguez Solórzano" posee en su selecta colección ediciones que oscilan entre 1555 y 1830, y que coinciden temporalmente con la fundación y desarrollo de la villa de Durango en sus primeros tres siglos de existencia.

La impresión de *Las siete partidas del Sabio Rey Don Alonso el X* (1555) se realizó dos años después de que un grupo de buscadores de minas encontraran un gran yacimiento de hierro, en las cercanías de lo que hoy se conoce como la ciudad de Durango.

En el año de 1563 se fundó oficialmente la villa española de Guadiana distribuyendo a los nativos tepehuanos entre diferentes encomenderos, al mismo tiempo que arribaron a la zona ganaderos y labradores españoles para colonizarla. Tres años después de este acontecimiento aparecería la edición parisina de *Operum, tomusprimus [-secundus]* del escritor cristiano Quinto Tertuliano (1566) quien sería uno de los primeros teólogos que se adentrara en el tema de la Trinidad.

Tratados jurídicos como *Política Indiana* de Juan de Solórzano de Pereira (1776) o *Corpus Juris Civilis Academicum* (1759) o la recopilación de los autos acordados en la Real Audiencia y Sala del Crimen de la Nueva España de Eusebio Buenaventura Beleña (1787) corresponden a la época de consolidación de Durango y su región como exportador metalúrgico.

El fondo antiguo del Museo Regional de Durango que resguarda los títulos anteriores, posee una vasta colección bibliográfica que, aunque no es reflejo de su actividad como ciudad, sí es espejo de la cultura y educación de sus habitantes, y de su gusto por adquirir y consultar fuentes clásicas sobre todo tipo de materias, como medicina, derecho, historia, literatura, teología, entre otros temas. El tema de la medicina destaca también en la otra colección bibliográfica de importancia que reside en esta zona. El acervo que se encuentra en los fondos

antiguos de la Biblioteca Pública José Ignacio Gallegos Caballero, así como en el del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Juárez, posee entre sus volúmenes, una rara colección de tesis para obtener el grado de cirujano en la Universidad de París que abarcan varias décadas del siglo XIX. En este conjunto se muestran obras tan singulares como variadas, como teología, literatura, derecho civil y canónico, artes ocultas, ganadería, mineralogía, entre otras; los autores que figuran son lo más granado que ha tenido la cultura humana de casi todas las latitudes y tiempos: San Agustín, San Ignacio de Loyola, Juan de Palafox y Mendoza, Herrera y Tordesillas, Alfonso el Sabio, Solórzano de Pereyra, Montesquieu, Newton, Peñafiel, García Cubas, Seignobos, Flammarion, entre muchos otros.

Sin embargo, existen en la ciudad de Durango otros repositorios que dan testimonio del quehacer de la ciudad así como de sus habitantes y la vida cotidiana de hace doscientos años.

El Museo Regional no sólo limita su colección de la memoria duranguense a un fondo antiguo muy selecto; posee además una sección de archivo, una hemeroteca y una fototeca que abarcan prácticamente la totalidad del siglo XIX y la primera década del siglo XX. En la sección del archivo histórico existe documentación que complementa la que se halla en el repositorio del municipio, así como provee a los investigadores regionales de variados temas novedosos que estudiar. Dentro de ese rubro se presentan los documentos de la sección Administración de Rentas en donde se registra parte de la actividad minera de la segunda y tercera décadas del siglo XIX, misma que se puede confrontar con los datos de fechas posteriores ubicados en los acervos del archivo municipal sobre la exploración de las regiones aledañas a la ciudad en la búsqueda de nuevos yacimientos de mineral, así como información existente de la Oficina Federal de Ensayo en Durango.

El Archivo Municipal de Durango en su seccion Cabildo comprende desde 1807 a 1915 y Porfiriato, da testimonio de los años que transcurren entre 1881 y 1915. El archivo municipal también contiene un apartado de fototeca y de documentación contemporánea (1920 - 1950) que complementan la extraordinaria información de su acervo decimonónico.

De entre los datos más sobresalientes de la sección de Cabildo destaca la habilidad de los habitantes de la ciudad de Durango para pasar el tiempo "libre". La documentación muestra la variadísima oferta de espectáculos de todo tipo, tales como el circo, ventriloquismo, maroma, gimnástica, funciones de títeres, de drama, de pastorela, cosmorama, globos aerostáticos, autómatas, entre muchos otros entretenimientos y diversiones. Los billares son particularmente solicitados, y de ellos se encuentran numerosas solicitudes de apertura, entre otros datos.

Son realmente pocos los archivos municipales que presentan tal riqueza de este tipo de información, que resulta básica para entender la vida cotidiana de la ciudad.

Otro tema no menos interesante y sí poco estudiado es el área de sanidad; profesión que de igual manera se revela en el acervo antiguo del fondo bibliográfico del Museo Regional. En los libros se presentan muy variados temas, entre los manuales de medicina, como oftalmología, pediatría, medicina legal, fisiología, instrumentos quirúrgicos, entre muchos otros. Los acervos del archivo poseen igual riqueza y variedad. Los expedientes revelan la administración cotidiana del Hospital Civil,

permisos para establecer baños públicos, así como la reglamentación de los mismos; numerosas ordenanzas referentes a la higiene de los vecinos como las relativas a los establos, arrendamientos de baños y lavaderos, introducción de agua potable a las casas de los vecinos, el combate a diversas endemias como el tifo, la fiebre amarilla y el cólera. La incidencia del medio ambiente en la salud de los habitantes es muy notoria e incluye una práctica celebrada por mucho tiempo según consta en los registros: la matanza de alacranes celebrada cada año desde 1828.

El origen y trayectoria metalúrgica de Durango y sus habitantes es de igual importancia dentro de la documentación, en especial en la sección Porfiriato del archivo municipal. La actividad minera, no sólo trajo consigo población, sino también un sin número de requerimientos a su alrededor.

Uno de ellos fue el trabajo especializado en las minas, y gracias a ello, la presencia de numerosos extranjeros que se avecindaron en la ciudad ¿ellos eran los que frecuentaban los billares? ¿para ellos se crearon templos para cultos no católicos?. No lo sabremos hasta que dichas vetas sean abiertas o exploradas por los interesados en estos temas.

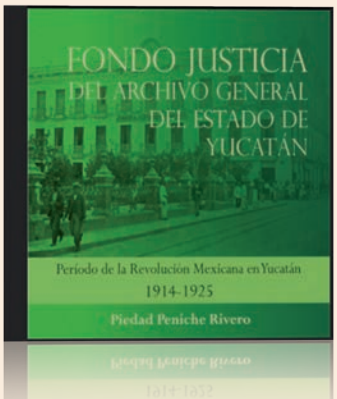
La fotografía, ese nuevo tipo de documento que aparece en la segunda mitad del siglo XIX, se convirtió en una fuente insuperable de información que resguardó el paso del tiempo en escenas, personas y lugares. Los intereses de los estudiosos pueden variar según el tema de la información registrada, en la fototeca del Museo Regional de Durango así como en la que resguarda el Archivo Municipal contienen información sobre un sin número de temas: edificios, mobiliario urbano, calles, familias, desfiles, retratos de políticos y artistas, también de cristeros e imágenes de paisajes foráneos tan cercanos como Oaxaca o tan lejanos como Jerusalén.

No menos destacado es el Acervo Histórico de la Escuela Normal. Con él, se completa gran parte de la historia de la educación en la ciudad, contenida en los documentos del Archivo Municipal, que también pueden relacionarse con el acervo localizado en el Museo Regional en su apartado dedicado al instituto que se convertiría en la Universidad Juárez del Estado de Durango.

Al igual que la región de Durango ofreció a sus pobladores y a la nación numerosas riquezas minerales, los estudiosos pueden acudir a los archivos duranguenses para rescatar numerosos temas relevantes en muchas áreas del conocimiento histórico.

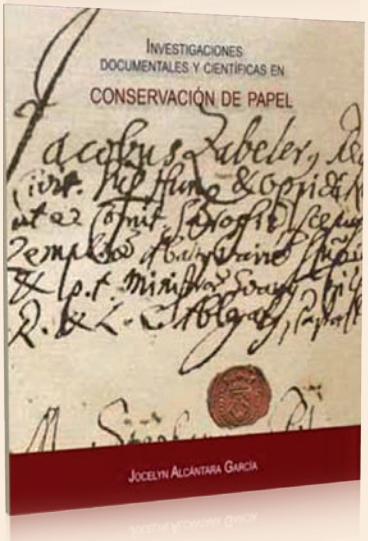
Gracias al rescate que se ha realizado en estos acervos documentales y bibliográficos de los duranguenses por parte de ADABI, es que hoy en día se puede materializar la posibilidad de construir historias de alcance regional y nacional, que permitan a los mexicanos sentirse más orgullosos de su trayectoria histórica.

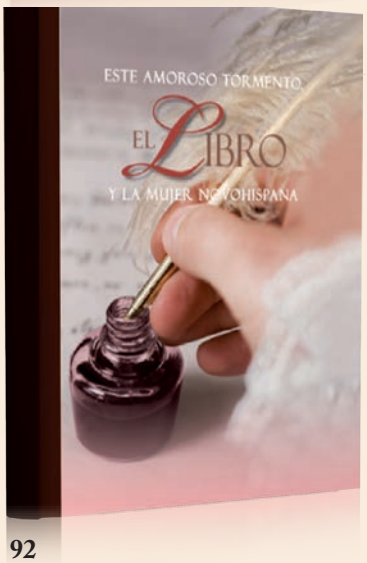
PUBLICACIONES
CATÁLOGO 2011



INVENTARIOS

- 258. *Inventario del Archivo Parroquial de San Bartolomé Apóstol, Naucalpan de Juárez, Estado de México, Arquidiócesis de Tlalnepantla*
- 259. *Inventario del Archivo Municipal de Tequila, Jalisco*
- 260. *Inventario del Archivo Parroquial de Santiago Apóstol, Tequila Jalisco, Arquidiócesis de Guadalajara*
- 261. *Archivo Histórico Parroquial de San Juan Bautista Tamazunchale, San Luis Potosí*
- 262. *Inventario del Archivo Histórico Parroquial de San Miguel Arcángel Tancanhuitz, San Luis Potosí*
- 263. *Inventario del Archivo Histórico Parroquial de San Agustín Xilitla, San Luis Potosí*
- 264. *Inventario del Archivo Parroquial de San Pedro y San Pablo Ecatzingo, Estado de México, Diócesis Valle de Chalco*
- 265. *Inventario del Archivo Parroquial de la Inmaculada Concepción de María Ozumba, Estado de México, Diócesis Valle de Chalco*
- 266. *Inventario del Archivo Parroquial Todos los Santos Zempoala, Hidalgo, Arquidiócesis de Tulancingo*
- 267. *Inventario del Archivo Parroquial de San Antonio de Padua Singuilucan, Hidalgo, Arquidiócesis de Tulancingo*
- 268. *Inventario del Archivo Parroquial de San Cristóbal Mártir Tepeojuma, Puebla, Arquidiócesis de Puebla*
- 269. *Inventario del Archivo Histórico Municipal de Apan, Hidalgo*
- 270. *Inventario del Archivo Histórico Municipal de Tepeapulco, Hidalgo*
- 271. *Inventario del Archivo General e Histórico del Estado de Morelos, Cuernavaca Morelos*
- 272. *Inventario del Archivo Municipal de Tetela del Volcán, Morelos*





- 273. *Inventario del Archivo Parroquial de San Juan Bautista Yecapixtla, Morelos, Diócesis de Cuernavaca*
- 274. *Inventario del Archivo Parroquial de San Andrés Ahuatlán, Puebla, Arquidiócesis de Puebla*
- 275. *Inventario del Archivo Parroquial de San Miguel Tehuitzingo, Puebla, Obispado de Huajuapan de León*
- 276. *Inventario del Archivo Parroquial de San Francisco de Asis Chietla, Puebla, Arzobispadio de Puebla*
- 277. *Inventario del Archivo Parroquial de la Santa Vera Cruz, Ciudad de México, Arquidiócesis de México*
- 278. *Inventario del Archivo Parroquial de Nuestra Señora del Pilar Zaragoza, Puebla, Arquidiócesis de Puebla*
- 279. *Inventario Parcial del Archivo de San Salvador El Seco II, Puebla, Arquidiócesis de Puebla*
- 280.*Inventario del Archivo Histórico Parroquial de San Pedro Teozacoalco, Oaxaca*
- *Inventario del Fondo Jesús Agripino Gutiérrez Hernández de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas*
- *Inventario del Fondo Documental Ing. Eduardo Chávez del AGN*
- *Inventario José Luis Lorenzo Bautista del IIA / UNAM*
- *Inventario del Archivo Histórico de Salinas del Peñón Blanco, Salinas, San Luis Potosí*

INVENTARIOS DE ARCHIVOS JUDICIALES

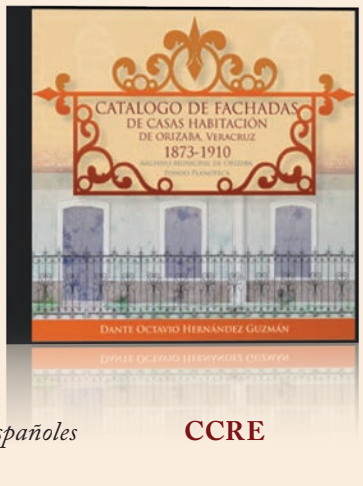
- *Fondo Justicia del Archivo General del Estado de Yucatán. Período de la Revolución Mexicana en Yucatán, 1914-1925*
- *Primeras décadas del siglo XIX, Delincuentes en la Intendencia de Puebla, de 1801 a 1822 del AHJP*
- *Inventario del Archivo Histórico Judicial de Puebla, 1873 a 1887*

INFORMES

- *Dos instituciones, un solo camino, ADABI de México, A.C. / Archivo Histórico y Museo de Minería, A.C.*

ESTUDIOS HISTÓRICOS

- *Historia de los pueblos indígenas de Oaxaca. Extractos de las obras Palestra Historial y Geográfica Descripción, escritas por el fraile dominico Francisco de Burgoa*



- *El primer contacto entre cristianos españoles e indios yucatecos.*
- *La arquitectura del cosmos*

CATÁLOGOS ARCHIVÍSTICOS

- *Catálogo del Archivo Gildardo y Octavio Magaña Cerda*
- *Catálogo de fachadas de casas habitación de Orizaba, Veracruz, 1873-1910*
- *Catálogo Serie Filibusterismo (1835-1856), Archivo Histórico Genaro Estrada*
- *Catálogo del Archivo Histórico del Ex-convento Franciscano y Parroquia El Sagrario de Tulancingo, Hgo. (1585-1899) .*
- *Catálogo del Fondo El Estado de Colima, siglo XIX (1867-1900) Periódico Oficial del Estado*

DIGITALIZACIÓN

- *El Demócrata, rescate de un rotativo clave del oriente de Yucatán*
- *Libros de Actas de Cabildo del Ayuntamiento de Mérida, Yucatán, 1747-1853*

CATÁLOGOS BIBLIOGRÁFICOS

- *El fondo antiguo "José Gutiérrez Casillas, S.J." de la Biblioteca Eusebio F. Kino de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús*

CCRE

- *Manual de encuadernación vol. 2*
- *Investigaciones documentales y científicas en conservación de papel*
- *Informe del Taller de restauración del Complejo Cultural Palafoxiano, Puebla, 2010*

BIBLIOGRAFÍA ESPECIALIZADA

- *El Colegio de Nuestra Señora de la Asunción y Patriarca San José para los infantes del choro de la Catedral Metropolitana de México*
- *Los Sínodos Diocesanos en los Archivos*
- *Diagnóstico técnico de archivos municipales*

CATÁLOGOS FOTOGRÁFICOS

- *Miradas antropológicas de una arqueóloga: Selección fotográfica del Acervo Laurette Séjourné*

COEDICIONES

- *Los grabados en la obra de Juan Pablos. Primer impresor de la Nueva España 1539-1560,* (Fondo de Cultura Económica)
- *Este amoroso tormento, el libro y la mujer novohispana,* (Colegio San Ignacio de Loyola, Vizcaínas)

El sentir de los que se van...

que impacta a los que se quedan

El compromiso de dar a conocer...

AIMEÉ Valdivieso

Imposible amar lo que no se conoce, imposible conocer lo que no se ve, lo que no se toca, lo que no se escucha… esa labor de hacer visible lo invisible implica tiempo, constancia y recursos, pero sobre todo el interés de comunicar, de transmitir, de compartir y crear con ello un camino visible en el que se conceptualicen acciones compartidas encaminadas a conocer nuestras raíces y valores, nuestra herencia; riqueza depositada en el cofre dorado de nuestros repositorios documentales a la espera de ser vistos, escuchados y en consecuencia… amados.

El tiempo, que es relativo, invita a dejar constancia de los eventos que van impactando el camino del rescate documental, de su estudio, y de su preservación. Las acciones de difusión dan paso a la gran oportunidad de recordar y traer al hoy, el ayer de quienes estructuraron nuestro presente y al mismo tiempo nos obliga a continuar construyendo para las generaciones futuras.

Esta obligación, es la que abrazan Adabi e instituciones públicas y privadas, así como individuos comprometidos con el conocimiento cuya intención es dar respuesta a la gran necesidad de revalorizar nuestra memoria escrita ubicada en los archivos y bibliotecas de todo el país.

La variedad de tareas interdisciplinarias que se vinculan en esta lucha contra el olvido, obliga a rememorar los trabajos realizados como un paseo ligado al valioso acercamiento a nuestro patrimonio documental. Un reencuentro entre la memoria y la identidad que le da funcionalidad y movimiento al promover conciencia y participación ciudadana en defensa y protección de sus acervos.

Cumpliendo con este fin, Adabi construye enlaces en el entorno archivístico y bibliográfico interactuando con más de 542 organismos, formando con ellos la red identataria de nuestra sociedad. Hacer visible nuestra labor en la era de la globalización, requiere del uso de recursos mediáticos y canales de comunicación, que unidos a la nueva tecnología, promuevan nuestras tareas a audiencias más amplias. A este respecto, conviene matizar que la transmisión inmediata de la información, necesita reflexión, procesamiento y una actitud deliberada del que aprende para transformar la información en conocimiento útil; y todo ello exige tiempo, del que parecemos no querer o poder disponer.

La página web de Adabi es una réplica digital del reencuentro con el camino perdido, en donde las oportunidades de acceso a la

información se cumplan para todos y permita que las nuevas generaciones tengan acceso al conocimiento.

Crear espacios comunes como foros, seminarios, congresos, coloquios, encuentros, charlas universitarias, exposiciones, ferias y jornadas, entre otras muchas actividades, tanto nacionales como internacionales, permiten la reflexión y forman parte integral del quehacer informativo del que somos responsables. A lo largo de estos años se han participado en eventos nacionales e internacionales fortaleciendo el enriquecimiento cultural con temas de interés común.

La divulgación de las investigaciones e innovaciones generadas por el sector, que se presentan en Adabi punto de encuentro, son el espíritu de vincular proyectos e iniciativas con lo que acontece fuera de nuestra asociación con la clara intención de vernos, escucharnos, compartirnos y lograr incidir en procesos de acercamiento e integración social.

Mención especial merece la presentación de publicaciones que desde hace siete años recoge esfuerzos comunes institucionales y pone en marcha la dinámica de los sentidos para hacerlas nuestras. Es prudente señalar que los contactos primarios son las instituciones con las que Adabi ha cooperado, y si bien se hace un trabajo constante, el desafío geográfico obliga a llegar a un auditorio mayor en sectores relevantes. El reto es entonces, generar alternativas que promuevan el acceso a la información, su uso y manejo.

Por otra parte, existen programas de asesoría y capacitación que se ofrecen a estudiantes de disciplinas sociales y humanistas que dan la gran oportunidad de tener en sus manos la riqueza de nuestra memoria invitándolos a convivir cada vez más con el rescate documen-

Presentación de Publicaciones 2010 en la Capilla del Colegio San Ignacio de Loyola, Vizcaínas

tal desde la conducción operativa de asesores y profesores especializados. Centros de enseñanza como la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, impulsan en sus programas académicos esta experiencia enriquecedora que abre el espectro de comprensión entre la teoría y la práctica y promueve la elaboración de herramientas de consulta, que a la larga serán las que ellos mismos utilizarán en su desarrollo profesional.

Otro caso es el del "Archivo para la Memoria", programa académico y archivístico vinculado a la Maestría en Historia de la Sociedad Contemporánea en el Centro de Extensión de la Universidad Iberoamericana en Saltillo. El fin que lo mueve y orienta es el de vincular los vestigios documentales de la vida cotidiana de las familias, personas, instituciones y empresas familiares generados por los habitantes del estado de Coahuila, desde el periodo novohispano hasta 1980 con las actuales y futuras generaciones para encontrar así más significados.

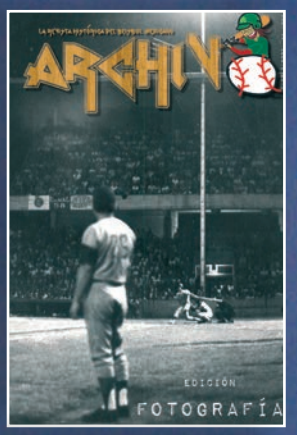
Ejemplos como este hay muchos y representan el valor de nuestras instituciones en la formación de nuestros jóvenes por lo que es conveniente traducir a lenguajes de diferentes medios de comunicación con el fin de exteriorizar resultados sobresalientes y aportar elementos que contribuyan al mejoramiento de nuestra cultura.

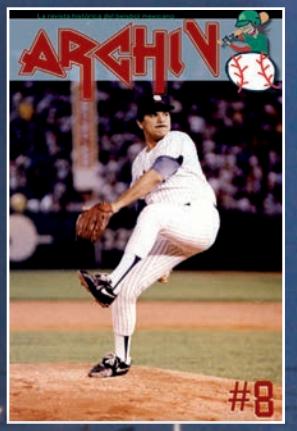
Hay que abrir caminos para el documental mexicano y para exponer los problemas sociales que enfrentan quienes, al integrarse a esta labor social, descubren que "el león no es como lo pintan", habrá que indicarles que tampoco es tan temible. Se requiere de una constante y dinámica interacción con el ámbito externo y el reconocimiento a la necesidad de establecer puentes para el mejor cumplimento de objetivos en la investigación, la docencia, la preservación y difusión de nuestro patrimonio documental.

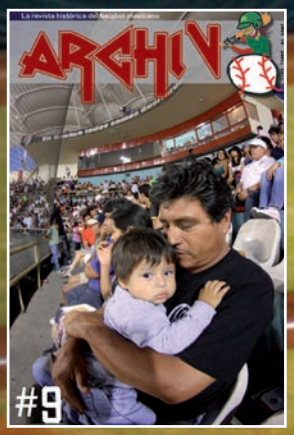
El interés que hoy nos distingue, tanto en los campos humanistas como en los sociales, está basado en la formación de recursos humanos especializados a través del desarrollo de proyectos operativos con resultados a corto y mediano plazos.

La buena nueva es que estos esfuerzos son reconocidos, se tiene clara dirección y fuerte compromiso. Por ello, con toda la dignidad que enviste a quienes nos dedicamos a preservar la memoria documental y bibliográfica de México, es un honor provocar el arte de pensar y actuar en consecuencia, con un planteamiento serio y ambicioso que hace de nuestro diálogo con la sociedad, el sentir de los que se van que impacta a los que se quedan.

visita
la revista digital del beisbol







Archivo del Beisbol

www.archivodelbeisbol.org

Cerro Juvencia 49 Col. Campestre Churubusco
C.P. 04200, Coyoacán, México, D.F.
Tel. 5689 4566

Filantrofilia es una asociación civil que tiene como objetivo principal maximizar el impacto de la filantropía en México mediante la calificación, profesionalización, vinculación y canalización de recursos a las organizaciones sin fines de lucro. Busca incrementar la confianza en las organizaciones a través de una calificación y medición de impacto social.

Filantrofilia busca relaciones de largo plazo con las organizaciones participantes, por lo que propone calificaciones anuales para poder monitorear el mejoramiento en los niveles de desarrollo institucional e impacto social.

México D.F., a 18 de julio de 2011

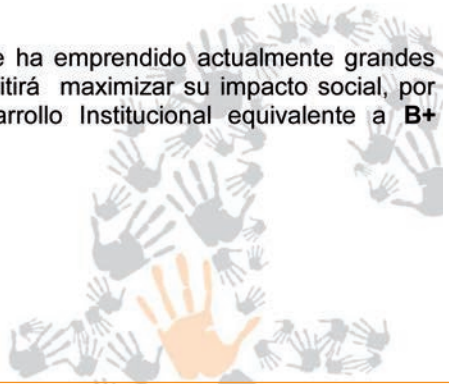
Opinión de Filantrofilia

Desde su nacimiento en 2003, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C. ha apoyado a 488 instituciones y realizado 748 proyectos enfocados al rescate, preservación, valoración, investigación; difusión documental y bibliográfica, formación profesional mediante cursos y asesorías, en materia de preservación de archivos, de dependencias gubernamentales, estatales, municipales y de archivos eclesiásticos; así como en bibliotecas antiguas y archivos privados a fin de abatir el rezago en infraestructura, organización y descripción de documentos.

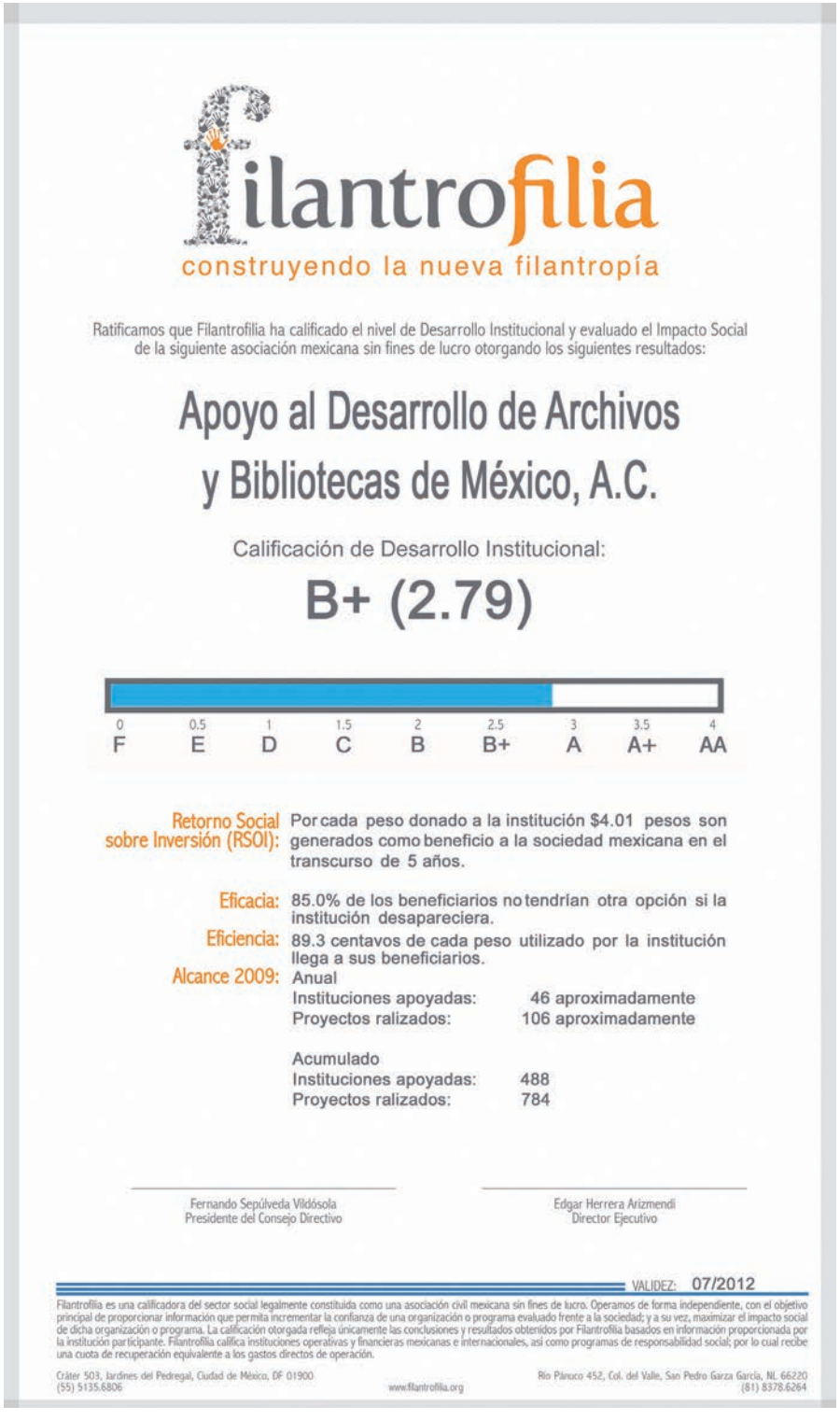
ADABI es la única institución social en el país que trabaja en la materia, Filantrofilia constata que en promedio 8.5 de cada 10 proyectos apoyados por la organización no se hubieran realizado sin la colaboración de ADABI. Por ello, puede afirmarse que el impacto de las acciones ha beneficiado directamente a las instituciones y a sus usuarios además de preservar la memoria de México.

Filantrofilia analizó las finanzas de la institución y comprobamos que durante el año fiscal 2010, el 89.3 % de su presupuesto anual se destinó directamente en proyectos para sus beneficiarios. Asimismo, el retorno social de ADABI durante 2010 fue de $4.01 pesos por cada peso invertido en sus proyectos.

ADABI es una institución seria, transparente y dinámica que ha emprendido actualmente grandes proyectos con aliados en todos los sectores, lo cual le permitirá maximizar su impacto social, por otro lado, se han iniciado acciones para elevar su Desarrollo Institucional equivalente a **B+** comparado con las mejores prácticas internacionales.



Leonardo García
Director de Proyecto



filantrofilia

construyendo la nueva filantropía

Ratificamos que Filantrofilia ha calificado el nivel de Desarrollo Institucional y evaluado el Impacto Social de la siguiente asociación mexicana sin fines de lucro otorgando los siguientes resultados:

Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C.

Calificación de Desarrollo Institucional:

B+ (2.79)

0	0.5	1	1.5	2	2.5	3	3.5	4
F	E	D	C	B	B+	A	A+	AA

Retorno Social sobre Inversión (RSOI): Por cada peso donado a la institución $4.01 pesos son generados como beneficio a la sociedad mexicana en el transcurso de 5 años.

Eficacia: 85.0% de los beneficiarios no tendrían otra opción si la institución desapareciera.

Eficiencia: 89.3 centavos de cada peso utilizado por la institución llega a sus beneficiarios.

Alcance 2009: Anual

Instituciones apoyadas:	46 aproximadamente
Proyectos ralizados:	106 aproximadamente

Acumulado

Instituciones apoyadas:	488
Proyectos ralizados:	784

Fernando Sepúlveda Vildósola
Presidente del Consejo Directivo

Edgar Herrera Arizmendi
Director Ejecutivo

VALIDEZ: 07/2012

Filantrofilia es una calificadora del sector social legalmente constituida como una asociación civil mexicana sin fines de lucro. Operamos de forma independiente, con el objetivo principal de proporcionar información que permita incrementar la confianza de una organización o programa evaluado frente a la sociedad; y a su vez, maximizar el impacto social de dicha organización o programa. La calificación otorgada refleja únicamente las conclusiones y resultados obtenidos por Filantrofilia basados en información proporcionada por la institución participante. Filantrofilia califica instituciones operativas y financieras mexicanas e internacionales, así como programas de responsabilidad social; por lo cual recibe una cuota de recuperación equivalente a los gastos directos de operación.

Cráter 503, Jardines del Pedregal, Ciudad de México, DF 01900
(55) 5135.6806

www.filantrofilia.org

Río Pánuco 452, Col. del Valle, San Pedro Garza García, NL 66220
(81) 8378.6264

Profesor Fidencio García Pérez

Vocación y servicio por la memoria de Salamanca

ESPIRIDIÓN Contreras

Apenas el pasado 2 de diciembre de 2010, dejó de existir el Profesor Fidencio García Pérez quien fuera en una época director del Archivo Histórico de Salamanca y en últimas fechas auxiliar y encargado del mismo, sin pretender hacer una biografía acerca de su vida, lo siguiente, en suma, es un recuento en pocas líneas de lo que la historia de nuestra ciudad, y los historiadores oriundos de la misma le debemos sin duda.

Originario del municipio de Yuriria, donde nació hace aproximadamente 70 años, muy joven se interesó por el aspecto educativo, coincidiendo esto con uno de los tantos momentos en que el estado de Guanajuato necesitó de profesores para zonas de difícil acceso, como las de la Sierra. Egresó de la Escuela Normal y se dedicó por varios años a la docencia en puntos alejados de su tierra; su labor como maestro lo llevó a ocupar en algún momento la dirección de una escuela rural. También estuvo inscrito en la carrera de historia en la ciudad de Morelia, fue allí donde empezó a delinearse una importante parte de su gusto por la materia. Cuando llegó a Salamanca, se convirtió en trabajador de su industria, y es durante ese momento, en que paralelamente y de manera fortuita, llegó a enrolarse seriamente en una actividad de suma importancia para nuestra ciudad, el rescate de nuestra identidad.

A principios de 1980, como ya se mencionó, el profesor García comenzó la ardua tarea de rescatar el archivo histórico de nuestro municipio. La labor de recoger la numerosa documentación le llevaría un importante lapso de 20 años para ser preciso.

En 2008, nuevamente ante la invitación de la actual administración, se reintegró al trabajo de rescate, con el objetivo de lograr el inventario del archivo, que vería concluido el 20 de octubre de 2010, cumpliendo así un sueño que despertó hace treinta años.

Entregar toda una vida por el rescate de un archivo, y más siendo originario de otro lugar como era su caso, hace más justo y necesario el reconocimiento hacia su persona, a su sincera vocación y servicio.

Para quienes tuvimos oportunidad de conocerle y laborar con él, nos queda el recuerdo, la gratitud, la amistad y el amor por el valor de nuestro pasado escrito.

Maestra María Teresa Gamboa

Las voces del pasado nos hablan en el presente

FUENTE/ *El Universal*

Originaria de Mérida, Yucatán, vivió prácticamente toda su vida en Chetumal, donde fungió como directora del Archivo Histórico de Quintana Roo; es reconocida como una historiadora que luchó durante 30 años por conservar la memoria histórica.

Falleció el 2 de marzo de 2011 en la ciudad de Mérida, Yucatán a los 69 años.

"Tere", como le decíamos de cariño los amigos y amigas, decía que las voces del pasado nos hablan en el presente y nos ayudan a entender y conservar la historia de un pueblo".

El rescate del archivo histórico lo logró más que con recursos económicos, con su empecinamiento de poner a salvo cualquier página de la historia del estado, se enfrentó a algunos gobernadores que no entendían el valor de este trabajo.

A Tere le llamaron en una ocasión de las cooperativas pesqueras para decirle que estaban muchos documentos tirados en la basura y hasta ahí se trasladaba y rescataba archivos completos de la historia de estos pueblos.

Formó archivistas jóvenes que saben el sentido y la importancia de salvaguardar esta información, preocupada por el rescate y preservación documental, se ocupó en capacitar al personal del archivo dándoles las herramientas necesarias para llevar a cabo tan ardua labor. Logró ampliar la capacidad del acervo bibliográfico del archivo histórico de Quintana Roo, el cual constituye una valiosa herramienta para el trabajo de investigación y la integración de la memoria histórica de la entidad.

Gracias a su gestión, el archivo actualmente cuenta con equipo y recursos humanos de alta clasificación que permiten orientar las acciones de estos trabajos y una capacitación permanente hacia todas las dependencias del estado para el manejo adecuado de la documentación que se genera durante la actual administración.

Realizó convenios de intercambio de información, cursos y mantenimiento de los espacios con el Archivo General de la Nación. Tere mantuvo una estrecha relación con Adabi, gracias a su entusiasmo y preocupación se estableció un taller de restauración en el archivo, se apoyaron proyectos de clasificación e inventario de los fondos históricos, se publicaron dos instrumentos de consulta como el *Inventario del Archivo General del Estado de Quintana Roo,* y el *Inventario del Fondo Federación de Cooperativas de Quintana Roo.*

Doctor Ignacio Osorio Romero

El equilibrio entre la pasión y el hecho

ELVIA CARREÑO

Hace veinte años el Dr. José Sarukán, entonces rector de la UNAM, pronunció estas palabras en el homenaje luctuoso del Dr. Ignacio Osorio. Quizá, sin quererlo, fueron proféticas, pues hasta hoy, su libro *Historia de las bibliotecas novohispanas* es la obra más citada en todo trabajo, tanto a nivel nacional como internacional, que trate sobre el libro, las bibliotecas y la lectura en el México Colonial. Las posibles causas son: el riguroso método, la veracidad en las fuentes, el desarrollo y la fundamentación debidamente trabajados, pues cada capítulo da pie a una nueva investigación.

El doctor Osorio es claro ejemplo de la tenacidad, dedicación y perseverancia en los estudios del latín, las letras clásicas y la cultura novohispana, pasiones intelectuales de las cuales nos dejó un legado, mostrando que en los textos novohispanos, sean de carácter legal, jurídico, literario y popular, al igual que en los poemas guadalupanos está el embrión de la nacionalidad mexicana.

La revaloración crítica de la cultura novohispana fue uno de sus empeños y herencia que ha dado a sus lectores en cada una de sus obras. Cabe señalar que en sus textos se halla sabiduría y un filón de investigación.

Ignacio Osorio fue catedrático de diversas universidades del país y extranjeras, así como director de la Biblioteca Nacional y del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, a través de cuyos cargos logró que México participara en el proyecto ABINIA (Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica), iniciando con ello la catalogación de los libros antiguos de la Biblioteca Nacional de México y acervos universitarios, el rescate bibliográfico y documental colonial mexicano, la elaboración de catálogos cronológicos, el estudio de temas específicos en torno a la cultura novohispana que dieron origen a la *Biblioteca jurídica latina–mexicana*, al Encuentro de Investigadores del Pensamiento Novohispano y a la creación de la *Biblioteca philosophica latina–mexicana*; varios de estos proyectos hasta ahora continúan.

"Ignacio Osorio nunca desaparecerá, pues queda su enseñanza como herencia digna de ser imitada y preservada. De esa manera seguirá viviendo entre nosotros, porque nosotros seguiremos apreciando su obra".

Impulsó a retomar su anhelo por rescatar, y mostrar a todo el mundo la riqueza de nuestros fondos antiguos, proyecto que ADABI de México cristalizó con el "Banco de Datos de Fondos BiBliográficos Antiguos". De igual manera, motivó la creación de catálogos comentados de acervos fundamentales para el país, con los cuales se creó el puente entre el público en general y los acervos novohispanos.

Y esto se ha realizado, a veinte años de su muerte, porque los intereses, estudios y pasiones del doctor Osorio son un ancla para valorar la cultura novohispana; pero también, una nave que abre caminos para fundamentar nuestra identidad nacional. Por ello, hoy lo recordamos y le rendimos un homenaje, *ex toto corde*.

Nuestro compromiso es por México

FUNDACIÓN
Alfredo
Harp Helú